



# **Formación H u m a n a**

## **2015**

## **Texto docente de Formación humana**

Año de edición 2015

Colaboradores:

- Mons. PhD Luis G. Cabrera H. ofm
- Hna. Wilburgis Lütke-Stetzkamp
- Hna. Lcda. Alicia Gómez B.
- Dr. Bolívar Jiménez
- Lcdo. Lucas Achig S.

Economista: Carlos Cordero Díaz  
Rector de la Universidad del Azuay

Ing. Miriam Briones García  
Vicerrectora de la Universidad del Azuay

Universidad del Azuay  
Av. 24 de mayo 7-77 y Hernán Malo  
Teléfono (593) 7 4091000  
Fax: (593) 728115-997  
Apartado 01.01.981  
Cuenca – Ecuador  
[www.uazuay.edu.ec](http://www.uazuay.edu.ec)

# CONTENIDO

<b>PRESENTACIÓN</b>		
<b>Capítulo 1: Antropología</b>		
		<b>Página</b>
1-1	LA PERSONA HUMANA	8
	A. Lenguaje y comunicación	8
	B. Connotación de algunos términos	10
1-1-1	CONCEPTO DE PERSONA	11
	A. Diversidad de significados	11
	B. La persona, un ser espiritual e independiente	13
1-1-2	DIMENSIONES DE LA PERSONA HUMANA	14
1-1-3	DIGNIDAD Y VALOR ABSOTUTO DE LA PERSONA HUMANA	15
1-1-4	ESTRUCTURA INTERNA DE LA PERSONA	16
1-2	SENTIDO Y PROYECTO DE VIDA	18
	A. Sentido de vida	18
	B. Proyecto de vida	21
1-3	IDENTIDAD CULTURAL	23
	A. Cultura y civilización	23
	B. Interculturalidad	24
	C. Culturas juveniles	25
	Anexos:	27
	I. Humanismos y humanismo cristiano	27
	II. El valor de la persona	31
	III. Formas irrenunciables de ser persona humana	35
	IV. Refundar un humanismo como tarea para la universidad	37
	V. La resiliencia, el oculto potencial del ser humano	45
	VI. Mi proyecto de vida	47
	VII. Cultura e interculturalidad	48
	Bibliografía y linkografía	53
<b>Capítulo 2: Ética</b>		
2-1	ETICA Y MORAL	54
	A. Clarificación de términos	54
	B. Estructura del juicio moral	57
	C. Elementos de discernimiento	58
	D. La Conciencia y el juicio ético	63
2-2	ÉTICA PERSONAL	68
	A. Clarificación de términos	68

	B. La afectividad o vocación para amar	70
	C. El amor como donación y crecimiento	72
	D. El matrimonio como una vocación	74
2-3	ÉTICA SOCIAL Y PROFESIONAL	76
	A. ¿Qué es ética profesional; y qué, ética social?	76
	B. Juicio ético de lo social	76
	C. Principios básicos de la ética social y profesional	77
	D. La profesión como espacio de realización y servicio	82
	E. Competencia profesional y Códigos de Ética Profesional	83
	Anexos:	87
	I. Extracto de laques o el valor, tomado de la obra: Dialogos de Platón	87
	II. Los derechos humanos	90
	III. Megatendencias éticas	92
	IV. Desarrollo evolutivo del juicio moral, según Kohlberg	95
	V. La conciencia moral	97
	VI. El Juicio moral y el juicio ético.	100
	VII. El amor: ¿solo cuerpo? ¿puro sentimiento?	102
	VIII. Ética de la sexualidad y del matrimonio	103
	Bibliografía y linkografía	106
<b>Capítulo 3: Espiritualidad</b>		
3-1	CIENCIA Y FE	108
	A. Clarificación de términos	108
	B. La ciencia y la fe en la búsqueda de la verdad	112
3-2	DIALOGO INTERRELIGIOSO	113
3-3	DIÁLOGO ECUMÉNICO	114
3-4	ESPIRITUALIDAD Y COMPROMISO SOCIAL	117
	A. Elementos de una espiritualidad integradora	117
	B. Rasgos de una sana espiritualidad	118
	C. Espiritualidad bíblica	120
	Anexos:	121
	I. Libertad religiosa	121
	II. Enfoque sobre las religiones	123
	III. Tipos de religiones	125
	IV. El diálogo ecuménico	130
	V. Marco antropológico de la fe	131
	VI. Fe y hablar de Dios	132
	VII. La dificultad de creer	136
	Bibliografía y linkografía	139

## PRESENTACIÓN

La Universidad del Azuay, con todas las carreras que oferta, busca responder necesidades de la sociedad dentro de una **concepción integral** del ser humano (www.uazuay.edu.ec: misión, visión, principios)

Para lograr tal propósito, junto con la formación científica y tecnológica, que imparten las distintas facultades, ofrece al Estudiante, como herramienta complementaria, la materia de Formación humana.

Esta formación se estructura en tres capítulos: antropología, ética y espiritualidad. Cada uno de ellos desarrolla, de una manera sistemática y fundamentada, dimensiones esenciales de la vida humana, que marcan el valor humano y la orientación última de las disciplinas elegidas.

La **antropología** invita al conocimiento y a una mejor valoración de cada persona, de tal manera que pueda disfrutar de una vida más digna. Además, ofrece los medios adecuados para que se enfrente a los grandes retos de la vida, encuentre el sentido último y construya su proyecto desde su identidad cultural, respetando las otras culturas.

La **ética** propone algunos criterios de discernimiento para elegir y obrar en conciencia, tanto a nivel personal como profesional, teniendo en cuenta los grandes valores humanos, como la vida, el amor, la justicia, la solidaridad, la honestidad, entre otros. Para ello, invita, de una manera especial, a investigar los dinamismos de la afectividad y sexualidad, como también los principios de un auténtico compromiso social.

La **espiritualidad** ofrece algunos caminos, orientados a percibir el sentido de la vida, desde una perspectiva distinta a la de las ciencias y de las nuevas tecnologías. Igualmente, pone a disposición los medios necesarios para poder dialogar con personas de diferentes credos religiosos y con aquellas que no profesan ninguno, pero que están comprometidas en la construcción de una sociedad más fraterna, justa y solidaria.

La Formación humana, de este modo, es una gran oportunidad para que el estudiante conozca y valore mejor, con el mismo rigor académico y de una forma crítica y creativa, otros saberes, como el antropológico, el ético y el espiritual, que le ayuden a crecer y a madurar tanto personal como profesionalmente.

+ Luis Cabrera Herrera, ofm  
Canciller de la Universidad del Azuay  
Arzobispo de Cuenca

## ¡Estimados jóvenes!

En la Universidad del Azuay, ustedes han emprendido un camino que marcará toda su vida. Con muchas expectativas, se están formando para ser profesionales, en una carrera que han elegido libremente y de acuerdo con sus intereses. Es bueno estudiar y hacerlo bien: ¡qué mejor!

Investigar, crear y proponer alternativas para ser los mejores especialistas: ¡He aquí una gran tarea! Sin embargo, no sólo son estudiantes, sino sobre todo **personas** con muchos sueños, como alcanzar la felicidad.

Sí, ¡ser feliz! es la máxima aspiración del ser humano; es un derecho irrenunciable. Esta realidad explica el por qué, a lo largo de la historia, no hay una sola persona, de todas las razas y culturas, que no haya buscado y luchado por ser feliz.

Pero no siempre lo ha logrado. Basta mirar a nuestro alrededor y en nosotros mismos para palpar los síntomas de la infelicidad: falta de sentido de la vida, carencia de afecto, baja autoestima, soledades, injusticias, afán de riquezas, deseo de placeres a cualquier precio. Esta constatación nos lleva a preguntarnos si la felicidad tan anhelada: ¿acaso es un sueño o una simple utopía?

Estas realidades, por otra parte, nos conducen a pensar que no es suficiente ser conscientes de lo que está pasando, sino que es necesario conocer sus causas y sus consecuencias; sólo así podremos cambiar dichas situaciones.

Para ser felices, entonces, lo más importante es saber que somos libres y que poseemos la capacidad de amar. La libertad nos ayuda a comprender que la vida personal y social no la hacen sólo los otros, sino que está en nuestras manos. La capacidad para amar nos pone en relación con los demás de maneras siempre nuevas; por ello, en cada etapa de nuestra vida, podemos desarrollar un aspecto importante del amor: amor de hijos, amor de hermanos, amor de amigos, amor de esposos o esposas, amor de padres, amor de profesionales y, para los que poseen alguna confesión religiosa, amor de creyentes.

Ustedes, queridos jóvenes, tienen la posibilidad de ser felices si son libres y si están dispuestos a amar. Sólo así podrán ser los protagonistas de los grandes cambios en el mundo personal y social.

Pero, para ello, necesitan herramientas que les ayuden a discernir las distintas ofertas y a tomar la mejor decisión; requieren de motivaciones fuertes y permanentes que les impulsen a vivir y hasta morir con dignidad.

Desde esta perspectiva, la materia de Formación Humana, les ofrece una serie de instrumentos pedagógicos para que puedan encontrar las mejores respuestas a los grandes interrogantes de todos los tiempos y lugares, como: ¿quién soy?, ¿cuál es el sentido de mi vida?, ¿cómo puedo vivir en armonía con los demás?, ¿cuál es mi vocación?, ¿cómo construir un mundo más justo y fraterno?, ¿cómo fortalecerme interiormente y encontrar el equilibrio y la felicidad?

Les invitamos a disfrutar de esta oportunidad que les ofrece la Universidad para crecer como personas y ser los protagonistas de un mundo más humano y solidario.

Departamento de Pastoral Universitaria

# 1. ANTROPOLOGÍA

El Capítulo de antropología ofrece el concepto de persona humana y sus dimensiones específicas, así como el análisis de la situación del hombre contemporáneo en sus diferentes ámbitos. Con esta finalidad, parte de elementos conceptuales básicos, que constituyen un referente indispensable para analizar situaciones concretas, problemas y experiencias sobre el fenómeno antropológico.

El término “**antropología**”, por su parte, tiene varios significados y matices:

- Antropología en sentido general es la ciencia que estudia al ser humano en forma holística, combinando en una sola disciplina los enfoques de las ciencias naturales, sociales y humanas. En otras palabras, es la ciencia que estudia al ser humano y a la especie humana en cuanto a su evolución biológica, su comportamiento cultural y social y su dimensión espiritual.
- Antropología cristiana es la visión que de la persona da el cristianismo a la luz de la teología basada en la Sagrada Escritura. Según esta y de una manera básica el ser humano es materia espiritualizada o una realidad psico-somática-espiritual, una criatura especial que participa de la Divinidad.

El estudio de la antropología, en la Universidad, es importante entonces:

- 1) Porque existen muchas antropologías, algunas de las cuales, pese a proclamar lo contrario, atentan contra la integridad natural del ser humano.
- 2) Porque, en Latinoamérica y en el resto del mundo, imperan visiones inadecuadas de la persona como la determinista, la sociologista, la economicista, la estatista y la cientista. (Cfr. Documento de Puebla, 305 al 339)

## 1-1 LA PERSONA HUMANA. Acercamiento



*“No hay palabra verdadera  
que no sea unión inquebrantable  
entre acción y reflexión”  
P. Freire*

### A. Lenguaje y comunicación

Antes de abordar el tema de la persona humana, es preciso dedicar unas líneas al tema del lenguaje y la comunicación.

Las investigaciones modernas sobre las distintas especies animales han constatado la presencia de lenguajes que permiten una interacción entre ellos. Esta evidencia hizo pensar a muchos que el lenguaje humano correspondía al mismo tipo de proceso, aunque en un estadio más avanzado. Sin embargo, existe una distinción fundamental entre los lenguajes utilizados por las especies animales (que el ser humano también puede emplear) y lo que es específicamente humano: el fenómeno de la **comunicación**.

El lenguaje de las especies animales permite a estos el acceso a una determinada **información**. Las abejas, por ejemplo, indican a las otras la ubicación de determinadas flores, a través de círculos de vuelo, que son parte de sus códigos instintivos. Los cantos de las ballenas, en sus variedades, son lenguajes de apareamiento, como sucede también en otras especies. Los grupos de macacos tienen “vigías” que, con “gritos” específicos, anuncian la presencia de depredadores o peligros. De estos ejemplos se puede concluir que las especies usan lenguajes para distintos fines que, en general, están vinculados a funciones básicas de supervivencia, como *alimentación, protección, reproducción*.

Esto se aplica también a los delfines, que han atraído el interés de muchos estudiosos, por la creencia de que existe entre ellos unos códigos de lenguaje más avanzados y que podrían asemejarse a los humanos. Pero, aunque se amplíen los usos o tengan una mayor interacción, sigue siendo un lenguaje de información.

Lo específico del lenguaje humano, por su parte, es la **comunicación** con unas características propias. Se distingue del simple lenguaje de información, el cual no está excluido, pero que lo supera.

La primera característica específica del lenguaje humano es que no se trata de un simple fruto de códigos instintivos, sino que se basa en un **consenso** o en un acuerdo social, donde determinados **signos** hacen referencia a un **significado**. Entramos en la lógica de los **significantes** y de los **significados**. (Cfr. Estudios lingüísticos).

Los signos pueden ser de diversos tipos: dibujos, letras, oral, solfeo (notas musicales), señas, corporal. Pero todos tienen en común el hecho de alcanzar su **significación**. Al “ponernos de acuerdo”, tácita o expresamente, significan o indican algo.

Si los signos y su significado no son dados por el instinto ni se encuentran en los genes o ADN, necesitan entonces ser aprendidos y se transforma en una habilidad o capacidad a desarrollarse.



Por otra parte, si hay algo importante que distingue al lenguaje propiamente humano, es la posibilidad de “hablar sobre sí mismo”. Esto supone: a) captación u organización de los datos en categoría de tiempo (pasado, presente y futuro); b) capacidad de conciencia de sí mismo o autoconocimiento más o menos profundo; es la posibilidad de hablar de las sensaciones: sentí frío; de los sentimientos: tengo miedo; de las opciones: he decidido no ir; y c) posibilidad de crear o buscar signos que servirán de código para que la otra persona lo decodifique y logre captar el significado que quería expresar.

**La comunicación**, en su sentido más profundo, entonces, es la transmisión de algo propio a otro y, también, la escucha del otro, aun con las grandes deficiencias que se constatan desde la psicología y la sociología, como la incomunicación, la falta de cohesión familiar, los malos entendidos, los conflictos familiares. La comunicación, por lo mismo, seguirá siendo la gran diferencia con los otros lenguajes, propios del ámbito de las especies animales, aunque estén presentes, de alguna forma, en la conducta humana.

## **B. Connotación de algunos términos**

La antropología es un campo siempre abierto al diálogo y, no pocas veces, a la confrontación. Esto se debe a la ambigüedad del contenido de los términos utilizados; por ello, es imprescindible ahondar en los aportes y en los límites de cada concepto, con el fin de optar por alguno en particular, que nos permita profundizar mejor en la identidad, sentido y realización del ser humano.

- **Individuo:** indiviso, “*unidad*” de un sistema mayor; “uno” dentro de una especie.
- **Homo Sapiens:** *parte del proceso de evolución*; pone en evidencia lo transitorio y lo existente.
- **Hombre:** *Humus, nacido de la tierra.*
- **Ser humano:** Ernest Cassirer lo define como el *animal simbólico por excelencia*, capaz de comunicación / no sólo de lenguaje.
- **Anthropos:** diferente de **andros** (anthrophos: masculino ; gyneicos anthropos: femenino). *El que mira hacia lo alto, que examina lo que ha visto.* Resalta la capacidad de volver sobre sus actos; **ser** con identidad, capaz de optar y experimentar una pertenencia.

Cada uno de estos términos, con sus aportes y límites, expresa la riqueza de lo que somos. Así, el individuo marca la peculiaridad, el ser único e irrepetible, que no es lo propio de especies animales. En su uso común, sin embargo, ha tomado una connotación peyorativa: el individuo como uno más dentro de la masa o un número en un expediente del hospital.

El homo Sapiens rescata lo que el existencialismo subraya al considerarnos como seres “en proceso”, no acabados, seres históricos (contextualizados), en evolución constante; susceptibles de cambio no sólo por adaptación biológica para sobrevivir, sino como conversión profunda. Pero, al resaltar lo transitorio y calificarlo como existente, dejaba en detrimento la identidad, lo cual, en opinión de algunos, lleva a la negación de su esencia o ser propio; con lo cual, queda simplemente el existir y deja sin respuesta la pregunta por el sentido de la vida, como sostienen ciertas posiciones existencialistas.

Los estudios de antropología han llegado a un cierto consenso al utilizar la expresión **persona humana**. Pero esto no resuelve la situación en su globalidad; pues los *innumerables significados* que se han dado, inspirados y fundamentados en las más variadas corrientes científicas, filosóficas y religiosas, hacen imposible una sola comprensión. Esta constatación se evidencia en los múltiples ámbitos de discusión que afectan campos diversos de honda repercusión.

Veamos algunos ejemplos históricos. Los derechos humanos, por ejemplo, que se aplican a toda persona por el simple hecho de serlo, no abarcaban la defensa de personas de raza negra hasta el siglo XX. Por fuerte que nos resulte hoy, no se les consideraba personas humanas; y aún hoy se constatan marginaciones, discriminaciones, elitismos e injusticias. Esta realidad se sigue dando con otros grupos denominados vulnerables.

En el campo ético, igualmente, tenemos algunos puntos controvertidos. En las discusiones en torno al aborto, el punto de las divergencias se centra en la definición o concepto de persona y en el cuándo empieza a serlo. La embriología demuestra, científicamente, que el inicio de la vida de la persona humana se da en la concepción, ya que a partir de este momento tiene toda la potencialidad para llegar a ser como uno de nosotros. No hay cambios cualitativos, sino tan sólo cuantitativos en lo que se refiere al crecimiento y que propiciados por la alimentación, a través del cordón umbilical, y en un entorno apropiado en el útero materno.

Otras posiciones, sin embargo, sostienen que se es persona sólo cuando el cigoto fecundado se anida en el endometrio (se une a la madre para alimentarse) o es viable. Algunos afirman que se es persona sólo si se desarrolla el sistema nervioso central; y unos cuantos defienden que se es persona a partir del nacimiento porque sólo ahí se es propiamente autónoma. Esta última posición es relativa, por cuanto la persona que nace depende de la madre y nadie, en ningún momento, es totalmente independiente.

Estas opiniones, por lo general, no parten de una base científica, es decir, desde lo que la biología molecular y la genética demuestran, sino de postulados sociales, económicos y políticos.

### 1.1.1 CONCEPTO DE PERSONA



*“Preocúpate más por tu conciencia que por tu reputación, porque tu conciencia es lo que eres y tu reputación es lo que otros piensan de ti; y lo que otros piensan de ti... es problema de ellos”.*

Albert Einstein.

#### A. Diversidad de significados

A lo largo de la historia, se han dado muchos significados a la palabra “persona”. En vista de que es imposible realizar un recorrido exhaustivo por la historia de la filosofía, de las ciencias y de las artes, tomaremos, como punto de partida, el concepto de persona del filósofo Emmanuel Mounier, iniciador de la corriente del personalismo en el siglo XX.

Etimológicamente, el término persona se relaciona con el griego “prosopon”. En sentido estricto, este concepto se aplicaba a las “máscaras” usadas en el teatro

griego, que cumplían una doble función: aumentar el tono de la voz (a modo de micrófono) y caracterizar someramente los personajes.

Este significado de la palabra persona se usaba también en la lengua etrusca: 'phersu' y en latín "per-sonar" (sonar a través de o más allá). La razón principal de esta connotación se debía a que las máscaras del teatro se caracterizaban por el gran agujero para hacer llegar más lejos la voz.

El significado de "persona" fue definido por el filósofo Tertuliano de Cartago (N.de África, parte del Imperio Romano), en el s. II d.C. Según este autor, el término "persona" expresaría distinción, en cuanto ser único e irrepetible. La distinción no es división ni separación. Esto muestra la vinculación y la mutua dependencia entre todos los seres humanos, lo cual estaría en contra de las tendencias actuales que postulan como característica de la persona el ser totalmente autónoma e independiente.



Aplicando estos conceptos a los estudios de la Antropología, resaltaríamos los siguientes elementos:

- ✓ No es un término vacío de contenido (como personaje), sino una realidad concreta, existente y única.
- ✓ Posee una dimensión espiritual (libertad, voluntad, diferentes inteligencias: racional, emocional, social).
- ✓ Apto para la comunicación mutua, es decir, capaz de expresarse a través de su voz y de sus acciones. Esta realidad (comunicación) está fundada y, a la vez, es fundante de la capacidad de amar y ser amado = de la relacionalidad y de la mutua convivencia y sociabilidad.

En el siglo XX, el filósofo francés Mounier, al definir el término persona, amplía la reflexión y enriquece el significado. Sus escritos nos dan una visión integral de persona. Nos ofrece una respuesta a los múltiples interrogantes existenciales y al pesimismo antropológico, surgido a raíz de los acontecimientos históricos de la revolución francesa, la revolución industrial y la consiguiente situación precaria de los obreros, las guerras mundiales, la bomba atómica.

Su aporte también tiene que ver con las filosofías de la época que representan la crisis de sentido, el nihilismo, expresado en los escritos de Nietzsche, Schopenhauer y los existencialistas. Asimismo, integra el aporte de las ciencias biológicas (como los planeamientos evolucionistas de Darwin), el de las ciencias humanísticas que estaban surgiendo (como el psicoanálisis de Freud), entre otras, y encauza las dudas que se habían suscitado.

La definición de Mounier, aunque en apariencia es muy compleja, puede ser el punto de partida; pues, tomada en sus distintas partes, nos permite reflexionar sobre

algunos aspectos de gran importancia práctica, de los cuales en este subtema recogeremos uno, el siguiente:

## **B. La persona como ser espiritual e independiente**

Ser “espiritual” **no** se refiere a religiosidad, **sino** a la realidad humana integral, compleja, compuesta por materia y espíritu. En esta misma dirección, el filósofo Claudio Malo G. afirma: “*el ser humano organiza su comportamiento mediante una serie de ideas, creencias, normas de conducta y tecnologías por él creadas*”. Lo espiritual entonces se refiere a la racionalidad, a la capacidad de amar, a la conciencia de sus sentimientos y actos, a la posibilidad de auto-reflexión y opción en libertad.

Ser espiritual no se contrapone a lo corporal o material. No son principios contradictorios, ni contrapuestos entre sí, sino complementarios. En el ser humano, ambos principios constituyen una unidad.

Esta manera de entender nos pone en alerta ante posiciones antropológicas dualistas, muy frecuentes en las corrientes filosóficas y pseudo religiosas de hoy. El dualismo, a lo largo de la historia, se manifestó en muchas circunstancias e incluso llegó a influir en algunas prácticas cristianas y no cristianas.

El dualismo percibe al ser humano confrontado interiormente por dos realidades que luchan en su ser: la materia y el espíritu, el cuerpo y el alma. Esta posición lleva a despreciar a una realidad y a ensalzar a la otra. Esta posición tiene sus consecuencias en los múltiples ámbitos de la vida humana.

En el caso de la afectividad y sexualidad, por ejemplo, el espiritualismo desencarnado pone a la persona en una constante lucha consigo misma, sin que logre vencerse y alcance la pureza; o, por otra parte, se privilegia tanto el culto al cuerpo, a la satisfacción ilimitada de toda pulsión, a la exaltación de los sentidos y a la búsqueda constante de nuevas sensaciones y experiencias, que arrastran a la persona a un insaciable deseo de placer corporal, que le puede hundir en distintas formas de dependencia (alcohol, droga, erotismo). Esto se debe a que, como ser humano, no puede colmarse sin la dimensión afectiva, que se sitúa en la libre opción de afecto de una persona hacia otra.

Mounier sostiene que la **persona** se autoconstruye en la medida en que se adhiere a una *escala de valores libremente adoptados, asimilados y vividos* y se compromete a estar en una *constante conversión, superación y desarrollo*.

Ese desarrollo, además, se da a través de la capacidad de **creatividad** gracias al ejercicio de la libertad. Es así cómo se logra la singularidad de cada persona y la posibilidad de que cada uno realice su vocación.

### 1.1.2 DIMENSIONES DE LA PERSONA HUMANA

Diversos autores coinciden en señalar que la persona se configura en tres DIMENSIONES: *trascendente, relacional o comunitaria e intramundana*. Sin embargo, no siempre están de acuerdo en el significado y en la repercusión de cada una de estas dimensiones.

La *dimensión trascendente*, para algunos, simplemente, es apertura a lo que está más allá de lo inmediato, de lo dado, lo adquirido, de lo pasado. Ese no quedarse atrapado en las experiencias negativas, en los condicionamientos socio-culturales, en la enfermedad, en alguna discapacidad, sino descubrir, más allá de estos factores, la fuerza interior de cada uno, su deseo profundo, sus ideales y su proyecto de vida.

Para otros, lo trascendente integra la vocación de la persona en cuanto sentido último de la vida o direccionalidad, es decir, se refleja en su obra o en la huella social que deja.

En el caso de la fe, la trascendencia se orienta a la convicción de una vida definitiva, que supera la realidad puramente terrenal, sin que por ello se desvincule o no se comprometa con ella; su realización definitiva se da, justamente, en la medida de su crecimiento actual.

En esta apertura al futuro, se abre la perspectiva de la esperanza, fundada en el esfuerzo y las convicciones, que para los cristianos se apoyan en la certeza del amor de Dios que acompaña el caminar y ayuda a superar la fragilidad, la injusticia y el pecado humano.

La *dimensión relacional* sitúa lo esencial del ser social o comunitario de la persona, que se despliega en una sana “dependencia” mutua y en la solidaridad con todos los hombres y mujeres, con el consiguiente compromiso de crear un mundo más justo y fraterno.

Nuestro mundo cultural, cada vez más orientado por la visión neoliberal, acosado por los medios masivos de comunicaciones y envuelto en las redes sociales de la Internet, tiende a generar más y más el fenómeno estudiado por tantos sociólogos: el de la “soledad en compañía”.

La descomposición familiar, la carencia de afecto, la inseguridad ante el futuro (ni siquiera el estudio garantiza la posibilidad de una estabilidad laboral), los prototipos sociales de belleza, entre otros, favorecen caminos equivocados que conducen a callejones sin salida en el abuso de las drogas, el sexo, el alcohol, los trastornos alimenticios (anorexia o bulimia) y, según las estadísticas, en un creciente número de suicidios de adolescentes y jóvenes.

Por estos motivos, todo lo que colabore a recrear lazos en la familia, en las comunidades educativas, en el deporte o los hobbies, puede ampliar los contactos socio-culturales que creen mayor posibilidad de desarrollarla identidad y la pertenencia que la persona necesita para entrar en una dinámica madura de amar y ser amado.

La **dimensión intra-mundana** no contradice a las otras; precisamente, es el ámbito en donde se despliegan. En el contexto del universo, el ser humano está llamado y desafiado a interactuar con las otras especies y elementos sin destruir su entorno.

Esta visión integral hoy en día se ha hecho presente a través de los movimientos ecologistas. Pero tiene una profundidad más fuerte si nos entendemos como responsables de continuar la obra de humanizar la tierra. Esto nos compromete a hacer del mundo natural y social un ámbito donde la persona pueda desarrollarse y dar tiempo a lo importante y no sólo a lo urgente.

La técnica y la economía, por lo mismo, deben estar al servicio de la persona y no generar la explotación, la marginación y la destrucción de la naturaleza.

### 1.1.3. DIGNIDAD Y VALOR ABSOLUTO DE LA PERSONA HUMANA



*"La palabra progreso no tiene ningún sentido mientras haya niños infelices."*  
Albert Einstein

Las situaciones de injusticia y violencia, que atropellan al ser humano, la difusión de ideologías o costumbres, que pueden herir profundamente la integridad de la persona, han suscitado la urgencia de defender e insistir, desde distintos ámbitos, en la dignidad humana.

Desde el ámbito filosófico, científico y religioso, muchos autores convergen en una definición de la DIGNIDAD HUMANA como "***aquella condición especial que reviste toda persona por el hecho de serlo; y la caracterizan de forma permanente y fundamental desde su concepción hasta su muerte***".

Si bien no se escapa del conflicto, que surge por las variadas interpretaciones del concepto de persona, sí permite postular **dos consecuencias fundamentales**:

- a) El respeto a cada ser humano y el deber de garantizar y defender los **derechos humanos** que, más allá de toda controversia, incluyen aspectos fundamentales, como el derecho a la vida, a una familia, a la libertad.<sup>1</sup>
- b) Cada persona tiene un **valor absoluto**. Esta manera de entender viene del campo filosófico, donde se afirma que la persona es un ser completo, único;

---

<sup>1</sup> **Actividad sugerida:** Leer y comentar la Declaración de los derechos humanos (documentales sobre el tema: *¿Qué son los derechos humanos?* Organización "unidos por los D.H. <http://www.youtube.com/watch?v=PPeRECua5CQ> y documental Derechos humanos en <http://www.youtube.com/watch?v=4rEmh1svMXQ>)

que su valor lo da su propio ser y no lo que hace o tiene, ni tampoco de nada que esté fuera, como el poder, la riqueza y la fama.

Esta concepción de persona nos lleva a despertar ante cualquier situación de injusticia, en la que la persona y la comunidad humana en vez de ser el objetivo del desarrollo, son sometidas y manipuladas por ideologías, estructuras socio-políticas, económicas o pseudo religiosas.

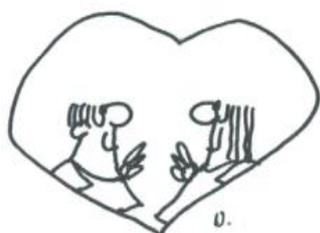
Es necesario tomar conciencia de que, si bien la dignidad es inherente a toda persona, *entran en juego dos elementos: naturaleza/sociedad*, que le son dados directamente. La naturaleza constituye su propio ser; y la sociedad se refiere a la actuación humana, ya personal o socio-cultural.

La dignidad humana, desde esta óptica, es “un don y una tarea”. En esta tarea, la calidad como persona tendrá una estrecha relación con la escala de valores a la que se adhiera y que la que considere esencial y prioritaria. Estos valores serán los que, realmente, empapen y rijan sus opciones y acciones en todo momento. Además, le permitirán estar abierta a la posibilidad de cambio, por cuanto está expuesta a la equivocación y a la posibilidad de ahondar en la perspectiva de las situaciones.

En este sentido, el humanismo cristiano enriquece ampliamente el cómo nos construimos como personas; una propuesta de Jesucristo, como modelo de persona, en cuanto “es el rostro de Dios para el hombre y es el rostro del hombre para el hombre”. (Cf. Juan Pablo, R.H. 10; R.M. 2)

Muchos hombres y mujeres, que tomaron en serio los valores y la propuesta del evangelio, como Francisco de Asís, Madre Teresa de Calcuta, Martín Luther King o Nelson Mandela, han aportado logros de transformación social, apoyados en la práctica y en la difusión de la visión de persona que propone Jesucristo.<sup>2</sup>

#### 1.1.4 ESTRUCTURA INTERNA DE LA PERSONA



*“No hay cínicos, no hay materialistas.  
Todo hombre es un idealista,  
sólo que sucede con demasiada frecuencia  
que tiene un ideal equivocado.”  
Gilbert Keith Chesterton.*

---

<sup>2</sup> **Actividad sugerida:** Proyectar la película “*INVICTUS*”, basada en hechos históricos, que muestra el momento en que Nelson Mandela, en Sudáfrica, sale de la cárcel, después de 27 años, perdonando a los “blancos” que le habían torturado y mantenido en prisión, y es elegido presidente y busca cómo acabar con el apartheid (diferencia entre blancos y negros) y crear una Sudáfrica nueva y unida.

Lectura escogida, según el profesor, Pablo Gentili, La exclusión y la escuela: el apartheid educativo como política de ocultamiento, (<http://www.revistadocencia.cl/pdf/20100719021236.pdf>).

La persona, como ser en “construcción”, que los antiguos llamaron “homo viator” o ser en camino (San Agustín), expresa la condición propia que todos compartimos: la necesidad de la mutua convivencia-interdependencia. Todos los seres humanos necesitamos aprender a: hablar, comer, ubicarnos, adaptarnos a las normas cívicas, conocer y practicar los oficios y profesiones. Esta “construcción cultural”, sin embargo, no se da a partir de la nada, sino desde una estructura biológica y psicológica recibida, con unas características particulares. En otros términos, la “construcción cultural” de la persona no depende exclusivamente de su voluntad, como tampoco de las circunstancias familiares y sociales en las que ha nacido o vive.

La dimensión individual, como núcleo indiviso de la persona, requiere también de la dimensión social. El ser humano, desde este punto de vista, es un necesitado de la convivencia o de la presencia de los otros. Cuando esta dimensión es afectada, como en muchas circunstancias actuales, por el individualismo extremo, por la desconfianza que rompe los lazos entre las personas, por la violencia, por la delincuencia o por los conflictos familiares, se hiere la misma estructura personal. Las consecuencias se manifiestan en el estrés, en las enfermedades psicosomáticas y psicológicas, entre otras.

De la convivencia humana surge lo que el filósofo griego Aristóteles (s. V a.C.) denominaba “el hombre como animal político”. Esta frase expresa la condición de relaciones de poder, implícita o explícita, en todo intercambio humano. La política no se da solamente en el ámbito público, sino que se ejerce en todo ámbito relacional, en la medida que influimos sobre los otros, desde la autoridad moral hasta el abuso de poder.

La relación de padres-hijos conlleva un ejercicio de poder, que puede ser positivo o negativo; los grupos de compañeros o amigos ejercen un poder al influir en la opinión y en la conducta de sus miembros, para bien o para mal, como en el caso de las pandillas o de ciertas tribus urbanas.

El trabajo y toda relación económica implican también una relación de poder/autoridad, que puede colaborar en el mutuo desarrollo de capacidades y talentos, en bien de la sociedad, o generar la injusticia social y el empobrecimiento, la violación de derechos humanos y la desigualdad social.

El equilibrio social propicio, para el desarrollo humano, exige una vivencia ética que, primariamente, no responde a credos religiosos o ideologías, sino que hunde sus raíces en la propia conciencia personal, que hace referencia a la rectitud, a la integridad, a la capacidad de adhesión a unos valores. De aquí que se puede afirmar que toda persona tiene capacidad de una vivencia ética y, por ende, de ser responsable por sus actos.

Una última instancia, no menos importante, es el derecho a la libertad religiosa o de culto, reconocida y valorada por la Constitución ecuatoriana (Cfr. Art. 66, 8). La dimensión religiosa abre al ser humano a la trascendencia y lo invita a vivir desde la

fe, con una mirada nueva de la realidad, cualificando su praxis por la construcción de un mundo más justo y humano.<sup>3</sup>

## 1-2 SENTIDO Y PROYECTO DE VIDA



*“Vivir plenamente  
produce un cansancio infinito,  
pero muy gratificante.”  
Ramón Buenaventura.*

### A.) Sentido de vida

El ser humano, actualmente, es cada vez más consciente de muchas situaciones contradictorias que se expresan en el contraste entre los progresos científico-técnicos y el desarrollo social y humano.

*“El género humano se halla en un período nuevo de su historia, caracterizado por cambios profundos y acelerados, que progresivamente se extienden al universo entero. Como ocurre en toda crisis de crecimiento, esta transformación trae consigo no leves dificultades. Mientras el ser humano amplía extraordinariamente su poder, no siempre consigue someterlo a su servicio. Jamás el género humano tuvo a su disposición tantas riquezas, tantas posibilidades, tanto poder económico. Y, sin embargo, una gran parte de la humanidad sufre hambre y miseria y son muchedumbres los que no saben leer ni escribir. Nunca ha tenido el hombre un sentido tan agudo de su libertad, y entretanto surgen nuevas formas de esclavitud social y psicológica. Así, mientras el mundo siente con tanta viveza su propia unidad y la mutua interdependencia en ineludible solidaridad, se ve, sin embargo, gravísimamente dividido por la presencia de fuerzas contrapuestas. Persisten, en efecto, todavía agudas tensiones políticas, sociales, económicas, raciales e ideológicas, y ni siquiera falta el peligro de una guerra que amenaza con destruirlo todo. El curso de la historia presente es un desafío al hombre que le obliga a responder.”(Gaudium et Spes, N 4)*

*“En el caso del Ecuador, es evidente que se trata de un país pluricultural, esto es que existen en este pequeño espacio territorial varias culturas. Frente a la blanco mestiza hegemónica y dominante coexisten varias culturas indígenas. El trato desigual de la dominante a las dominadas ha sido extremo e injusto dándose por mucho tiempo por sentado que esa era una situación normal, si bien no han faltado protestas y condenas. Avances que se han dado en muchos sectores del mundo conocidos como globalización*

---

<sup>3</sup> **Actividad sugerida:** Abrir un foro con la película “El último samurái” que, desde el contexto oriental del Japón, muestra las implicaciones del crecimiento de la persona confrontada con visiones reduccionistas de un supuesto progreso económico, que no respeta la cultura y los valores tradicionales. En la trama se deja ver los manejos políticos y económicos, y la dimensión ética, esa rectitud interior que, cuando se rompe, hiere a la misma persona. Sin embargo, al contacto con valores profundos, puede volver a reencontrar su norte.

*que según algunos aspira a una uniformación cultural en el planeta, han generado también planteamientos y actitudes que buscan reconocer y aceptar las diferentes culturas como algo enriquecedor para la especie humana y a considerar que en nuestro planeta deben subsistir todas ellas en un plano de igualdad y respeto entendidos como la eliminación de prejuicios y discriminaciones por parte de los poderosos frente a los débiles.(Cfr. Claudio Malo “Cultura e interculturalidad”)*

En estos textos encontramos situaciones que generan o despiertan cuestionamientos interiores en la persona frente a las incoherencias o injusticias que se ven en su entorno o que se sufren directamente.

En todas las épocas históricas se producen crisis de sentido que pone de manifiesto los grandes temas y las preguntas antropológicas más profundas y existenciales por las que atraviesa el ser humano, como:

- Del hacer al ser.
- Libertad de y libertad para.
- La presencia del mal y la crisis existencial.
- Eros, filia, ágape; finitud e infinitud del amor.
- Dolor, enfermedad, discapacidad, vejez, muerte y sinsentido.

Éstas preguntas se podrían sintetizar, gráficamente, en el siguiente cuadro, que Paul Ricoeur llamó “LOS MAESTROS DE LA SOSPECHA”, porque se atrevieron a cuestionar las falsas seguridades que se tenían en los siglos XVIII-XX e hicieron emerger preguntas fundamentales, a las que era necesario enfrentarse y buscar respuestas en profundidad:

Darwin (evolucionismo y ley de la selección natural), Marx (la economía como infraestructura que condiciona todas las superestructuras que actúan como instrumentos ideológicos de dominación [religión-moral-política-educación]), Freud (el inconsciente, el yo, el ello, el súper yo, la represión) y Nietzsche (el nihilismo o nadaísmo: “hemos matado a Dios, no existe norma, moral...el superhombre, el cáliz del absurdo”).<sup>4</sup>

---

<sup>4</sup> **Actividades sugeridas:**

- Lectura y reflexión. Texto: “Refundar un humanismo como tarea para la Universidad”, Fernando Montes, 2002.
- Película: “Pasión y baile 1”, sobre la vocación de una bailarina.
- Película: “Mi querido Maestro”, sobre un profesor de Música.

# Crisis existenciales



## Y pregunta por el sentido

### Necesidad vital de respuesta y búsqueda de sentido



*“Hay hombres que luchan un día y son buenos.  
Hay otros que luchan un año y son mejores.  
Hay quienes luchan muchos años y son muy buenos.  
Pero hay los que luchan toda la vida. Esos son los imprescindibles”*  
Bertold Brecht

El neurólogo y psiquiatra Victor Frankl, sobreviviente de los campos de concentración de la II Guerra Mundial y creador de la logoterapia, muchas veces, pregunta a sus pacientes: “Ante toda esa situación que me comenta ¿por qué no se suicida usted?”

En las respuestas de sus pacientes descubrió que algo les ataba a la vida. Las personas nos encontramos siempre atadas a la vida y a un futuro; pero, según lo afirma Frankl, más que la misma felicidad en sí, el ser humano necesita encontrar un sentido a su vida o afirmar su libertad.

Esto implica que no se debe simplemente esperar la promesa de un futuro mejor, sino creer en la propia capacidad que tiene la persona para desarrollarse y dar lo mejor de sí misma en una determinada circunstancia.

Esto nos lleva al concepto clave de **RESILIENCIA**, que es “la capacidad de un individuo o de un sistema social de vivir bien y desarrollarse positivamente, a pesar de

las difíciles condiciones de vida y, más aún, de salir fortalecidos y ser transformados por ellas". (Elena Combarias, "La resiliencia. El oculto potencial humano")<sup>5</sup>

## B.) Proyecto de Vida



*"Si buscas resultados distintos,  
no hagas siempre lo mismo."*  
Albert Einstein.

Hablar de proyecto de vida, desde lo reflexionado, puede tener dos aplicaciones. Por una parte, es la personalización y concreción de la forma en que la persona piensa llevar a término aquello que considera que constituye su sentido de vida, lo cual le da direccionalidad y le permite realizar su vocación personal, profesional y espiritual. Por otra parte, es un instrumento o herramienta que orienta el crecimiento personal, a partir del conocimiento y reconocimiento de las propias capacidades y límites, hábitos, definiendo metas y medios.

Actualmente, se han propuesto muchos métodos para elaborar el proyecto de vida, que varían, según se oriente, desde la dimensión puramente profesional o se abra a la dimensión personal, afectiva, social, cósmica, cultural y trascendente. La inspiración puede darse desde las convicciones de la fe cristiana o de otras alternativas, basadas en propuestas filosóficas, científicas o de otras religiones.

Dada la importancia del proyecto de vida, en la realización integral de la persona, se debe cuidar que esté debidamente acompañado y orientado, para no caer en callejones sin salida o en falsas expectativas.

Un estudio de la Universidad Abierta y a Distancia de México aporta con elementos que caracterizan el proyecto de vida y que ayudan a discernir en el momento de optar.

El proyecto de vida debe ser:<sup>6</sup>

### Personal

Nadie puede ni debe hacerlo para otro, ni puede dejarse influenciar por lo que los otros esperan o desean. El proyecto debe responder al propio auto-conocimiento, a opciones serenas, conscientes, libres y responsables. Esto no excluye el compartir o

---

#### <sup>5</sup> Actividades sugeridas:

- Lectura del texto: "La Resiliencia" de Elena Combarias.
- Película: "La fuerza del Espíritu", basada en una historia real de un chico huérfano que quiere superarse.
- Película biográfica: "Temple Grandin", una persona con autismo, Asperger, logra un doctorado en la universidad.

#### <sup>6</sup> Tomado de UNADM.

[http://orientacionvocacional.sep.gob.mx/index.php?option=com\\_content&view=article&id=60&Itemid=67](http://orientacionvocacional.sep.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=60&Itemid=67)

el pedir ayuda a personas capacitadas y que compartan las propias opciones de fe o creencias, en el discernimiento al elaborarlo. Las decisiones últimas, sin embargo, han de ser propias.

### **Realista y objetivo**

El proyecto de vida debe partir de lo que somos realmente y no de lo que quisiéramos ser. Para ello, se ha de tener en cuenta el contexto o las circunstancias concretas en que se vive, los talentos y límites y los tiempos reales.

### **Flexible**

No se trata de una norma estricta, que se convierta en causa de stress o frustración por no llegar a las metas propuestas. El proyecto de vida es una ayuda para tomar conciencia del hacia dónde me dirijo, qué clase de persona quiero ser, qué prioridades y valores quiero defender.

Por otra parte, la flexibilidad implica saber que el proyecto está abierto a cambios, según las circunstancias de vida, que pueden variar constantemente, en especial si va vinculando a otras personas dentro de la convivencia (matrimonio, familia, comunidad de fe, actividades solidarias).<sup>7</sup>



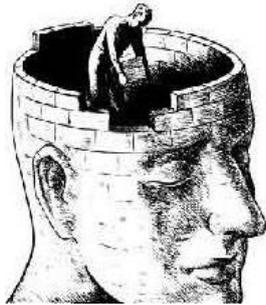
---

#### **<sup>7</sup> Actividades sugeridas:**

- Elaborar cada uno su propio proyecto de vida (ver anexo).
- Película: Giuseppe Moscati, “*El amor que cura*”. Película biográfica de este médico italiano, que, con su dedicación y amor a los enfermos, cambia los sistemas de atención de salud y es el iniciador de los estudios de la creación de la insulina. La película permite ver cómo se entrecruzan los caminos de Giuseppe y Giorgio, otro amigo médico, y la diferencia y distanciamiento entre sus proyectos de vida y sus opciones.

## 1-3 IDENTIDAD CULTURAL

### A. Cultura y civilización



*“A cada hombre se le confía la tarea de ser artífice de su propia vida; en cierto modo, debe hacer de ella una obra de arte, una obra maestra.”*  
Carta a los artistas, Juan Pablo II

Desde la antropología teológica, Dios es el artífice de la naturaleza y el creador de la persona humana. Desde el origen, pone en manos del ser humano el cuidado y la continuidad de su obra; le hace partícipe o co-creador y, por ende, responsable de la construcción de las estructuras del mundo. En esta labor, es el ser humano, personal y socio-comunitario, el artífice de la cultura.

Los físicos, que postulan teorías como el big-bang u otras, reconocen que estas hipótesis explicarían algo de lo sucedido en los orígenes, pero que por sí mismas no pueden dar razón del origen primero, que sigue siendo una incógnita. En el campo de la biología, Darwin lo denominó como el eslabón perdido; en el ámbito astrofísico, la llaman “la partícula dios”. Esto se debe a que todos los experimentos y logros parten de la materia ya existente y no logran explicar el origen de dicha materia y menos de la perfección humana.

Por estas razones, la mayoría de los científicos más que declararse ateos, una postura radical y difícil de mantener de una forma seria y fundamentada, se consideran agnósticos. Esta posición acepta la existencia de Dios, definido de formas diversas, como el creador del universo que lo deja en las manos humanas; un Dios que no se comunica con el ser humano ni interviene para nada en la historia. Postulan que es imposible conocerlo; y que si se tuviera alguna experiencia, esta sería incomunicable. De este modo, entrarían en la clasificación como teístas.

El concepto de CULTURA, como construcción humana, ha ido asumiendo distintos significados de acuerdo con los diversos saberes científicos y filosóficos. En el ámbito clásico, por cultura se entendía el culto o cultivo de las ciencias y la sabiduría y la dedicación a las mismas. En este sentido, se hablaba de persona culta.

El concepto de cultura comienza a evolucionar en su uso y se diferencia del de CIVILIZACIÓN, un término más relacionado con el desarrollo y progreso.

Según Tylor, la cultura es: *“...aquel todo complejo que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, las costumbres, y cualesquiera otros hábitos y capacidades adquiridos por el hombre”*. Para Lévi-Strauss, la cultura está directamente relacionada con la capacidad de la persona de elaborar significados, de modo que cada cultura habla de la forma cómo un grupo social concreto,

estructura sus relaciones, la significación de los gestos y acciones, a través de los cuales ordena o dirige la convivencia social en sus distintos niveles.

*“Con la palabra cultura se indica, en sentido general, todo aquello con lo que el hombre afina y desarrolla sus innumerables cualidades espirituales y corporales; procura someter el mismo orbe terrestre con su conocimiento y trabajo; hace más humana la vida social, tanto en la familia como en toda la sociedad civil, mediante el progreso de las costumbres e instituciones; finalmente, a través del tiempo expresa, comunica y conserva en sus obras grandes experiencias espirituales y aspiraciones para que sirvan de provecho a muchos, e incluso a todo el género humano.”*

Como consecuencia de lo dicho, las personas y la sociedad humana han de tomar plena conciencia de la responsabilidad que tienen en la construcción de un mundo más justo, humano, fraterno; y asumir la interdependencia mutua y la repercusión de todo el actuar humano en los otros y en la misma naturaleza, como han llamado la atención los movimientos ecologistas.

Respecto a la responsabilidad de construirnos como personas y, a la vez, de transformar nuestro entorno, es importante entender la disposición por la cual **el ser humano es autor de sus propios actos y responsable de su valor y repercusión ética.** <sup>8</sup>

## B. Interculturalidad



*“No hay judío ni griego;  
no hay esclavo ni libre;  
no hay hombre ni mujer;  
porque todos sois uno  
en Cristo Jesús.”  
Gal 3,28.*

La interculturalidad se refiere a la interacción entre las culturas. Es necesario, para ello, que haya un profundo respeto a la diversidad e identidad de cada una, en un ambiente de diálogo y mutuo enriquecimiento, donde ninguna esté sobre otra. Esto supone luchar contra todo tipo de marginación y discriminación, como la xenofobia. Es necesario abandonar también las posturas euro-centristas, o la hipervaloración de elementos ajenos a las propias raíces culturales, que van destruyendo la identidad.

---

<sup>8</sup> **Actividades sugeridas:** => ver la siguiente página

- Que cada estudiante descubra sus propias raíces culturales, a través del diálogo con familiares u otras personas; o una actividad en común: buscar los rasgos propios de la cultura como país.
- Lectura: extractos de artículo de Claudio Malo González: “cultura e interculturalidad”, que trabaja desde la perspectiva concreta de la realidad ecuatoriana y prepara para el tema subsiguiente.

En varios períodos históricos, lo que hirió la identidad cultural fueron los procesos de conquista y colonización, que marcaron la destrucción o minusvaloración de las culturas propias, como las precolombinas. Hoy en día, el fenómeno que amenaza el sano crecimiento de las culturas es la globalización.

Según el Fondo Monetario Internacional, *"la GLOBALIZACIÓN es una interdependencia económica creciente del conjunto de países del mundo, provocada por el aumento del volumen y la variedad de las transacciones transfronterizas de bienes y servicios, así como de los flujos internacionales de capitales, al tiempo que la difusión acelerada y generalizada de tecnología"*.

La globalización es la creación de un **nuevo sistema económico** de alcance mundial, influido por las nuevas tecnologías y la comunicación. Una tendencia hacia la **concentración de medios de comunicación de masas**, que limita el acceso a la libertad de información y potencia la **concentración del poder económico y financiero** a escala planetaria.

Esta manera de entender la globalización conlleva ventajas, pero también innumerables peligros, como la pérdida de atribuciones de los gobiernos de los países, los procesos de dependencia económica que, aunque favorecen el desarrollo económico, no saben equilibrarlo con un desarrollo social.<sup>9</sup>

### C. Culturas juveniles



*«Tal vez algún día dejen a los jóvenes inventar su propia juventud.»*  
QUINO

La primera pregunta es si realmente existe una cultura juvenil y qué entendemos por joven.

Si no es fácil definir unívocamente el término cultura, mucho menos el de juventud. Cada vez se tiende a difuminar los límites entre la adolescencia y la juventud; por ello, existen diferentes opiniones sobre el inicio de la juventud. Las Naciones Unidas definen la juventud hasta los 24 años; y hasta los 29, lo denominan adulto-joven. Este periodo es muy importante, por cuanto es una etapa de desarrollo de la personalidad, unido a cambios fisiológicos y sociales significativos.

---

#### <sup>9</sup> Actividades sugeridas:

- Película: "La misión", basada en los sucesos en Paraguay, en la conquista.
- Película: "El jardinero fiel", sobre pruebas farmacéuticas en personas de África, basada en historia real.

En los procesos de socialización, la presencia de los jóvenes tiene un papel protagónico:

*Los “procesos de socialización se van desarrollando dentro de lo que se ha denominado como el grupo de pares, el grupo de referencia y la generación (Cottet, 1994). En estas dimensiones donde se establecen las relaciones sociales, es que podemos distinguir - primero- a los grupos de pares, dados por un espacio horizontal de iguales, de relaciones cotidianas; luego está el grupo de referencia, en donde encontramos un referente más amplio en el que los jóvenes pueden reconocerse y ser reconocidos, donde se suelen adscribir a dinámicas culturales que les brindan identidad. Y, por último, nos encontramos con la generación donde se conecta la vida cotidiana de los jóvenes con referentes más globales.*

*Es en el ámbito de los grupos de referencia que los jóvenes van más allá de los espacios que les determina la cotidianidad de los grupos de pares, por ejemplo, el ámbito educativo o la familia; allí empiezan a detonar una selección de los referentes culturales a los cuales van expresando conformidad y apropiación a sus formas de vida. Esta manera de manifestar intereses particulares y de seleccionar aquellos, es lo que muchos denominan «cultura juvenil».* (Francisco Ramírez Varela, “El mito de la cultura juvenil”, 2008)<sup>10</sup>

---

<sup>10</sup> **Actividades sugeridas:**

- Película: “El gran Torino”
- Película: “Escritores de la libertad” o también: “Diarios de libertad” (una maestra en un highschool en EEUU).

# ANEXOS

## I. HUMANISMOS Y HUMANISMO CRISTIANO

Dr. Bolívar Jiménez

El término “humanismo” se refiere, fundamentalmente, a dos cosas: 1) Al movimiento renacentista de los siglos XV y XVI que propugnó el retorno a la cultura grecolatina como medio de restaurar los valores humanos; y 2) *Toda teoría filosófica que destaca el valor del hombre frente al resto de realidades; ó, que desarrolla sus tesis principales a partir de la reivindicación de valores humanos.*

Los principales humanismos que han venido dándose hasta ahora en el mundo occidental son:

1. **El Humanismo Antropocéntrico ó Clásico**, propio del renacimiento (siglos XV y XVI). REPRESENTANTES: Geovanny Pico de la Mirándola, Erasmo de Rotterdam, John David Barrow y Frank J. Tipler.
2. **El Humanismo Científico** de los siglos XVII y XVIII. REPRESENTANTES: Kepler, Copérnico, Galileo y Newton.
3. **El Humanismo Materialista ó Empírico**, correspondiente a los siglos XIX y XX. REPRESENTANTES: John Locke, Augusto Comte y David Hume. Pertenecen también a este ámbito los llamados: **Humanismo Marxista** con Carlos Marx, Roger Garaudy y Herbert Marcuse; y, **Humanismo Existencialista** con Jean Paul Sartre y Martín Heidegger.
4. **El Humanismo Personalista ó Cristiano**. REPRESENTANTES, especialmente, Jacques Maritain, Emmanuel Mounier, Juan Pablo II y Benedicto XVI.

Podemos señalar también tantos otros humanismos como el socialista, el liberal, el musulmán, el hinduista, el cristiano.

### ***El “Humanismo Cristiano”***

El “Humanismo Cristiano” es la concepción de la persona humana y de la sociedad a partir de los valores y principios del cristianismo.

Constituye, en ese sentido, una corriente de pensamiento o filosofía política que proyecta hacia la sociedad humana dichos valores y principios, con el fin de que estos inspiren las relaciones entre los seres humanos y les orienten en su labor de construir un orden social justo, solidario y ético.

Las **fuentes** principales del humanismo cristiano son la filosofía cristiana y la Doctrina Social de la Iglesia, las cuales ofrecen orientaciones fundamentales sobre la concepción de la persona, los valores del orden social, la justicia en las relaciones humanas y entre los Estados, el bien común como finalidad de la acción política y la ética como sustento de ésta.

La Doctrina Social de la Iglesia, iniciada con la célebre Encíclica “*Rerum Novarum*” (1891) que denunció los excesos e injusticias del capitalismo y del liberalismo —como del socialismo y del comunismo y, luego, del neoliberalismo—, traza las grandes líneas de la acción de los cristianos en la vida social y política, promoviendo su participación para realizar el bien común, la justicia social, la solidaridad y la ética.

El humanismo cristiano, también, se nutre del valioso aporte de filósofos y pensadores cristianos que, desde la laicidad y la experiencia social y política, han desarrollado

importantes concepciones sobre diversos aspectos de la sociedad y del Estado, contribuyendo a conformar un pensamiento homogéneo, integrado y global sobre estas materias.

Los ejes centrales del humanismo cristiano son los siguientes:

- ✓ La noción de la PERSONA HUMANA como un ser digno, libre y social, que tiene un destino individual pero que sólo se desarrolla plenamente en sociedad, mediante la solidaridad con los demás.
- ✓ La idea de la SOCIEDAD como fruto y, al mismo tiempo, espacio natural para el desarrollo de la persona, que crea las condiciones para el progreso espiritual y material de todos sus miembros, dentro de un clima de solidaridad.
- ✓ El ESTADO como manifestación natural de la sociabilidad del ser humano, cuya finalidad es garantizar y promover el bien común y servir a la dignidad y libertad de las personas y de los colectivos. La justicia social, que asegure la igualdad de oportunidades, elimine la discriminación y la exclusión social y promueva el bienestar, es la condición de eficacia en el logro del bien común por parte del Estado.
- ✓ La DEMOCRACIA como forma de existencia del Estado, que asegura a todos el respeto de su libertad, el pluralismo ideológico y político, la libre expresión de las ideas, el respeto de las minorías y la participación de todos en la vida política, con sentido de responsabilidad cívica.
- ✓ La POLÍTICA como vocación de servicio al bien común, orientada a la realización de éste y no de fines individuales, sectoriales o partidistas. La ética debe primar en la vida política afirmando los valores de honestidad, verdad y tolerancia.

El humanismo cristiano, en tanto que doctrina o pensamiento general sobre la persona, la sociedad, el Estado y la política, no es patrimonio de ninguna ideología ni de un partido político. Su vocación es inspirar la acción social y política, porque aspira a realizarse en la vida concreta y cotidiana de la sociedad y ser, en tal sentido, fundamento para la acción política y social de los cristianos. No por ello, sin embargo, se agota, se identifica ni avala determinadas conductas políticas específicas, ya que el eventual desarrollo de ideologías o programas políticos, encarnados en determinados partidos, es responsabilidad exclusiva de éstos y de su particular interpretación y aplicación del pensamiento humanista cristiano.

El humanismo cristiano, por su relevante exaltación de la dignidad de la persona humana, pone en primer lugar los derechos fundamentales de ésta, los cuales constituyen el eje de cualquier política concreta de Estado, por cuanto el Estado está al servicio de la persona y no la persona al servicio del Estado<sup>11</sup>.

Como particularidades propias del “Humanismo Cristiano” podemos señalar las siguientes:

- Se genera como un pensamiento alternativo, contrario a las ideologías deshumanizadoras.
- Se fundamenta en valores enfocados hacia la persona, como: amor, justicia, paz, libertad y solidaridad.
- Trata de buscar la verdad desde la inteligencia y la fe.
- Siempre piensa en la persona humana y en su desarrollo armónico e integral
- Favorece la vivencia de una verdadera libertad

---

<sup>11</sup> <http://ordenperu.blogspot.com/2010/03/que-es-el-humanismo-cristiano.html>)

- Convoca a una auténtica toma de conciencia de la realidad; y,
- Estimula el descubrimiento de la dimensión trascendente.

### ***Exponentes principales del humanismo cristiano***

Los principales exponentes del humanismo cristiano son: Jacques Maritain, Emanuel Mounier, como los pronunciamientos de la Doctrina Social de la Iglesia Cristiana-Católica y de Juan Pablo II y Benedicto XVI.

**Jacques Maritain** fue un filósofo francés, cristiano, nacido el 18 de noviembre de 1882, en París y fallecido el 28 de abril de 1973 en Toulouse. Estudió en el Liceo Enrique IV y en la Sorbona. En 1904 se casó con Raissa Oumansoff, inmigrante judía de origen ruso, con quien compartió muchas de sus inquietudes intelectuales y obras. No consideraban que la ciencia por sí sola fuera capaz de responder a cuestiones existenciales de carácter vital. Por consejo de Charles Péguy, tomaron entonces los cursos de Henri Bergson, quien paralelamente a la deconstrucción del "cientismo", les comunicó el "sentido del absoluto".

Se desempeñó como profesor de Filosofía en un liceo Parisién y, desde 1914, en el Institut Catholique, dio cursos en universidades de Europa (como la santanderina Universidad de Verano), Estados Unidos (Universidades de Columbia, Chicago y Princeton) y Canadá (en el Institute Pontificio de Estudios Medievales de Toronto, en 1933, entre otros numerosos centros).

Por la correspondencia del Cardenal Suizo Charles Journet (1891-1975) se sabe de la gran influencia de Maritain para que el papa Pablo VI proclamara el Credo del Pueblo de Dios en junio de 1968, de hecho el esquema básico de esta Profesión solemne sobre la Fe, es obra de Maritain.

La visión cultural —o filosofía política de inspiración cristiana—, que Maritain desarrolló en varias de sus obras, particularmente en *“Humanismo Integral”* y en *“El Hombre y el Estado”*, es el fundamento principal de lo que hoy llamamos 'Humanismo Cristiano' que, a su vez, es la base del desarrollo mundial del movimiento político demócrata cristiano, iniciado en Europa y América Latina, en la primera mitad del siglo XX. El concepto fundamental de este movimiento filosófico y político es el 'humanismo integral', en el que se sustenta el Humanismo Cristiano contemporáneo

**Emmanuel Mounier** (Grenoble, 1 de abril de 1905 –Chatenay-Malabry, 22 de marzo de 1950) fue un filósofo cristiano atento sobre todo a la problemática social y política. Fundador del movimiento personalista y de la revista “Esprit”. Entre sus principales obras tenemos: *“¿Qué es el personalismo?”*, 1947, Buenos Aires 1956); *“Fe cristiana y civilización”*, Madrid 1958

### ***Un reto para el humanismo cristiano actual***

El Papa Francisco considera que hoy existen áreas particularmente claves con las que está la Iglesia Cristiana-Católica dispuesta a dialogar, en aras a cumplir un servicio a favor de un pleno e integral desarrollo del ser humano y procurar el bien común. Estos ámbitos o áreas de diálogo son:

- 1) **Los Estados,**
- 2) **La sociedad** –que incluye el diálogo con las culturas–,
- 3) **Las ciencias;** y...
- 4) **Los otros creyentes** que no forman parte de la Iglesia Cristiana-Católica.

(cf. Papa Francisco- Exhortación Apostólica<sup>12</sup> “*Evangelii Gaudium*” Ns. 238 al 258 - Roma, 24 de noviembre del 2013)

La característica dominante de la sociedad actual en todo el mundo, —fruto del agnosticismo, deísmo y ateísmo práctico persistentes—, estriba en que una gran parte de ella está conformada por el denominado “hombre light”. Se trata de un hombre relativamente bien informado, pero con escasa educación humana. En él se dan los siguientes ingredientes: *pensamiento débil; convicciones sin firmeza; asepsia en sus compromisos; indiferencia sui generis*, hecha de curiosidad y relativismo a la vez.... *Su ideología* es el pragmatismo; *su norma de conducta*, la vigencia social, lo que se lleva, lo que está de moda. *Su ética* se fundamenta en la estadística, sustituta de la conciencia; *su moral*, repleta de neutralidad, falta de compromiso y subjetividad, queda relegada a la intimidad, sin atreverse a salir en público.

Así, nos encontramos con unos buenos profesionales en su tema, que conocen bien la tarea que tienen entre manos, pero que fuera de ese contexto van a la deriva, sin ideas claras, atrapados –como están– en un mundo lleno de información, que les distrae, pero que poco a poco les convierte en unos hombres y mujeres superficiales, indiferentes, permisivos, en el que anida un *gran vacío moral*.<sup>13</sup>

---

<sup>12</sup> Los Documentos Pontificios emitidos por el Papa, cuyos títulos corresponden a las primeras palabras en latín, se clasifican en: 1. Cartas Encíclicas 2. Constituciones Apostólicas 3. Exhortaciones 4. Bulas y Breves y 5. Motu propios. Ahora les explicare lo que son las Exhortaciones Apostólicas y las Encíclicas.

### (1) Exhortación Apostólica

Estos documentos se promulgan generalmente después de la reunión de un Sínodo de Obispos o por otras razones. Son parte del magisterio de la Iglesia.

Exhortaciones apostólicas post-sinodales son por ejemplo:

- *Evangelii nuntiandi* (1975) del Papa Pablo VI, sobre la Evangelización del mundo moderno.
- *Catechesi tradendae* (1979) del Papa Juan Pablo II, sobre la catequesis.
- *Familiaris consortio* (1984) del Papa Juan Pablo II, sobre el papel de la familia cristiana.
- *Reconciliatio et paenitentia* (1984) del Papa Juan Pablo II, sobre la reconciliación y la penitencia en la misión de la Iglesia.
- *Redemptoris custos* (1989) del Papa Juan Pablo II, en la persona y misión de San José en la vida de Cristo y la Iglesia.

### (2) Encíclicas

Del Latín *Litterae encyclicae*, que literalmente significa "cartas circulares". Las encíclicas son cartas públicas y formales del Sumo Pontífice que expresan su enseñanza en materia de gran importancia. Pablo VI definió la encíclica como "un documento, en la forma de carta, enviado por el Papa a los obispos del mundo entero".

Las encíclicas se proponen:

- Enseñar sobre algún tema doctrinal o moral
- Avivar la devoción
- Condenar errores
- Informar a los fieles sobre peligros para la fe procedentes de corrientes culturales, amenazas del gobierno, etc.

<sup>13</sup> El escritor español Enrique Rojas tiene un libro titulado precisamente así: “*El Hombre Ligth*”. Recomiendo su lectura para comprender los problemas que afectan al mundo de hoy, en el que nuestra sociedad parece ir a la deriva moral. Se encuentra a la venta en las librerías, o se lo puede conseguir digitalmente en la red.



## II. EL VALOR DE LA PERSONA

Luis Cabrera Herrera, ofm

Cuando afrontamos el tema del valor de la persona, nos encontramos con una serie de interrogantes como:

¿Por qué nos valoramos o nos valoran? Acaso: ¿Por lo que somos o aparentamos? ¿Por lo que pensamos, sentimos, hacemos o tenemos? ¿Por el color de la piel? ¿Por lo que producimos y consumimos? ¿Por los títulos académicos u honoríficos? ¿Por nuestra posición política? ¿Por nuestras creencias religiosas? ¿Por la fuerza física o moral? ¿Por la belleza? ¿Por la edad? ¿Por la experiencia? ¿Por los conocimientos académicos? ¿Por los éxitos o conquistas?

Por otra parte, nos preguntamos si los derechos humanos, como el derecho a la vida, a la libertad, a la justicia, a la verdad, a la comunicación, al trabajo, a la paz, entre otros, ¿son universales, es decir, para todas las personas o tan sólo para un grupo de privilegiados?

Pero, además, nos interrogamos si estos derechos universales ¿son absolutos, es decir, que no dependen de tiempos, lugares, culturas, etnias, raza, sexo- o son relativos –según las circunstancias-?

Del mismo modo, si en el centro de la sociedad y de un Estado de derecho está la persona como su máximo valor, ¿por qué tanta infravaloración o despersonalización? ¿Qué podemos hacer para superarlos?

### 1. Ámbitos de devaluación

#### a) Económico

En el campo económico, la persona, muchas veces, es considerada como un objeto de compra y venta o una mercancía. La persona sigue siendo valorada por lo que produce o consume. “Tanto tienes, tanto vales”.

En muchas familias, las personas valen por lo que aportan económicamente. La dignidad de sus miembros queda en un segundo plano; el diálogo se diluye en discusiones sobre “necesito más”. Esto se evidencia con mayor fuerza cuando las personas se enferman o son de la tercera edad.

En el plano global, la producción y comercialización de bienes degeneran en la abundancia acumulada en pocas manos, mientras que la inmensa mayoría vive en los límites entre la pobreza y la miseria.

Los pobres, en el mundo del capitalismo financiero, no tienen lugar. Muchos se olvidan que también ellos necesitan alimento, agua, trabajo, para vivir con dignidad.

### **b) Laboral**

En el campo laboral, las personas valen por lo que hacen y no por lo que son. Cuando conocemos a alguien, le preguntamos ¿qué haces y no quién eres?

En nuestra sociedad, para emplearse, tanto en el ámbito público como el privado, cada vez, cuenta más la edad (35 años) que la experiencia o los conocimientos.

Para los empresarios, las personas son catalogadas como trabajadoras; para las instituciones públicas, son las empleadas; para los comerciantes, las clientes; para los médicos, las pacientes; para los educadores, las estudiantes. Su realidad personal y familiar poco o nada cuenta.

El trabajo, por su parte, es visto como una carga o un suplicio insoportable, debido a la explotación al que está sometido. Si a esto se suman los salarios bajos, el desempleo y el subempleo programado, el incumplimiento de consensos sociales, su valoración como persona se hace más difícil y complicada.

### **c) Político**

En el ámbito político, las personas son un voto en tiempo de elecciones. Su participación activa en la democracia, muchas veces, no pasa de ser un slogan. Sus representantes se creen los llamados a darles pensando y decidiendo.

Para colaborar en la política, deben obtener un carnet de afiliación. Esto sucede en casi todos los sistemas políticos. Si alguien opta por la desafiliación, se le borra del registro y no pasa nada.

### **d) Legal**

Para la Ley, las personas son “ciudadanos” sin rostro humano. Las Constituciones, con sus respectivas leyes y reglamentos, están hechas para “ciudadanos” y no para “personas” que piensan, sienten y deciden. Sustituyen el estatuto ontológico de persona por el de ciudadano.

Los códigos penales toman en cuenta los delitos, los procedimientos y las penas que se aplican a ciudadanos. El valor de la persona, en su dimensión existencial y moral, simplemente, desaparece. El ciudadano condenado tiene un nombre genérico, es de tal nacionalidad y, luego, es un moroso, un violador, un asesino o un ladrón. Su dignidad queda en el olvido. Por ello, la cárcel no tiene personas, sino individuos casi anónimos o con un apodo.

A los migrantes, que no son “ciudadanos” de un país determinado, se les deporta a su tierra de origen como personas no deseadas. Sin embargo, en medio de estos atropellos, se colocan, irónicamente, pancartas con leyendas como: “Ninguna persona es ilegal”.

### **e) Moral**

En el campo moral, las personas son vista como “sujetos” de decisiones, pero independientes de los demás.

El criterio que prima y orienta la vida es: “no existen valores morales absolutos y universales”. Cada persona tiene sus propios parámetros morales. Con esta actitud, se fomenta el subjetivismo y el relativismo moral.

A partir de aquí, todo es válido y justificable: el robo, la mentira, el aborto, las violaciones, los crímenes, la prostitución, la tortura, el culto al cuerpo o hedonismo.

El uso de los bienes y del dinero depende de los valores morales que cada uno tenga. Se puede, por ejemplo, gastar miles de dólares en operaciones estéticas o en la adquisición de bienes suntuarios, cuando la inmensa mayoría de las personas no tiene lo elemental para vivir. Nadie puede decir nada. Cada uno hace su vida sin importar lo que sucede a su alrededor.

## **2. Pistas para descubrir el valor de la persona**

Para descubrir el auténtico valor de la persona, es necesario preguntarnos por su realidad concreta y por su relación con las instituciones.

### **a) La persona: una realidad concreta**

En este mundo impersonal, hoy denominado virtual, el gran peligro es transformar a la persona en un ente abstracto, sin rostro ni historia. De este modo, se construyen relaciones formales, funcionales o burocráticas. Nada raro que se anteponga a la persona los títulos académicos o de carácter político económico y religioso.

Esta manera de entender a la persona, además, es muy peligrosa, ya que fácilmente se la reduce a un número o estadística o a un ente sin pensamiento ni corazón, al servicio de intereses de cualquier índole.

Para superar este peligro, es importante considerar a las personas en su realidad concreta, como seres de “carne y hueso”, con sus historias, sus logros y fracasos, aspiraciones y temores, alegrías y tristezas, amores y desamores. No podemos olvidar que, en última instancia, quien cree, piensa, siente, obra, sueña, sufre, llora, canta, ríe, come, duerme, enferma, envejece y muere es Juan, Pedro, María, Inés y no una persona abstracta.

El contacto directo con cada persona crea relaciones interpersonales de amor, de amistad, de solidaridad y de corresponsabilidad del uno por el otro. Su vida deja de ser indiferente y se convierte en alguien importante para nuestra existencia.

La relación cercana y directa nos ayuda a descubrir el valor de las personas en sí mismas y no por lo que piensan, sienten, tienen o hacen. De no ser así, el día que las personas pierdan sus capacidades físicas o intelectuales o sus bienes materiales, dejarían de ser valoradas y quedarían a merced de todas las discriminaciones y atrocidades, como sucede con las que tienen capacidades diferentes, están enfermas o pertenecen a la tercera edad.

Esta manera de entender a la persona, sin embargo, no significa caer en el particularismo y olvidarnos de las relaciones con otras personas. Todo lo contrario, la relación personal crea grupos más maduros, capaces de construir juntos relaciones de libertad, justicia y respeto mutuo. Los colectivos, las sociedades y las culturas nos ayudan a conocer los intereses comunes de las personas.

Esta propuesta nos puede parecer irrealizable, dada la diversidad y multiplicidad de las personas con las que nos encontramos diariamente. Una relación personal con todos es muy difícil y, en algunas circunstancias, imposible. Sin embargo, si cultivamos la actitud de pasar permanentemente de lo abstracto a lo concreto, podremos tener una visión más realista de las personas y de comprometernos con sus causas. Aprender a valorar a las personas concretas que están a nuestro lado sin preocuparnos demasiado por conocer y amar a “todo” el mundo: ¡He aquí nuestro mayor compromiso!

### **b) Persona e institución**

Las personas no viven aisladas, desconectadas de los demás y de la naturaleza. Más aún, su existencia depende de los demás: de sus progenitores, de lo que haga la comunidad donde se desarrollan y del lugar geográfico donde habitan.

La persona, de esta manera, se descubre como un centro de relaciones: consigo misma, con los demás, con la naturaleza y, en caso de ser creyente, con Dios. Del “modo” de relacionarse de las personas con estas realidades, por otra parte, surgen las diversas culturas, con unas características peculiares, que dan identidad a un grupo frente a los otros.

Las personas para vivir, de este modo, se organizan en familias, grupos, sociedades y Estados, con sus respectivas instituciones (organizaciones), autoridades y normas. Las instituciones familiares, sociales, políticas, económicas, educativas y religiosas, desde esta perspectiva, son creadas o ideadas por un grupo de personas, con el fin de garantizar y defender sus derechos individuales y colectivos.

Si perdemos de vista esta relación entre persona e institución, corremos el riesgo de terminar esclavos de nuestras propias creaciones. Esta conciencia también nos da la libertad para reformar e incluso suprimir las instituciones que ya no responden a los legítimos intereses de las personas y de los grupos, igual con las que atentan contra los derechos de otros grupos.

Ante la pretensión o tentación de querer obligar a las personas a estar al servicio de las instituciones, mediante leyes, normas y reglamentos coercitivos, debemos reafirmar el valor absoluto de la persona, es decir, como un ser capaz de pensar y decidir por sí mismo y en comunión con las otras personas con quienes vive, lucha y sueña.

### **Conclusiones**

- a) La persona tiene un valor absoluto y no relativo. Su valor no depende de otros factores como el tiempo, lugar, edad, cultura, etnia, sexo, situación económica, trabajo, estado, posición política o religiosa.
- b) La persona es sujeto de sus pensamientos, sentimientos y acciones. No es un objeto de compra y venta, de lujo, de placer o de estudio.
- c) La persona tiene valor o dignidad y las cosas precio. La persona no tiene un precio económico, político, legal ni religioso.

- d) Es necesario pasar de una visión abstracta a una concepción concreta de la persona o del mundo virtual e impersonal a un mundo real y existencial.
- e) La persona, como centro de relaciones -consigo, con los demás, con la naturaleza y con lo trascendente-, necesita de instituciones, autoridades y normas que garanticen el desarrollo de sus derechos y deberes individuales y colectivos.
- f) Las instituciones públicas y privadas - familiares, sociales, educativas, políticas, económicas y religiosas- deben estar al servicio de las personas concretas y no a la inversa. ¡Si la persona en sí misma es lo más valioso que existe, todo debe girar alrededor de ella!

### III. FORMAS IRRENUNCIABLES DE SER PERSONA HUMANA

Dr. Bolívar Jiménez

El ser humano expresa lo esencial y racionalmente su relación con sus semejantes, consigo mismo y con lo trascendente a través de tres dimensiones: POLITICA, ETICA y RELIGIOSA

La dimensión política responde a la *NATURALEZA SOCIAL* del hombre; es decir, a la necesidad de organizarse bajo leyes para permitir una convivencia pacífica.

La dimensión ética, a la *CONCIENCIA* que en todo momento y ante cada decisión le habla de bien o de mal, de correcto o incorrecto, de justo o de injusto; y,

La dimensión religiosa, a la *SED DE INFINITO* que anida en el corazón de cada persona; pese a que muchas veces no se la quiera escuchar.

Debido a que en los dos siguientes capítulos profundizaremos las dimensiones ética y religiosa, nos referiremos, de una manera breve, a la dimensión política.

**¿Qué es política?** La *POLÍTICA* (del latín *politicus*; y esta del griego antiguo πολιτικός ‘civil’ —referida al ordenamiento de la ciudad o los asuntos del ‘ciudadano’—) es una rama de la moral que se ocupa de la actividad, en virtud de la cual una sociedad libre resuelve los problemas que le plantea su convivencia colectiva. La política no es sino la búsqueda del bien común integral de las personas y de la sociedad.

La Iglesia, sin hacer política partidista, está llamada por naturaleza a dar su criterio ético sobre esta dimensión connatural al ser humano y a la sociedad. El Cap. VIII de la Segunda parte (Nos. 377 al 427) del “Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia, es quizá la mejor cristalización de su pensamiento. Habla sobre la “*VIDA EN LA COMUNIDAD POLÍTICA*”. En ella desarrolla los siguientes temas:

1. El Fundamento y el fin de la comunidad política
2. La autoridad política
3. El sistema de la democracia
4. La comunidad política al servicio de la sociedad civil
5. El Estado y las comunidades religiosas

**¿Qué, concretamente, dice el Compendio de DSI respecto de las relaciones Iglesia-Estado en los Ns. 424-427?**

En los números del 424 al 427 del Compendio de Doctrina Social de la Iglesia se trata y se

precisan dos cosas: 1. La autonomía e independencia que, legítimamente, debe existir entre Iglesia y Estado; y 2. La colaboración mutua que ha de darse entre estas dos entidades autónomas para beneficio de la misma sociedad.

### **Autonomía e independencia**

**424** *La Iglesia y la comunidad política, si bien se expresan ambas con estructuras organizativas visibles, son de naturaleza diferente, tanto por su configuración como por las finalidades que persiguen. Debe existir por lo mismo un mutuo respeto.*

### **Colaboración**

**425** *La recíproca autonomía de la Iglesia y la comunidad política no comporta una separación tal que excluya la colaboración: ambas, aunque a título diverso, están al servicio de la vocación personal y social de los mismos hombres.*

**426** *La Iglesia tiene derecho al reconocimiento jurídico de su propia identidad. La Iglesia por tanto pide: libertad de expresión, de enseñanza, de evangelización; libertad de ejercer el culto públicamente; libertad de organizarse y tener sus reglamentos internos; libertad de elección, de educación, de nombramiento y de traslado de sus ministros; libertad de construir edificios religiosos; libertad de adquirir y poseer bienes adecuados para su actividad; libertad de asociarse para fines no sólo religiosos, sino también educativos, culturales, de salud y caritativos.*

**427** *Con el fin de prevenir y atenuar posibles conflictos entre la Iglesia y la comunidad política, la experiencia jurídica de la Iglesia y del Estado ha delineado diversas formas estables de relación e instrumentos aptos para garantizar relaciones armónicas.*

### **¿Qué instrumentos jurídicos se utilizan, generalmente, para regular las relaciones Iglesia-Estado?**

En el caso de lo que hoy es el Estado ecuatoriano se han utilizado tres, a saber:

- 1.- El "Patronato Regio" que firmado a inicios de la época colonial regularon las relaciones de la Iglesia con la Corona Española, instrumento que luego de la independencia las nuevas naciones quisieron tomarlas como herencia.
- 2.- El "Concordato" firmado el 1 de mayo de 1862 en la época del gobierno de Gabriel García Moreno; y
- 3.- El "Modus vivendi", hoy vigente, firmado el 24 de julio de 1937, época del presidente Federico Páez.

Los Estados modernos, al menos en Occidente, han evolucionado y consideran, en cuanto a la libertad de conciencia de cada quien y de la paz y armonía social, que no deben cobijarse bajo determinada religión. De esta manera se dice un No al confesionalismo de los Estados y un sí a la laicidad.

### **Pero ¿qué implica la "laicidad" de los Estados y qué criterio tiene de ello la Iglesia?**

La "laicidad" (no el laicismo) implica reconocimiento, respeto en independencia mutua entre Iglesia y Estado.

Desde 1900 y en sintonía con la actual Constitución (Art. 1), el Ecuador es un país LAICO.

Pero esto no quiere decir que deba ser antirreligioso o anticlerical, como algunos mal entienden ó maliciosamente quieren entender. Es importante recordar a este propósito lo que establece nuestra **Constitución en el Art. 66,8**, en donde se afirma que: “... *el Estado PROTEGERÁ la práctica religiosa voluntaria, así como la expresión de quienes no profesan ninguna religión, y favorecerá un ambiente de pluralidad y tolerancia*”.

La Iglesia Cristiana - Católica está de acuerdo con esta clase de Estados y, por ello, reclama respeto para todas las creencias que no atenten contra la dignidad, el bien común y la moral. Recomienda, eso sí, a los ciudadanos a buscar responsablemente la verdad, y una vez que la encuentren que sean consecuentes con ella.

El 13 de marzo del año 2014, la Conferencia Episcopal Ecuatoriana emitió un documento titulado “**Laicidad y libertad religiosa**”, fundamentado en la Doctrina Social y en sintonía con la Constitución Ecuatoriana del 2008.

#### **IV. “REFUNDAR UN HUMANISMO COMO TAREA PARA LA UNIVERSIDAD”**

**Fernando Montes S.J., 2002**

##### **CONTEXTUALIZACIÓN DEL TEXTO.**

En la clase inaugural del año académico 2001, en la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, el sacerdote jesuita lanza una pregunta ineludible para todo hombre y toda mujer ¿Quién soy? No podemos renunciar a ella, pregunta siempre viva y actual en el corazón de todos nosotros, la cual nos fuerza a adentrarnos en nuestra propia verdad. Si bajamos los brazos ante esta búsqueda, renunciamos a nuestra propia libertad.

¿Dónde buscar aquella respuesta? Según el P. Montes, ella late en el fondo de la experiencia de nuestros propios vacíos. “Esos vacíos nos pueden indicar el camino para refundar un humanismo. Esos vacíos nos permiten formularnos las preguntas correctas y volvernos con humildad a aquel que puede ayudarnos a encontrar las respuestas”.

Con este texto daremos inicio a este curso, reconociendo que aquella pregunta ineludible es eterna, pero se nos presenta en un mundo nuevo, nuestro tiempo... el que nos toca vivir y construir. (Cfr. Cuaderno guía Antropología Cristiana, 2012, ICR-PUCV, no editado)

Confieso mi emoción al encontrarme en un lugar que en otro tiempo ocuparon maestros que admiré; maestros que yo quise de verdad: Jorge González, Hernán Larraín y tantos otros que desearía nombrar. Grandes humanistas que me abrieron una senda, formularon preguntas que marcaron profundamente mi alma. Debemos, sin embargo, reconocer que desde el momento en que ellos llegaron a esta universidad se han producido numerosos cambios en nuestra sociedad y en el mundo, cambios que han hecho temblar los basamentos del humanismo que ellos enseñaron y que fue nuestro horizonte. Ya nada sigue igual...

La pregunta eterna que el salmista admirado le dirigía Dios, resuena hoy con un eco nuevo y desgarrador “¿Qué es el hombre para que de él te ocupes? Lo hiciste poco inferior a los ángeles coronándolo de gloria y majestad, sometiendo todo a sus pies.” Quisiera hacerme nuevamente la pregunta ¿qué es el hombre? Y compartir con ustedes algunas ideas sobre lo humano que hoy tenemos como tarea redefinir. Pensar qué significa hoy el humanismo es tarea central de una universidad.

Nos toca hoy ser testigos y actores de un cambio de época. En que los parámetros culturales que ordenaban la existencia humana se han desdibujado dejándonos a oscuras en medio de trascendentales encrucijadas. La globalización económica, la computación que cambia la manera de pensar y de acumular conocimientos, las sondas interplanetarias que, enviadas por nosotros, viajan solitarias por el cosmos dando y recibiendo información, contando a los otros planetas y a los astros que existimos; el Internet que revoluciona las comunicaciones, son maravillas que han roto todas las barreras y nos obligan a redefinir las geografías humanas y terrestres. Nos hemos ido haciendo todos ciudadanos de un mundo sin fronteras, muchas veces a costa de nuestras propias raíces culturales, religiosas y políticas. ¡Qué pequeños se hacen nuestros problemas ante un cambio de tal naturaleza!

Se nos fue un mundo, nuestro mundo, y se gesta uno nuevo provocativo y admirable. No podemos vivir de la añoranza. Somos parte de una época nueva y no podemos renunciar a imprimir en ella los aportes de nuestra tradición. Saramago de modo genial en su novela "La Caverna" muestra el fin de una cultura, de un hato de costumbres y barrunta como Platón en el mito de la Caverna, las ideas de un mundo que está naciendo, dejando sin espacio a los que venimos del mundo que pasó.

En tiempos normales, la historia humana transcurre y fluye como un río. Todo parece sucederse en orden y con regularidad. Los padres saben con certeza qué valores transmitir a sus hijos. La caravana humana marcha sin contratiempos por caminos seguros. Pero hay períodos en que esta sucesión ordenada parece trastocarse. Son los que llamamos cambios de época. Todo parece confundirse. Entonces se puede cantar "cambia, todo cambia". Herman Hesse, en el "Lobo Estepario", nos dice que cuando se produce un cambio de época toda una generación anda a la deriva, habiendo perdido sus certezas y sin reencontrar la claridad de su futuro. Un gran manotazo parece destruir la fila de los caminantes y andan todos con angustia y desconcierto. Eso sucedió cuando el cristianismo y los bárbaros hicieron estallar desde dentro y por todas sus fronteras el incommovible imperio romano. Al final del siglo XV, la invención de la imprenta, el descubrimiento de América, el conocimiento de nuevas civilizaciones que trajeron los navegantes portugueses que abrieron las rutas al oriente, vinieron a confundir la tranquilidad apacible de Europa y se hizo trizas lo que quedaba de la Edad Media. Las ideas de Copérnico opacaron las claridades seculares. La tierra dejó de ser el centro para convertirse tan sólo en una estrella errante.

Aquí hubo un cambio de época. Entonces la cristiandad perdió su coherencia y hasta la misma Iglesia se dividió en pedazos.

Surgió en ese momento un humanismo nuevo. El hombre se hizo centro y medida. Surgió un ser dominador, capaz de modelar su destino. Orgulloso de su libertad y su razón. Libre y razonable, el hombre emprendió la aventura de la ciencia y de la técnica. Más que como parte superior del universo, como lo entendía Santo Tomás, el hombre se destacó, separándose y poniendo a la creación como un objeto de estudio y manipulación. Fueron siglos de progreso fulgurante. Aun en el ámbito social, el hombre emancipado vio que podía modelar la sociedad según su voluntad y su razón. Pero en medio de la revolución industrial y del progreso, en medio de la exaltación del sujeto humano surgieron, ya en el siglo XIX, algunas preguntas que atravesaron el siglo XX y que hoy se nos plantean con urgencia. Esas preguntas, en cierto modo, ponen en duda la libertad del hombre y su singularidad. Esas preguntas siguen resonando en los albores del siglo XXI haciendo temblar el humanismo que se impuso desde el renacimiento.

Marx, Freud, Darwin, Nietzsche y Einstein, hombres del siglo XIX, nos hicieron despertar de una cierta ingenuidad. ¿En qué quedó la libertad tan orgullosamente proclamada y la fuerza de la razón?

Marx planteó una pregunta que sigue vigente aun después de la caída de los socialismos reales. ¿Es el hombre realmente libre o depende de los condicionamientos sociales y económicos? ¿Hasta qué punto la sociedad, el medio social, las clases y castas que dividen a los hombres, las formas de producción nos forman y condicionan? Nos hemos hecho conscientes de que la cuna determina de manera brutal nuestra vida y nuestra tumba. ¿Somos tan sujetos cuando sabemos que nos arrastran las modas, nos paralizan los miedos colectivos y las ideologías?

Si Marx puso en duda nuestra libertad por los condicionamientos sociales, Freud nos hizo descubrir que en lo más profundo de nosotros mismos guardamos sombras y traumas que sin nosotros saberlo marcan nuestra vida consciente. Hechos olvidados de la infancia parecen condicionar nuestra libertad, marcando nuestro carácter y orientando nuestras penas y alegrías. ¿Hasta dónde somos sujetos libres frente a esas pulsiones ignotas y omnipresentes?

Con esas preguntas inquietantes del siglo XIX, que llegan hasta nosotros, se cierne una nube de sospecha sobre el humanismo del siglo de las luces.

Pero Darwin con su teoría de la evolución incrustó una pregunta más profunda en la conciencia humana. El hombre sujeto soberano, dominador del mundo apareció como un habitante más de las sabanas y las estepas. ¿En qué nos diferenciamos de los simios y de las otras especies animales? Se nos enseña que pertenecemos a una larga caravana de vivientes y andamos a la búsqueda del eslabón que cierre la cadena. En nuestro medio, pensamientos como el de Humberto Maturana se acercan a un neo darwinismo. Entre el azar y la necesidad hemos ido pasando de un estadio a otro. La materia y la energía que explotaron hace millones de años llegaron hasta nosotros hecha conciencia y lenguaje por un proceso evolutivo natural. Se nos dice en forma poética, para nuestro consuelo, que somos polvo de estrellas. Aunque eso suene hermoso, en verdad se nos recuerda que somos polvo y sólo polvo. Polvo que llegó a organizarse en forma de vida que se reproduce y recrea, pero que en su más honda y radical verdad es sólo barro mineral.

A esas tres preguntas viene a sumarse más tarde la que formuló Nietzsche y que hoy tiene enorme relevancia. Él llevó, en cierto modo hasta sus últimas consecuencias, la idea del hombre como sujeto creador. Rompió todos los lazos de dependencia y lo invitó a ser fundamento de su propia moral. Vaciado los cielos de toda divinidad, muerto Dios el hombre debió labrarse su destino en una dramática y prometeica soledad. ¿Es el hombre un demiurgo, es un dios? ¿Quién osará ponerle límites?

Finalmente, entrado el siglo XX, otro hombre del siglo XIX: Einstein, formuló la teoría de la relatividad. Los conceptos básicos de tiempo y espacio con los cuales ordenamos el mundo se hicieron relativos...y de ahí, no sólo surgió una pregunta sobre el valor de nuestro pensar sino que todo se hizo fluido. Fácilmente se pasa de la relatividad física a la relatividad ética y humana. Por eso vivimos una cultura de lo relativo.

Estas preguntas las tenemos clavadas en nuestro espíritu. Son parte de nuestra cultura. Ellas echaron un manto de sombra y de sospecha sobre el sujeto humano, que se pretendía libre creador y señor de la historia.

A pesar de los progresos alcanzados, las dos guerras mundiales, la toma de conciencia de las lacerantes diferencias e injusticias que existen en el mundo y el temor fundado de que el progreso que planeamos destruya el planeta en que vivimos, vinieron a completar una mirada menos positiva sobre el hombre y su noción de desarrollo.

De hecho en la filosofía, las grandes corrientes existencialistas basaron su pensar sobre el sentimiento de la angustia (Heidegger) y sobre la náusea (Sartre). A finales del siglo XX un pensador emblemático (Michel Foucault) llegó a decir que la idea que nos habíamos hecho del hombre es algo nuevo de poco más de dos siglos y que se ha agotado. Las horas parecen contadas para el humanismo que conocimos, que nos nutrió y educó. Estamos abocados al desafío de repensar al hombre y formular un nuevo humanismo.

Aunque pueda parecer negativo, me parece sugerente orientar nuestra reflexión y empezar nuestro pensar precisamente ahí donde los vacíos se manifiestan con más fuerza. Es una especie de método trascendental, como el que el Padre Rahner usó en teología, que nos hace llegar de los vacíos hasta preguntarnos qué falta allí.

Recuerdo que en una visita a las nuevas excavaciones de las ruinas de Pompeya, un experto me explicaba que ellos van avanzando con cuidado hundiendo sus picotas en la masa reseca de ceniza y lava que quedó como resultado de la explosión del Vesubio. Cuando la picota no encuentra resistencia y entra en el vacío, ellos detienen el trabajo y echan en el hueco un balde de colada de yeso. La sorpresa es enorme al encontrar que en esos vacíos rellenos con yeso aparecen modelando los restos de animales domésticos y hasta de algunos seres humanos que quedaron atrapados. El calor y los siglos convirtieron en polvo esa materia orgánica pero quedó su forma guardada como un tesoro. El vacío conservó la memoria y la presencia del que allí murió. Es interesante constatar que en nuestra cultura existen vacíos que, si los sabemos llenar, por su ausencia nos hablan de una presencia, de una necesidad.

Quisiera señalar algunos vacíos mayores, quiebres que están gritando dentro de lo que nosotros somos. Esos vacíos nos pueden indicar el camino para refundar un humanismo. Esos vacíos nos permiten formularnos las preguntas correctas y volvernos con humildad a aquel que puede ayudarnos a encontrar las respuestas.

Señalaré brevemente ocho quiebres, ocho heridas.

### ***(1) Quiebre o vacío de la finalidad***

El pueblo de Israel dejó como herencia a la cultura de occidente una noción lineal y progresiva de la historia. Los pueblos antiguos pensaron siempre la historia como una realidad circular. Existió el mito del Eterno Retorno, según las palabras de Mircea Eliade. Esos pueblos antiguos se sintieron encerrados en un círculo hermético en que las cosas se sucedían en una monótona e inexorable determinación. Israel, por el contrario, vivió en función de las promesas. Para el pueblo elegido la historia era una búsqueda y un caminar. La finalidad era la luz de la marcha por los desiertos. Ellos iban detrás de la tierra prometida que les permitía no descorazonarse en el lento deambular por los desiertos.

El cristianismo heredó esta concepción y espera la segunda venida de Jesús. Eso hace posible el progreso y rompe los cerrados determinismos. Por eso, para occidente tiene tanta significación la pregunta por el sentido ¿a dónde vamos? Tal vez el problema más delicado de nuestra cultura es que ha perdido su finalidad. Tenemos muchos medios, pero no tenemos fines. Es como si una flecha en la mitad de su vuelo olvidase a donde se dirige. El fin es un principio ordenador de la marcha y que hace posible la libertad. Si nos encontramos en un terminal de buses ignorando a dónde queremos ir, quedaremos paralizados sin saber a qué bus subir. Sólo quien tiene un fin puede elegir los medios de un modo razonable. Todo pierde sentido y significado sin finalidad. En la desesperación de la falta de fines el hombre convierte cada cosa en fin último y pone en eso su realización. El deporte que era un medio de esparcimiento se convirtió en una pesadilla para los atletas que no pueden amar, que no viven y gastan su existencia procurando bajar una centésima de segundo su récord.

Un testigo dramático del siglo XX es el libro de Guinness, donde se acumulan los récords absurdos del ser humano pretendiendo encontrar la finalidad. En el Guinness está consignado el beso más largo de la historia que duró 72 horas. La primera hora fue un beso humano y de ahí para adelante fue una aberración y una pesadilla. La vida sin un fin convierte la marcha en cautiverio porque carece de dirección.

Un nuevo humanismo debe ser capaz de formular una finalidad a la vida y al esfuerzo humano. Recuerdo la frase de Bolívar en la novela del García Márquez "El General en su laberinto". Viendo Bolívar que su sueño de América se desvanecía, derrotado, quiso volver a Venezuela. Uno de sus generales le pide que se quede para salvar la patria y Bolívar lleno de dolor le responde: "Ya no tengo patria por la cual sacrificarme". El fin de la vida había desaparecido y solo quedaba partir y regresar. Poca gente tiene hoy una patria por la cual sacrificarse. Carecemos de un fin digno que llene de sentido la existencia. Es explicable, entonces, que muchos se digan "*comamos y bebamos que mañana moriremos*", es razonable que muchos escapen del tormento con la droga, el trabajo, el sexo, la velocidad. Vuelve a resonar actualizada la frase de Horacio: "*Carpe diem*" = "*aprovecha y goza que esto está por acabar*".

El Concilio Vaticano II dice que el futuro de la humanidad estará en las manos de quien sea capaz de dar un sentido a la vida. Pensar la vida como una misión es un desafío para quienes creemos que las cosas y la creación deben encontrar su plenitud en Jesús. En este punto tenemos mucho que aportar.

## ***(2) Quiebre de la noción de padre y herida del sentido social***

Albert Camus, autor que en obras como *La Peste*, *El Extranjero* y su *Calígula*, mostró los desgarramientos del siglo XX y los desvaríos de una libertad mal entendida. En su novela póstuma: "*El Primer Hombre*", que es autobiográfica, y que fue publicada recién en 1994, nos dejó una clave de lectura de nuestra cultura. Él nos relata que pasó su vida en la angustiada búsqueda de un padre; nos dice que él tuvo que ser el primer hombre porque careciendo de padre nadie le enseñó lo que era bueno y lo que era malo; que él se encontró obligado a tener que inventar desde cero, sin raíces, su existencia.

El niño al salir del seno de su madre forma con ella una unidad indestructible, se aferra a ella que lo alimenta y protege; él desearía continuar en el mundo protector de la madre. En ese momento la presencia del padre es esencial, le obliga a mirar más allá de su madre, otra persona se introduce y le obliga a tomar conciencia que forma parte de un mundo más amplio, ancho y en cierto modo ajeno, donde hay otros seres con los cuales tiene que compartir la existencia. La presencia del padre abre a un mundo social del cual se recibe parte importante del bagaje necesario para enfrentar la vida. Pero ese mundo social al recordarme que no soy único me impone límites: el niño ha de aceptar al otro, ha de respetar al otro. Ser hombre no es solo exigir derechos sino aceptar que hay deberes ineludibles.

De hecho para adquirir la madurez el ser humano no depende sólo de una evolución biológica. Él nace extraordinariamente desprovisto y carente para emprender la aventura del vivir. Será necesario adquirir como regalo de su sociedad un lenguaje, un sistema de símbolos para comunicarse con el exterior, una cultura que le permita ordenar el mundo y hacerlo humano. La figura paternal está ligada a esta inserción que supone dar y recibir, que supone autocontrol y generosidad; eso implica aceptar que la convivencia necesita normas objetivas que deben ser respetadas. Esto supone también superar el mundo de lo puramente afectivo y supone aceptar una objetividad que permite asumir el dolor y las limitaciones.

Uno de los problemas más graves para la consistencia del hombre actual es que se ha desdibujado hasta casi desaparecer la figura y el rol paternal. Con ello se han borrado las normas, se ha pasado de un autoritarismo sin contrapeso a la indefinición casi total.

Las consecuencias para la vida personal y social de la pérdida de la noción de padre son inmensas. Al niño se le educa para defender sus derechos y no se le habla de sus deberes; carente de normas objetivas, buscando su propia realización en una competencia sin cuartel, no se le enseña a sacrificarse por el otro. La figura paterna recuerda con cariño los límites de la existencia humana. Al niño actual se le oculta el sufrimiento y, por supuesto, no se le enseña que un día deberá enfrentar el hecho de morir. Hoy enfrentamos a la muerte sin armas suficientes por eso se la oculta.

El resultado de tal educación que enseña a triunfar pero que evita hablar de los fracasos es que carecemos de fortaleza para la frustración que tarde o temprano llega. Quedamos desamparados interiormente porque el mundo y los otros se presentan como una amenaza. Fácilmente vivimos la angustia, la inseguridad y la depresión porque el mundo cambiante, los valores se convierten en un magma indefinido que uno tiene que enfrentar desde cero. Haciendo un juego de palabras, Martín Descalzo dice que existe un desmadre general porque se hizo general el despadre.

En un mundo técnico y científico, que será nuestro mundo, hemos de repensar la noción de persona que sustente un nuevo humanismo y que rompa el cerco feroz del individualismo, de la competencia sin cuartel.

### ***(3) Quiebre en la noción de libertad***

El hombre moderno marcado por el individualismo ha llegado a creer que es libre quien hace lo que quiere. Se ha creído que la libertad consiste en la ausencia de lazos, de compromisos y de censura. A menudo se limita la libertad a la competencia en el mercado y a la posibilidad de elegir entre diversos productos que se ofrecen. Pero la libertad es una calidad del alma que posee aquel que es capaz de entregar su vida por los demás. Por una extraña paradoja, nunca Jesús de Nazaret fue más libre que cuando estuvo clavado en la cruz. Dimitri Karamazov, el mayor de los hermanos Karamazov de Dostoievski, condenado a las minas en Siberia, desde el fondo del cautiverio pudo reencontrar su libertad y volvió a cantar a su creador. Porque, como dice Miguel Hernández, no hay redes ni cadenas que puedan quitarle su libertad al libre.

### ***(4) Quiebre en la noción de amor***

No es extraño que en un mundo que ha debilitado la noción de persona, y que acentúa al individuo, la noción de amor sufra daño. Hemos pasado poco a poco a tener una noción de amor basado en los sentimientos, en la autorrealización afectiva. El amor se ha convertido en algo de piel y dura cuánto dura lo sensible. No podemos olvidar que en esta tierra se escribieron uno de los versos más bellos y más trágicos de nuestra lengua: *Amo el amor de los Marineros que besan y se van.../dejan una promesa no vuelven nunca más. /En cada puerto una mujer espera, /los marineros besan y se van hasta que una noche se acuestan con la muerte en el lecho del mar.*

Hemos ido perdiendo la idea de un amor sin retorno, que se hace responsable del ser amado para siempre, en la salud y en la enfermedad, y que pone su mayor expresión en dar la vida por el otro. Centrado en lo sensible, el amor nuestro busca más el éxito personal, la propia felicidad que el bien y desarrollo del otro. En esas circunstancias el amor genera, a la larga, soledades y desengaños. Resulta hoy escandaloso decir que uno no se casa para ser feliz sino para hacer feliz al otro y que la propia felicidad es consecuencia de la calidad del don y de la entrega. No habrá nuevo humanismo si el hombre contemporáneo no descubre en qué consiste amar humanamente. Nosotros intuimos que sólo ama como hombre quien ama como Dios.

### ***(5) Quiebre en la pertenencia***

El individualismo y la herida del sentido social nos han hecho perder el sentido de la pertenencia. El hombre primitivo pertenecía a su clan y era dentro de las relaciones clásicas que alcanzaba los bienes de sustento y su propio desarrollo. Nuestros abuelos formaban una familia monolítica, pertenecían ancestralmente a un partido político y a una Iglesia. Los triunfos y derrotas se compartían y era razonable hacer sacrificios por los demás. Hoy ya no pertenecemos a un clan, cada vez menos pertenecemos a una familia –en EEUU a los 18 años los hijos emigran para no volver– no pertenecemos a un partido político y muchos han dejado de pertenecer a una iglesia. Estamos cada vez más solos. Es el sentido de la pertenencia el que da seguridades para afrontar la vida que siempre es social. Desprovisto de pertenencia, el ser humano carece de parámetros y avanza en un pavoroso aislamiento. Me decía un joven en Estados Unidos: Usted no puede imaginar hasta donde llega nuestra soledad. Desde que llegó el horno microondas a la casa nunca más compartimos la mesa, no volvimos a vernos. Cada uno calienta su propia comida y se encierra frente a su televisión.

### ***(6) Quiebre de la verdad y la comunicación***

Al quiebre de la pertenencia contribuye el quiebre del sentido de la verdad. Nunca hemos poseído más medios y sistemas para comunicarnos, pero nos sentimos haciendo señas en orillas lejanas sin que nadie escuche nuestro mensaje desolado. Las tácticas y estrategias, el marketing, parece haberle arrebatado todo candor al lenguaje que se ha hecho engañoso. La verdad se ha hecho relativa y ha dejado de ser un punto de encuentro. La palabra se ha degradado.

La modernidad y el humanismo se construyeron sobre el respeto a la libertad y a la razón, pero ésta, según dice Touraine en su crítica a la modernidad, se hizo cada vez más racionalista, parcial y especializada, sin percibir los matices afectivos y humanos que hacen de ella un vehículo de encuentro entre personas y un camino de humanización.

Una universidad tiene un sagrado deber con la verdad y no puede olvidar su misión de respetarla, descubrirla y difundirla. La universidad se ha convertido cada vez más en una escuela para formar profesionales especialistas puestos al servicio del desarrollo material, pero cada vez menos humanos, más estrechos en sus miras y más solos.

### ***(7) Quiebre de la armonía con el cosmos***

Quisiera tan solo señalar que el crecimiento de la razón instrumental nos ha hecho abusar de la tierra que nos fue dada como hogar. El nuevo humanismo nos debe hacer reencontrar nuestro lugar en la naturaleza, sin someternos a ella ni adorarla, pero respetándola como un don sagrado y una responsabilidad.

### ***(8) Quiebre de la trascendencia***

Finalmente, no podemos ocultar que, careciendo de fines trascendentes, el ser humano ha achicado sus perspectivas y horizontes encerrándose en la finitud. Hemos ido acortando nuestros sueños y acallando los anhelos infinitos, dejando nuestra alma prisionera y privándonos de las respuestas trascendentes.

### **Conclusión:**

Contemplando estos quiebres y vacíos en medio del extraordinario progreso material, vuelven a resonar en mí los versos de Neruda que una vez recité en voz alta recorriendo las impresionantes ruinas de Macchu Picchu.

*“El alto sitio de la aurora humana/ la más alta vasija que contuvo el silencio/ una vida de piedra después de tantas vidas... Mirando esa obra maravillosa del hombre me acordé de nuestro progreso, de nuestras calles y edificios. ¿Qué quedará de tanta maravilla? ¿Qué pasará con el hombre?... Piedra en la piedra, ¿el hombre donde estuvo?/Aire en el aire, ¿el hombre donde estuvo?/la pobre mano, el pie, la pobre vida... Yo te interrogo sal de los caminos... déjame subir todos los escalones hasta el vacío, rasgar la entraña hasta tocar al hombre... Devuélveme al esclavo que enterraste/ A través del confuso esplendor, a través de la noche de piedra, déjame hundir la mano y deja que en mí palpite como un ave mil años prisionera /el viejo corazón del olvidado/ porque el hombre es más ancho que el mar y que sus islas y hay que caer en él como en un pozo para salir del fondo”.*

Un nuevo humanismo supone reposicionar al hombre. ¿Desde qué perspectiva, con qué horizonte haremos esta tarea? Esta visión del hombre y sus heridas, este hacer resonar las preguntas que agitan al ser de nuestro tiempo me han permitido redescubrir con fuerza nueva la imagen de Jesús y su mensaje. Honestamente hoy comprendo mejor, siento el atractivo y la actualidad de su Evangelio. Ante tal desafío de refundar un humanismo, una universidad católica no puede contestar con fórmulas repetidas de memoria y ya gastadas.

Los jóvenes no aceptarán jamás respuestas nacidas del temor o la pereza. La situación actual nos invita a reabrir con honestidad el evangelio y nuestra mente. Sin falsos orgullos que nos alejan de la humanidad sufriente y peregrina, sabiéndonos parte de dolorosas búsquedas podemos reencontrarnos con Jesús de Nazaret, alfa y omega de la historia, que nos permite dar una finalidad a nuestra vida, por la cual vale la pena apostar la existencia; alguien que con su entrega hasta la muerte le dio un sentido nuevo a la libertad y nos permite descubrir qué significa hoy ser verdaderamente libre. Él nos enseñó con su propia entrega hasta la muerte lo que es el amor. En un mundo carente de padre nos mostró como nadie lo que es tener un padre y nos enseñó a entender la trascendencia, no como un modo de huir de nuestra historia, sino como una manera de encausar el compromiso. Jesús valoró al hombre, no por su riqueza, por sus títulos y honores, sino por su Divina dignidad. En un mundo cuajado de injusticias, Él nos enseñó a conjugar la justicia con la misericordia y a respetar al pobre. Es fácil que de tanto leer el evangelio no lo hagamos pertinente a las búsquedas actuales.

Refundar el humanismo en una universidad católica supone una nueva hermenéutica, una nueva interpretación de la persona, y la enseñanza de Jesús precisamente desde nuestro corazón desorientado.

El sociólogo francés Edgar Morín dice que la humanidad encerrada en un planeta sin destino, abandonada a su suerte en medio de las galaxias, tiene que llegar a encontrar un modo de convivir y de compartir su desventura. Por un destino trágico estamos condenados a la coexistencia.

La historia vista desde Jesús tiene para nosotros un sentido distinto. Llegamos al encuentro por otros derroteros. Nos sentimos parte de una humanidad, confundidos en un mismo destino y vocación. Compartimos los quiebres y los éxitos. Nos sabemos hermanos de todos los que buscan pero con una mirada más llena de esperanza y de sentido.

Yo tengo la impresión que este pequeño y pobre país, lejano del centro del poder, puede dar una lección de humanidad si accede al progreso sin abandonar su alma y su tradición cristiana. En esto puede y debe contribuir una universidad como ésta. No podemos

contentarnos con repetir el cristianismo sin contexto, ni podemos acceder a un progreso sin finalidad y sin destino. Es necesario redefinir al hombre, su cultura y su ética. Qué tarea tan magnífica y tan desafiante: enseñar al hombre a ser hombre sin abjurar del progreso de las ciencias y del bienestar humano. Realizar estos sueños no es tarea de titanes o de superhombres, Jesús nos enseñó que es un secreto confiado a los humildes de corazón. Por eso quisiera terminar estas palabras con una oración de Unamuno encontrada en su mesa de trabajo a la hora de su muerte. Ese gigante del espíritu, ese buscador incansable y atormentado le pidió a Dios capacidad de sueños y humildad:

*Agranda la puerta padre,  
porque no puedo pasar.  
La hiciste para los niños,  
yo he crecido a mi pesar.  
Y si no agrandas la puerta,  
achícame por piedad.  
Vuélveme a la edad bendita,  
en que vivir es soñar.*

Estoy seguro que mis maestros, humildes seguidores de Jesús, los que estuvieron aquí antes que yo, si viviesen hoy tratarían de ser hombres de su tiempo, abiertos, compañeros de ruta de todos los que buscan, de todos los que lloran, tratando de reformular, sin falsas añoranzas, sin rigideces para el hombre de hoy, un mensaje que tiene cada día mayor actualidad.

Recrear un humanismo no es tarea de un hombre ni de un día, es un desafío para una universidad y de ello depende la felicidad y el futuro de nuestra patria y de la humanidad.

*Valparaíso, 8 de Marzo de 2001.*

## **V. "LA RESILIENCIA, EL OCULTO POTENCIAL DEL SER HUMANO"**

**Helena Combarías**, Educadora, filósofa e investigadora

El término resiliencia se refiere originalmente, en ingeniería, a la capacidad de un material para adquirir su forma inicial después de someterse a una presión que lo deforme. Al hablar de resiliencia humana se afirma que es la capacidad de un individuo o de un sistema social de vivir bien y desarrollarse positivamente, a pesar de las difíciles condiciones de vida, y más aún, de salir fortalecidos y ser transformados por ellas. Posiblemente la resiliencia en cuanto realidad humana sea tan antigua como la propia humanidad, sin embargo, el interés científico en ella es mucho más reciente.

Aparecen entonces dos elementos básicos de la resiliencia: la resistencia frente a la destrucción o la capacidad de proteger la propia integridad a pesar de la presión; dicho en otras palabras, la superación de las crisis, el dolor, la muerte, la pobreza, como situaciones límites ante las cuales se resiste el ser humano, como luchador innato y sobreviviente de la esperanza. Y el otro elemento lo constituye la capacidad de construir o reconstruir su propia vida a pesar de las circunstancias difíciles. Es el concepto oriental de las crisis: como dificultad y como oportunidad. Las crisis son conflictos de alta intensidad y, por lo tanto, con un alto poder de transformar individuos y sociedades. "Solo una sociedad madura para los conflictos, es una sociedad preparada para la paz", recuerda el maestro Estanislao Zuleta.

Se puede afirmar que se tiene una crisis cuando lo que se vive puede, en la conciencia de cada ser humano, exceder su capacidad de respuesta o de recuperación, se pierde la

esperanza y el sentido de lucha. En la óptica de la resiliencia, en cambio, los conflictos son la base del desarrollo, cuando aparecen están anunciando crecimiento, transformación, buenas noticias. Se trata entonces de un potencial humano activado que logra muy buenos resultados a pesar de un alto riesgo, que mantiene competencias bajo la amenaza, que sigue creciendo en armonía, que es capaz de superar el miedo, que tiene la fortaleza de convertir el trauma en una oportunidad de crecimiento. Sin embargo las crisis, vistas como oportunidades de crecimiento, implican el desarrollo y fortalecimiento de factores que dinamicen y activen el potencial humano, de superar las dificultades y salir fortalecidos de ellas. Entre estos factores pueden destacarse: la capacidad de crear sentidos y significaciones, o un profundo entendimiento, a pesar de las dificultades, de que hay algo positivo en la vida que es capaz de dar coherencia y orientación a la misma.

Víctor Frankl, psicoanalista austriaco, sobreviviente de un campo de concentración, fue capaz de llegar a la libertad, después de la guerra, mediante la búsqueda de un sentido, lo que llamó posteriormente la logoterapia. Jairo Aníbal Niño, con su voz de poeta aporta el sentido y la significación a través de la palabra: *"Los humanos han sabido cultivar el bosque de las palabras; con ellas se hermanan, se comunican, se consuelan, cantan y sueñan. A veces se les olvida que tienen ese milagro instalado en la cabeza, en el corazón y la lengua; entonces creen que solo la violencia resuelve sus contradicciones y conflictos. No se dan cuenta, entonces, que la violencia es la más triste e inhumana ausencia de pensamiento"*. Implica entonces intercomunicación afectiva que es la base de todo crecimiento humano. Crear lazos, como lo afirma Antoine de Saint Exúpery en su libro El Principito, es la base de la amistad y el amor, pero también crear lazos es acompañar en el dolor, unirse en la angustia del sinsentido para dar esperanza.

Los seres humanos, en circunstancias especialmente difíciles, requieren una mano amiga, un acompañante, un "cómplice significativo" que les permita crear lazos y vínculos consigo mismos, con los otros y con su entorno. Todos estos enunciados son caminos de vincularidad que suscitan el potencial humano de la resiliencia.

El sentido del humor. Las personas que son capaces de reírse de sus males llevan la mitad del camino recorrido. La base del sentido del humor es el mismo sufrimiento. La gracia suele implicar el reconocimiento y la ternura ante lo imperfecto, el fracaso, la capacidad de admiración ante lo inesperado, y cuando la respuesta es una sonrisa, tal vez no acabe con el sufrimiento, pero tampoco éste acabará con quien lo padece. Quien logra reírse de sí mismo ganará en libertad interior y fuerza. Con el humor se dinamiza el potencial humano en situaciones límites. Valoración de la diferencia. La ternura que implica no solo el respeto sino el amor a la diferencia, se convierte sin duda en un factor protector por excelencia de la superación humana.

En la base se encuentra el crecimiento de la autoestima, en lo diverso que tiene cada persona como tesoro escondido con el cual puede acrecentar su esperanza y enriquecer su autoestima. Darle la oportunidad a cada ser humano de descubrirse único e irrepetible en su diferencia, se convierte en la clave de la aceptación personal y social.

El enfoque de resiliencia puede aportar significativamente al cultivo de una esperanza realista, porque sin negar los problemas, centra la atención en las fuerzas y potencial humano que se pueden capitalizar.

La esperanza real no es una vía de escape, sino que descubre un potencial positivo real pero escondido a una mirada superficial y pesimista del valor humano. Esto viene al caso de la persona, pero también de las sociedades, de los países y, en general, del género humano.

## VI. MI PROYECTO DE VIDA

Desde la Pastoral Universitaria te ofrecemos esta tabla para la elaboración de tu proyecto de vida. Puedes añadir otros aspectos que te parecen importantes. Además, estamos a tus órdenes para acompañarte en hacer o revisarlo. También podemos ayudarte en el discernimiento de tu vocación personal y a superar problemas, dificultades, etc. personales o en el estudio. Es importante que seas tú mismo el dueño de tu vida y que no te dejes manipular por los demás. ¡Suerte!

<b>ÁMBITO</b>	<b>RELACIÓN</b>	<b>METAS</b> (a corto, mediano y largo plazo)	<b>ACCIONES</b> Actividades y comportamientos que me ayudarán a llegar a la meta ¿Cómo quiero actuar?	<b>EVALUACIÓN</b> ¿Cómo y cuándo verifico la realización de mis metas?
<b>Personal/Sentimental</b> ¿Quién soy? ¿Hacia dónde voy? ¿Qué quiero ser? ¿Cuáles son mis fortalezas y mis debilidades? ¿Qué quiero alcanzar en mi vida?				
<b>Familiar</b> ¿Cómo quiero relacionarme con mis padres, hermanos, etc.? ¿Qué espero de ellos? ¿Qué estoy dispuesto a dar? ¿Quiero formar una familia? ¿Por qué sí, por qué no?				
<b>Salud Física/Mental</b> ¿Tengo alguna enfermedad, discapacidad? ¿Cómo la integro? ¿Arriesgo mi salud? ¿Debo dejar algo para vivir sanamente?				
<b>Estudio/Profesión</b> ¿Elegí una carrera apta para mí? ¿Qué importancia doy a mis estudios? ¿Qué deseo ser en un futuro?				
<b>Social/Amigos</b> ¿Soy sociable? ¿Qué tipo de relación quisiera tener con mis amigos? ¿Los amigos pueden contar conmigo?				
<b>Espiritual</b> ¿Qué valores son importantes para mí? ¿Qué creencias tengo? ¿Qué hago para mi crecimiento espiritual?				
<b>Medio ambiente</b> ¿Qué significa para mí el medio ambiente? ¿Estoy dispuesto a colaborar en cuidarlo?				

## VII. CULTURA E INTERCULTURALIDAD

**Claudio Malo González**

La interculturalidad no se limita al reconocimiento, respeto y eliminación de discriminaciones; implica un proceso de intercambio y comunicación que parte de los patrones estructuradores de cada cultura superando el prepotente prejuicio de que la verdad es patrimonio de tal o cual cultura y que, como poseedora, tiene la "carga" de transmitirla a las otras.

### **La cultura como creación colectiva de una comunidad**

La Constitución ecuatoriana vigente, en su primer artículo, declara que el Ecuador es un país pluricultural y multiétnico. En los artículos 83, 84 y 85 que se refieren a los derechos colectivos se amplían estas declaraciones. El inciso tres del artículo 191 dice "Las autoridades de los pueblos indígenas ejercerán funciones de justicia, aplicando normas y procedimientos propios para la solución de conflictos internos de conformidad con sus costumbres o derecho consuetudinario, siempre que no sean contrarios a la Constitución y sus leyes. La ley hará compatible aquellas funciones con las del sistema judicial nacional." Estas declaraciones han dado lugar a controversias y diferencias de criterios, debido en parte a que en el gran público no hay suficiente claridad sobre conceptos básicos como cultura y sus derivados aculturación, interculturalidad, etc.

Las mentadas declaraciones constitucionales nada inventan, trasladan a la Carta Magna hechos y situaciones propios de nuestra realidad que en el pasado, si bien conocidos e interpretados antojadizamente por los que controlaban el poder político, no "merecieron" constar en la Constitución.

Quizás como un resultado del proceso de globalización, una de cuyas causas y consecuencias es el espectacular avance de las técnicas de comunicación, conceptos como etnia y nación provenientes de cultura en el sentido antropológico del término, han logrado especial interés no sólo en los cenáculos académicos, sino en el gran público. Thomas Hylland Eriksen, en su obra "Etnicity & Nationalism" escrita hace diez años afirma:

*"Palabras como grupos étnicos, etnicidad y conflictos étnicos se han tornado comunes en el idioma y se usan con frecuencia en la prensa, noticias de televisión, programas políticos y conversaciones informales. Lo mismo puede decirse de nación y nacionalismo. Debemos admitir que los significados de estos términos con frecuencia son ambiguos y vagos.*

*Ha habido un desarrollo paralelo en las Ciencias Sociales. Durante los años ochenta y lo que llevamos de los noventa, hemos sido testigos de una explosión de investigaciones y publicaciones sobre etnicidad y nacionalismo, particularmente en las áreas de ciencias políticas, historia, sociología y antropología cultural".*

Las sociedades y las culturas no son estáticas, si ellas cambian, cambian también los sentidos que se dan a las palabras usadas, pues el lenguaje es el sistema de comunicación por excelencia. El Diccionario de la Real Academia de la Lengua en su edición de 1980 define a cultura como "Resultado o efecto de cultivar los conocimientos humanos y de afincarse por medio del ejercicio de las facultades intelectuales del hombre". En su edición del año 2001, añade otra acepción: "Conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grado de

*desarrollo artístico, científico, industrial, en una época o grupo determinado" y añade Cultura Popular como "Conjunto de manifestaciones en que se expresa la vida tradicional de un pueblo".*

Un diccionario, más aún si es considerado como el "oficial" de nuestro idioma, se supone que recoge los sentidos que las mayorías de habitantes hispanohablantes dan a las palabras. En sólo veinte años un nuevo sentido de cultura –el que tiene en las declaraciones constitucionales mencionadas– ha logrado aceptación en amplios sectores ciudadanos. Pretendo en esta intervención esforzarme por esclarecer el significado de estas palabras y otras a ellas vinculadas, dentro del contexto de la realidad de nuestro país a la que pretende reconocer nuestra Constitución.

La palabra cultura puede usarse con significados diferentes dependiendo de las circunstancias y ocasiones; en nuestros días predominan dos orientaciones básicas: una que tiene que ver con "cultivo" y desarrollo de facultades y otra con componentes no transmitidos genéticamente que dan a un conglomerado humano una característica que la distingue de otras similares y que se denomina identidad. La coexistencia de estas dos orientaciones, la falta de precisión en su uso, la mezcla poco afortunado de conceptos y connotaciones, contribuyen en buena medida a que, al abordar los temas a los que hacen referencia, se generen desacuerdos y polémicas que, más que de la realidad en sí, depende de las diferentes interpretaciones que –a veces de buena fe, a veces maliciosamente– se den a las palabras.

No es posible que se use una palabra diferente para cada uno de los ámbitos a los que, en este caso, abarca el término cultura, pero si es factible que se tenga el cuidado suficiente para explicar el significado que se quiere dar en cada ocasión o que haya buena fe para interpretar los términos de acuerdo con los correspondientes contextos de las publicaciones y de las realidades.

Carmel Camilleri, en su obra Antropología Cultural y Educación, escribió:

*"Hay un significado mucho más antiguo y común en el cual piensa la mayoría de las personas cuando se pronuncia la palabra cultura: como atributo del hombre "cultivado". Este último es reputado por dominar los saberes que le permiten ir más lejos en el conocimiento de todos los aspectos de lo real, así como los métodos y equipamientos mentales que le permiten multiplicar y profundizar esta ciencia. Por otra parte, se le atribuyen posibilidades del mismo orden en el campo de lo imaginario en donde llega a ser capaz, por ejemplo, de comprender y gustar formas de arte inaccesibles a otros, así como de crear él mismo otras nuevas. Este tipo de cultura abarca un cuerpo de informaciones y de valores privilegiados por el grupo a los cuales el individuo accede gracias a un sistema de aprendizaje particular que le da además el poder de enriquecerlos."*

Dotado como está de siquismo superior, el ser humano organiza su comportamiento mediante una serie de ideas, creencias, normas de conducta y tecnologías por él creadas, a diferencia de los animales en cuya conducta predomina el instinto. Estas creaciones humanas se denomina cultura y la disciplina científica que las estudia Antropología Cultural. Dentro de este contexto no cabe el término "inculto" pues, por el hecho de pertenecer a la especie humana, las personas forman parte de alguna cultura. Lo que sí es evidente es que las culturas son diferentes en los múltiples espacios de nuestro planeta sin que sea legítimo hablar de culturas superiores e inferiores, pues cada una tiene sus propios sistemas de valores para juzgar lo que es bueno o malo, positivo o negativo, honroso o deshonroso. Una definición de cultura, dentro de esta orientación antropológica, que satisfaga a todos, es casi imposible. Clyde Kluckhohn y Alfred Kroeber registraron más de ciento sesenta definiciones de cultura propuestas entre 1871 –cuando Edward Tylor hizo la primera– y 1950.

Con la intención de lograr una mayor claridad de este término, analizaré brevemente la del antropólogo senegalés Amadou Mahtar M'Bow que fue Director de la UNESCO durante veinte años:

*"Cultura es a la vez aquello que una comunidad ha creado y lo que ha llegado a ser gracias a esa creación; lo que ha producido en todos los dominios donde ejerce su creatividad y el conjunto de rasgos espirituales y materiales que, a lo largo de ese proceso, han llegado a modelar su identidad y a distinguirla de otras."*

La cultura no nace con el hombre, es una creación de él, pero no en términos individuales sino mediante la acción colectiva de una comunidad. Es posible que personas puedan en forma independiente, en un momento dado, producir un cambio importante, pero ese cambio sólo será parte de la cultura si es que es aceptado por la colectividad.

La humanidad no es igual en todas partes, al margen de variaciones raciales que en sí mismas son secundarias, las comunidades se diferencian entre sí por el factor cultura. En este sentido, si bien es correcto hablar de cultura como algo propio del ser humano, es quizás más adecuado hablar de culturas en el sentido de que las múltiples colectividades se diferencian entre sí por este complejo elemento. Los grupos humanos deben dar respuestas apropiadas a las peculiaridades de los entornos físicos. Lo que han hecho a lo largo de los siglos los esquimales para subsistir en el Polo Norte y sus cercanías, es sorprendente y admirable, pero nada útil para las etnias de la Amazonía que deben hacer frente a entornos diferentes. Pero este factor no es el único que incide en la diversidad cultural. En ecosistemas iguales o similares se han desarrollado culturas diferentes, existiendo rasgos o complejos independientes de los condicionamientos de la naturaleza como los idiomas. En la Amazonía podemos encontrar una gran variedad de lenguas correspondientes a etnias distintas. Algo parecido ocurre con la organización familiar, la magia, la religión etc.

La creatividad humana se proyecta hacia horizontes amplios, sea para modificar el entorno, sea para regular las relaciones que la vida en comunidad requiere o para incursionar en ámbitos de lo no perceptible. El ser humano nace con una serie de características biológicas definidas que no forman parte de la cultura aunque sirven de base para desarrollar rasgos y complejos culturales. El ser humano no nace hablando ningún idioma, pero sí con características cerebrales y bucales que le permiten aprender idiomas ya creados o crear nuevos. A diferencia de las aves no tiene condiciones anatómicas para volar, pero ha podido crear artefactos que superan estas limitaciones.

En la Antropología Cultural tradicional se distinguía entre cultura material y no material, o espiritual. A la primera pertenecen los artefactos hechos por el ser humano partiendo de elementos materiales que han sido objeto de complicadas modificaciones: herramientas, recipientes, vestido, alimento, transporte, vivienda, armas, adornos etc. A la segunda sistemas de ideas, creencias y normas de conducta que regulan el comportamiento humano: organización económica, organización política, familia, parentesco, lenguaje, ciencias, religiones, normas morales etc.

Esta división es válida para lograr una mejor comprensión de las culturas sin perder de vista la relación muy cercana que puede darse entre las dos áreas. La religión está en el ámbito de lo no material; objetos para rituales, edificaciones para culto en el de lo material, pero la relación es muy estrecha y estos objetos se incorporan al área de lo sagrado que transforma lo material en no material en lo que tiene que ver con las actitudes y formas de conducta de los integrantes de la cultura correspondiente.

Las culturas no aparecen de manera inmediata, se estructuran y conforman a lo largo del tiempo, es decir requieren un proceso, esto es una secuencia de acontecimientos y

fenómenos interrelacionados entre sí con algún nivel de coherencia, sin descartar la intervención del azar. En toda cultura podemos hablar de una lógica interna y para comprenderla debemos recurrir a ella. La no comprensión y el rechazo a una cultura diferente se debe, en gran medida, a que tratamos de interpretar sus manifestaciones recurriendo a la lógica de la cultura de la que formamos parte y en la que nos hemos desarrollado.

Toda cultura tiene su identidad ya que se desarrolla de manera diferente, aunque existan contenidos similares con otras, pero son estas diferencias las que hacen que cada cultura sea otra con relación a las demás. Identidad cultural la podríamos entender como el conjunto de rasgos que dan el tono peculiar y característico a una cultura constituyéndola como una unidad diferente.

### ***Relaciones y cambios de las culturas***

Muchas son las culturas y, en mayor o menor grado, todas son dinámicas en la medida en que cambian con el tiempo. Las culturas no son, a la manera de las mónadas de Leibnitz, compartimentos aislados absolutamente autónomos. Se relacionan entre sí en mayor o menor medida según la cercanía o lejanía en que se encuentren, si bien es cierto que con el gigantesco desarrollo de los medios de comunicación iniciado en el siglo XIX y acrecentado enormemente en el XX, sobre todo en su segunda mitad, la posibilidad de conocer a cerca de otras culturas es cada vez mayor. Hay cambios endógenos que se gestan y perfeccionan desde el interior de cada cultura, pero la mayor parte de estas innovaciones procede del contacto con otras. Este fenómeno de interrelación entre culturas diferentes ha dado lugar a una serie de términos también ambiguos y vagos, sujetos a diferentes interpretaciones, como aculturación, transculturación, interculturalidad entre otros.

Cuando dos culturas están en contacto permanente, se da el fenómeno de aculturación consistente en el intercambio de rasgos; cada una incorpora elementos de la otra cultura dando lugar a modificaciones, pudiendo luego de algún tiempo surgir una tercera integrada por una síntesis equilibrada de las dos, lo que algunos denominan mestizaje cultural. Si se dan diferencias de grado importantes entre las culturas en contacto en áreas como la tecnología que hacen que una de ellas controle con más facilidad el poder político y económico, el proceso de aculturación es asimétrico produciéndose una mayor incorporación de rasgos de la fuerte en la débil. La cultura tecnológicamente más avanzada tiende a convertirse en dominante por muchas razones, entre otras porque al aplicar las ventajas tecnológicas a la guerra logra culminar la conquista y establecer su dominio sobre la derrotada. El elemento hegemónico, suele acompañar a la dominante entendido como la creencia que se trata de la única cultura correcta que tiene que expandirse por todos los ámbitos posibles.

En el caso de América Hispánica, especialmente en regiones en las que se habían desarrollado sólidas e importantes culturas indígenas, se dio una aculturación asimétrica en la que la cultura dominante española logró imponer un muy alto porcentaje de sus rasgos a los grupos indígenas que fueron dominados y casi a la totalidad de los mestizos que se incorporaron a la cultura dominada. El idioma y la religión son componentes especialmente importantes en una cultura, y los que vinieron de España se impusieron en los estados globales. No han desaparecido todas las lenguas que hablaban los habitantes de América antes de la llegada de los europeos pero –quizás excepto el caso de Paraguay– se mantienen utilizadas por grupos minoritarios en los ámbitos doméstico y comunitario.

En el caso del Ecuador, es evidente que se trata de un país pluricultural, esto es que existen en este pequeño espacio territorial varias culturas. Frente a la blanca mestiza hegemónica y dominante coexisten varias culturas indígenas sobre todo en la Sierra y la Amazonía

siendo la mayor la Quichua. El trato desigual de la dominante a las dominadas ha sido extremo e injusto dándose por mucho tiempo por sentado que esa era una situación normal, si bien no han faltado protestas y condenas que se iniciaron con los frailes Antonio de Montesinos y Bartolomé de las Casas.

### ***Interculturalidad frente a uniformación cultural***

No tiene este trabajo por objeto realizar un análisis de la problemática de las relaciones entre las culturas blanco mestiza e indígenas a lo largo de la historia. Avances que se han dado en muchos sectores del mundo conocidos como globalización que según algunos aspira a una uniformación cultural en el planeta, han generado también planteamientos y actitudes que buscan reconocer y aceptar las diferentes culturas como algo enriquecedor para la especie humana y a considerar que en nuestro planeta deben subsistir todas ellas en un plano de igualdad y respeto entendidos como la eliminación de prejuicios y discriminaciones por parte de los poderosos frente a los débiles.

En la Constitución vigente, por primera vez se reconocen una serie de hechos y derechos que responden a la realidad con respecto a las culturas indígenas y a las afroamericanas., pero de un mero reconocimiento legal a prácticas sociales hay distancias. La palabra interculturalidad, de alguna manera responde a esta meta: coexistencia en el Estado de las diversas culturas con espacios jurídicos y políticos suficientes para que todas mantengan sus peculiaridades e identidades sin que, en las tradicionalmente dominadas, continúe una situación de desventaja con relación a la blanco mestiza.

La interculturalidad no puede limitarse a reconocimiento, respeto y eliminación de discriminaciones, la interculturalidad implica un proceso de intercambio y comunicación partiendo de los patrones estructuradores de cada cultura superando el prepotente prejuicio de que la verdad es patrimonio de tal o cual cultura y que, como poseedora, tiene la "carga" de transmitirla a las otras.

Acercarnos a esta meta supone realizar cambios en el aparato jurídico del Estado, superar dogmatismos y buscar un país diverso pero armónico en el que fluyan las riquezas espirituales de las diversas culturas para enriquecer al ser humano que vive en este país aceptando que la diversidad es positiva pues refleja la multidimensionalidad del ser humano.

## Bibliografía - Linkografía

ANTISERI, D. y REALE, G., Historia de la Filosofía y la Ciencia, Herder, Barcelona, 1988, 3 vol.

COMTE-SPONVILLE, A., Diccionario filosófico, Paidós, Barcelona, 2004.

FLORES, L., FREIRE, A., SEPÚLVEDA, R., Lenguaje, Ciencia, Hombre: Un desafío para alcanzar competencias pedagógicas, U.C.S.H., Santiago, 2002.

FRANKL, V., El hombre en busca de sentido, Herder, Barcelona, 1992.

MALO GONZÁLEZ, Claudio. ¿Qué es el ser humano? Ed. U. Azuay y Corporación Editora Nacional, Cuenca, 2012

MATURANA, Humberto, Sentido de Lo Humano, Paperback, 2009.

MATURANA, Humberto, Emociones y Lenguaje en educación y política, Comunicaciones Noreste, Santiago de Chile, 1990

MOUNIER, E., Manifiesto al servicio del personalismo, Taurus, Madrid, 1985.

### COMPLEMENTARIA

BUBER, M., ¿Qué es el hombre? F.C.E., Madrid, 1976.

BUBER, M., Yo y tú. F.C.E., Madrid, 1990.

LAÍN ENTRALGO, P. Creer, esperar, amar. Círculo de Lectores, Madrid, 1992.

LAIN ENTRALGO, P. ¿Qué es el hombre? Círculo de Lectores, Madrid 2002.

LUCAS L. R., El Hombre espíritu encarnado, compendio de filosofía del hombre, Ed. Atenas, Madrid, 1993.

MAFFESOLI, M., El tiempo de las tribus, Icaria, Madrid, 1990.

MASLOW, A., El hombre autorrealizado, Kairós, Barcelona, 1979.

MELENDO, T., Las dimensiones de la persona, Palabra, Madrid, 1999, Madrid, 2005.

PEREZ, J.J., La pregunta por la persona. La respuesta por la interpersonalidad. Fac.Teol. San Dámas.

ROGERS, CARL., El proceso de convertirse en persona, Paidós, Barcelona, 1998.

SIERRA, P.G., Diccionario filosófico. On line: <http://filosofia.org/filomat>

TOMLINSON, J., Globalización y cultura, Oxford press, México, 2001.

VATTIMO, G., Más allá del sujeto, Paidós, Barcelona, 1992.

ZUBIRI, X., Sobre el hombre, Alianza Ed., Madrid, 1986.

## 2. ETICA

El Capítulo de ética ofrece a los estudiantes los elementos conceptuales básicos para el discernimiento práctico, que permita reconocer y analizar el impacto del comportamiento ético en la realidad contemporánea: pública y privada, personal, social y profesionalmente, en vista de su transformación.

### 2-1 ÉTICA Y MORAL

#### A. Clarificación de términos



*“Hay que ser buenos no para los demás,  
sino para estar en paz con nosotros mismos.”*

Achile Tournie  
(Escritor francés)

El lenguaje común, por lo general, usa indistintamente las palabras ética y moral; sin embargo, cada una tiene acepciones distintas. El mundo antiguo consideraba dos grandes realidades: la esfera del pensamiento, de la cual se ocupaba la Filosofía, y la esfera de la acción, la praxis o el comportamiento, que trataba la Ética. (En griego Ethos, ἠθικός y, en latín, Morālis, de aquí su parentesco etimológico). El ámbito propio de la ética, entonces, era la conducta humana, la acción y, por ende, las costumbres.

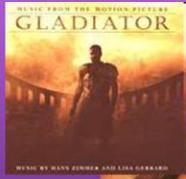
A lo largo de la historia, estos términos fueron asumiendo diversos matices según los enfoques que dieran sus autores, sin llegar a un acuerdo general sobre su significado y aplicación.

**Ética.** Este término se aplica a un comportamiento caracterizado por la rectitud e integridad, dentro de los códigos culturales e históricos propios. La persona que actúa de este modo es reconocida como punto de referencia o conducta ejemplar entre los suyos. En este sentido, toda persona, por el hecho de serlo, puede y debe tener una conducta ética.

**Moral.** Esta palabra se empezó a usar en sentido similar a Ética; pero se le agregaba un elemento: no solo hacía referencia al comportamiento recto y digno del ser humano, sino que estaba inspirado en la libre adhesión a unos principios o criterios, sean estos filosóficos o religiosos. Por este motivo, se le agregaba un adjetivo como, por ejemplo, Moral Cristiana, Moral laica o con otras connotaciones filosóficas o religiosas.

## ética

Del gr. ἠθικός  
Ethos



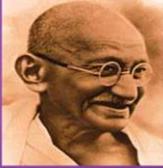


**Rectitud**  
dentro de los  
Códigos culturales  
e históricos

CONDUCTA  
Costumbre  
acción

## Moral

Del lat. *morālis*




Principios  
Criterios  
que se acogen por opción  
para guiar el comportamiento

**Valor.** Como su nombre lo indica, se trata de algo apreciado. “Lo valioso”, sin embargo, varía según los objetivos que se tenga; el ejercicio físico, por ejemplo, que se considera valioso para quien practica el boxeo, no puede serlo para un ciclista o un gimnasta. El valor, por consiguiente, es relativo a una determinada acción. Lo cual no quiere decir que se relativice en todos los campos o que tenga un significado subjetivo, ni que dependa de la libre opinión. Afirmar que los valores son relativos significa tan sólo que tienen un carácter relacional, es decir, que están en relación con algo o alguien.

El valor es tratado en los Diálogos de Platón. Al principio se le llama “laques o valor”; pero no se refiere al valor en sí, sino al hecho de ser valiente. Luego, cuando el personaje central es Sócrates, con su característico método de “diálogo” o mayéutica, y avanza la conversación entre el maestro y su discípulo, mediante preguntas, se da cuenta lo difícil que es definir lo que significa ser valiente. (Nota: Ver extracto de texto en anexo)

Es así cómo se da lugar el estudio de la **Axiología** o “tratado sobre los valores”. Una disciplina que busca determinar la escala de valores y cómo discernir o juzgar sobre los más o menos importantes. <sup>14</sup>

<sup>14</sup> **Actividad sugerida:** Cada uno escriba, en orden de prioridad, tres valores que considere más importantes en su vida. Luego, ver cuáles coinciden y el que más se repite. Comentar el valor que tenga mayor aceptación.

# VALOR

Lo valioso,preciado  
Avaluado  
Es RELATIVO  
O SEA RELACIONAL

## AXIOLOGIA Y DEONTOLOGÍA

Conjunto de Valores  
Escala de Valores o  
Prioridades  
implica  
discernimiento -Juicio

Aplicado a una profesión  
deberes propios a los  
que se compromete la persona  
en relación al ejercicio de su  
profesión u oficio

**Norma.** En su sentido etimológico, significa “modelo”, como “horma de un zapato”, o el estándar de cada medida.

**Ley.** Indica precepto establecido por una autoridad competente y, por lo tanto, se aplica a los que están bajo dicha autoridad.

Existen diversos tipos de leyes: jurídica, social, moral y religiosa. En la ley, es necesario también señalar los siguientes aspectos: quien promulga, a quién va destinada, ante quién se responde, en qué sanción puede incurrir y de quién se puede esperar obediencia. Esto ayuda a clarificar las múltiples instancias de leyes y su papel en la vida personal y social.

	Tipos de leyes			
	Jurídica	Social	Moral	Religiosa
<b>Promulgada por:</b>	El órgano legislativo	Las costumbres o modas sociales	Uno mismo	Dios
<b>Destinada a...</b>	Los miembros de una comunidad política	Los miembros de una sociedad	Cada persona	Todos los seres humanos
<b>Responde ante:</b>	Los Tribunales	La sociedad	Uno mismo	Dios
<b>Sanción...</b>	La determinada por la ley	Rechazo social, ostracismo	Reconocimiento, culpa	Conciencia, experiencia de pecado
<b>Se puede esperar obediencia de...</b>	Los miembros de la comunidad política	Los miembros de esa sociedad	Todos los seres humanos	Los que optan por esa fe

## B. Estructura del juicio moral



*"Procura no ser una persona con éxito, sino una persona con valores."*  
Albert Einstein

Desde la psicología, la antropología y la filosofía, se ha estudiado cómo se da la captación de la categoría ética o moral. La mayoría de autores está de acuerdo en que el juicio moral se da en un proceso que se va desarrollando paulatinamente. Kohlberg, por ejemplo, mediante una investigación, postula tres etapas:

- a) Pre-convencional
- b) Convencional
- c) Post-convencional

Este estudio sugiere las edades aproximadas - desde el niño hasta el adulto- en que debería ir avanzando el juicio moral, a partir del análisis del por qué de sus opciones (motivación) y del proceso de formación de lo que se considera bueno o malo.

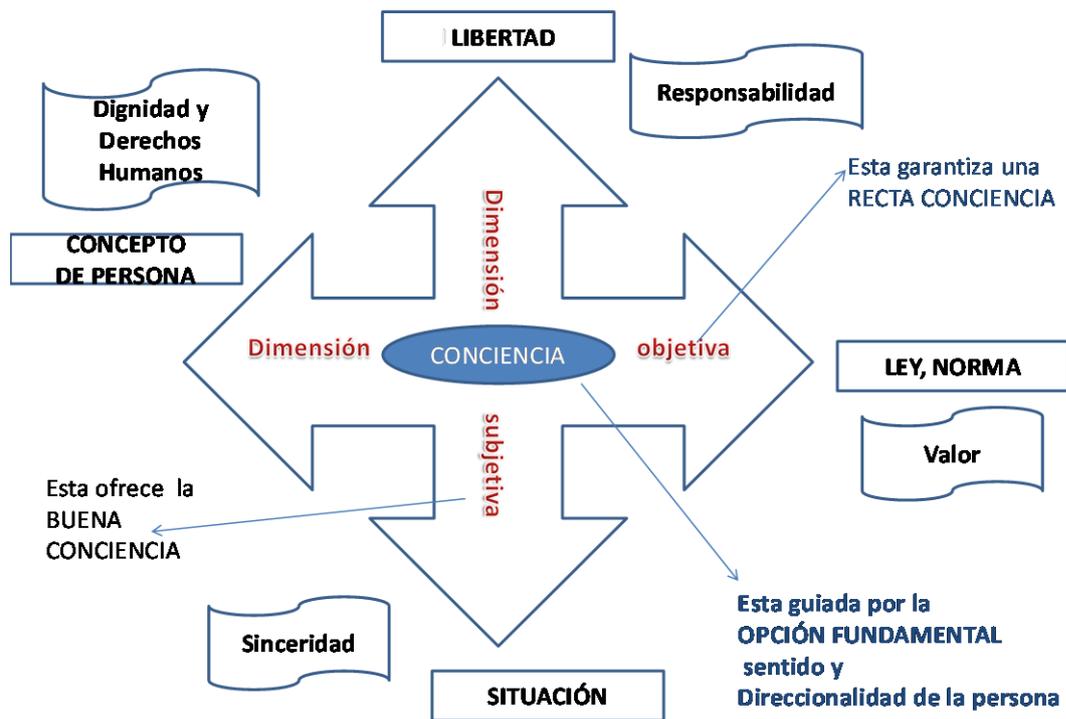
En la práctica, hay personas que tienen regresión o se quedan en estadios inmaduros. También puede darse que, en algunas decisiones o situaciones, sean capaces de actuar en un nivel alto y, en otros, se mantengan en niveles más bajos.

Si bien sus conclusiones deben ser complementadas desde otros ángulos; sin embargo, permiten reflexionar sobre el desarrollo y captación ética y, así, comprender ciertos comportamientos, apoyando también la formación y madurez del proceso.<sup>15</sup>

### C. Elementos de discernimiento



*“El mundo entero se aparta cuando ve pasar a un hombre que sabe adónde va.”*  
 Antoine de Saint-Exúpery



Cuadro de elementos para el discernimiento, elaborado por A. Gómez B.

#### c.1. La libertad

No existe una definición de libertad, sino muchas, que lo hacen desde distintas experiencias y posiciones filosóficas y religiosas.

<sup>15</sup> **Actividades sugeridas:**

- Lectura del texto anexo: “Desarrollo evolutivo del juicio moral”. Buscar ejemplos vivenciales de experiencias propias o ajenas, que ilustren los 6 estadios que él propone.
- Responder las preguntas del caso Heinz y comentarlas en el grupo.

Como punto de partida e hipótesis, tomamos la siguiente: La libertad es la capacidad de autoconstrucción en relación con su entorno físico y social.

Esta capacidad es propia del ser humano. Las plantas y los animales, en cambio, desde que nacen, traen el comportamiento programado por el instinto. Un canario, por ejemplo, que sea trasladado de Chile a Australia, seguirá haciendo el mismo tipo de nido y cantará igual. Aunque las especies, como se comprobó desde Darwin, están en constante adaptación, su comportamiento es instintivo.

El ser humano, por su parte, para lograr su pleno desarrollo, necesita también de la interdependencia o sana dependencia con los otros. Solo no puede subsistir.

La autonomía, independencia y autosuficiencia, tan difundidas hoy, son muy relativas. Si se cortan los lazos afectivos de la dependencia y se deja solo la independencia, mediada quizás por el dinero o el pago por servicios para cubrir las necesidades, aflora inequívocamente la soledad.

El biólogo Maturana, desde una posición agnóstica, en sus distintas obras de orientación sistémica, especialmente en “Del emocionar y el lenguaje”, confirma que el “sistema humano”, tanto a nivel personal como social, no puede vivir sin amar y ser amado.

En este contexto de la interrelación **vida-amor** es donde surge con más claridad el elemento de la libertad. El amor no puede surgir más que de la libre voluntad de la persona.

### **Usos del término libertad**

En ocasiones, es sinónimo de *libre albedrío* o libre elección.

La filosofía existencialista habla de la *libertad absoluta* al sostener que los humanos son los únicos que no traen programado su ser, ya que primero es el existir; por ello, en la medida en que existen, van “siendo”. Esta posición deja a la persona en la indefinición total, no tendría en sí misma ninguna identidad, ni ser o esencia, o semilla a realizarse o desarrollarse; estaría absolutamente abierta e indeterminada.

Desde esta perspectiva, Sartre y otros filósofos afirmaban que el hombre estaba *condenado a la libertad*. Esta indeterminación le hacía un “ser errante” (de error) y le producía la *angustia existencial*, ya que nunca podría tener seguridad alguna de saber si se ha realizado como persona o no, pues no hay un punto de referencia ni meta alguna.

Los que sostienen distintos tipos de determinismo afirman que las personas en realidad *no son libres* y que, por lo tanto, tampoco son responsables de sus actos (nadie puede pedir cuentas a la persona).

Entre los principales determinismos, encontramos los siguientes:

1. *El determinismo biológico.* Darwin sostiene que la evolución de las especies se da por medio de la adaptación y la supervivencia del más fuerte. Este criterio es lo que determinaría las acciones de las personas. Actualmente, estos planteamientos, retomados por la Nueva Era y otras tendencias similares, lo amplían al campo cósmico y a la influencia astral. El ser humano, de este modo, actúa bajo la acción de las energías, razón por la cual no se puede decir que sea libre ni responsable.
2. *El determinismo económico.* Inicialmente lo desarrolla Marx. Al estudiar las formas de subsistencia y producción muestra cómo la infraestructura económica (o forma de cubrir las necesidades básicas de subsistencia) determina todos los otros ámbitos personales y sociales, como la política, la cultura, la religión.
3. *El determinismo psicológico.* Freud y sus seguidores muestran la incidencia del inconsciente en las acciones y decisiones de la persona. De esta forma, afirman la inexistencia de una verdadera libertad, ya que la persona ni siquiera es consciente del por qué de sus reacciones, sino que está determinada e influenciada por sus traumas y otras realidades inconscientes.
4. *El determinismo nihilista (= nadaísta).* Esta posición recoge el existencialismo. El ser humano está marcado por el absurdo. Nietzsche habla de la imposibilidad de actuar libre, ya que está determinado por la estructura moral y legal. “Dios ha muerto, lo hemos matado”, afirma. Este es el camino para posibilitar que el hombre llegue a ser el superhombre y asuma que no tiene salida alguna, que su existencia es un absurdo, que no hay más decisión posible que “beber el cáliz del absurdo”, o sea, asumir el sinsentido.

Estas posiciones, expuestas de una forma resumida y casi caricaturizada, no se han de ignorar totalmente. Cada una de ellas aporta elementos importantes de reflexión sobre la realidad humana. Sin embargo, debemos reconocer que *no son determinismos*, sino **condicionamientos**, o *situaciones relevantes*, que inciden en las decisiones y en las acciones de las personas, sin por ello hacer imposible el ejercicio de la libertad y la responsabilidad.

La libertad, por su parte, no es algo estático. Como todo en el ser humano, es un camino, un proceso; por ello, es necesario conquistar la libertad, de tal forma que no nos esclavicen la cantidad de elementos como los señalados anteriormente y se transformen casi en verdaderos determinismos.

Para tomar buenas opciones, **es necesario educar la libertad**. La persona opta buscando un bien, es su estructura propia; sin embargo, puede errar y equivocarse al optar cuando no elige convenientemente. De hecho, la persona nunca opta por el mal en sí mismo; pero, buscando el bien para sí y para los otros, puede elegir algo, bajo una apariencia de bondad, que le hace daño. Con esta decisión, su libertad se esclaviza; es lo que sucede, por ejemplo, con las diversas adicciones, como la droga, el alcohol, el sexo, la tecnología.

En esta tarea de liberar la libertad, distinguimos la libertad “para” y la libertad “de”.

La “libertad para”, en principio, está orientada a **amar**. Se puede manifestar en muchas formas y niveles. En lo cotidiano, por ejemplo, si estamos comiendo y se acaba el agua o falta la sal, alguien tendrá que levantarse e ir a traerlas. Esa opción de amar supone dejar la comodidad y ponerse a servir. En un hecho tan simple, encontramos que cuesta tomar la iniciativa de servir.

Esta “libertad para” amar y servir supone la “libertad de”. La “libertad de”, a la vez, implica dejar de lado, por ejemplo, la comodidad, el cansancio, los prejuicios (“tendría que hacerlo otro”), las heridas (“¿por qué siempre yo?, ni que fuera criado”), los miedos (“yo no sé usar ese aparato”), opiniones de los otros (“¡que sumiso, quiere quedar bien!”). ¡Cuántas iniciativas se quedan sin realizar porque no somos libres del qué dirán, de nuestros límites, del miedo a equivocarnos! En último término, esto es lo que nos impide ser libres para *amar* y ser *amados*, para realizar nuestros sueños y proyectos.

En la práctica, cuando la persona tiene un proyecto o meta clara se da cuenta de sus propios límites o cadenas. Si tengo como meta, por ejemplo, participar en una maratón, al empezar a entrenar con otros me doy cuenta de mis límites; descubro que no soy libre de tener un régimen de comida especial, que no soy libre de mi pereza para levantarme temprano a correr, que no soy libre de mis hábitos, de mis complejos (“no sirves para nada”) o simplemente que mi constitución física no es adecuada para este deporte.

El camino de la madurez, por lo mismo, es una integración de capacidades y límites, que nos permiten **vivir y amar**. ESTO SUPONE EL EJERCICIO DE UNA LIBERTAD SITUADA Y NO ABSOLUTA; no se posee, por ejemplo, la libertad de volar, simplemente porque no se está hecho para eso.

La libertad humana “es situada” porque se ejercita de acuerdo con la naturaleza biológica, psicológica y espiritual de cada uno. La **libertad situada** indica que se debe contar con ciertas condiciones, pero sin que estas se conviertan en determinismos, que anulan toda posibilidad. El conocimiento propio, la sana autoestima, la interdependencia y convivencia con los otros, la resiliencia, los proyectos, entre otros, son elementos que colaboran positivamente en la conquista, educación y liberación de la libertad, que nos permiten un desarrollo **gozoso** y **responsable** como personas y sociedad.

## ***c.2. La situación***

Un segundo elemento del eje vertical es la situación, que nos lleva a considerar el contexto y las circunstancias concretas en las cuales se realiza el discernimiento. En determinados casos, como se denomina en derecho, son “atenuantes” de una acción, que, en otras circunstancias, sería grave o condenable.

Un ejemplo que recorrió como imagen televisiva, durante el terremoto de Chile en el 2012, es el de la madre con su bebé que, en medio del desastre y la destrucción de todo su pueblo, llega al supermercado semidestruido y saca agua y leche en polvo para alimentarlo, incluso es ayudada por un policía. En esta *situación* prima el valor de la vida de su niño en medio de la catástrofe. Luego, el mismo supermercado

autorizó la distribución de otros artículos de primera necesidad. Muy diferente es la acción de quienes, aprovechándose del caos, saquearon televisores último modelo del mismo supermercado.

Esto claramente nos hace ver que **la situación** es un elemento importante para el discernimiento ético, pero no podemos caer en el **situacionismo**; una tendencia que llega a justificar cualquier acción por la situación. Esta posición llevaría a un gran error de subjetivismo, de manipulación ideológica, con repercusiones tan negativas, como las de quienes afirman que “más vale matar a uno o dos, para bien de muchos”. Con esta actitud, el valor de la vida entra en un insano relativismo que, fácilmente, se vuelve en contra de la persona y de la sociedad.

La sinceridad es muy importante para discernir desde el elemento de situación. Esto nos lleva a no crear falsas justificaciones, ni a actuar desde prejuicios o ideologías, ni conveniencias o intereses propios. Para lograr este propósito, es necesaria una constante formación y maduración de la conciencia y el juicio ético.

### ***C.3. Las leyes y normas***

En este punto del discernimiento entran en juego los elementos del eje horizontal, que nos sitúan en un ámbito de objetividad. En esta línea están las leyes y normas, que deben responder a la defensa de los valores y no discriminarlos.

Históricamente, se ha dado la ambigüedad del comportamiento humano. Constatamos que existen y han existido leyes que se han aprobado y proclamado y que no son justas, por estar guiadas por intereses particulares, ya sean personales, sociales, políticos, económicos.

Por eso, no necesariamente lo legal significa que es **ético o moral**. Las leyes del apartheid en Suráfrica o contra la población negra en Estados Unidos, por ejemplo, actualmente vemos con claridad que no eran justas; sin embargo, cegados por la mentalidad de la época o por la xenofobia u otras razones, se discriminaba oficialmente. Ante ello, personas, como Luther King, muestran la validez de la desobediencia civil, es decir, el no cumplir con esas leyes y la opción por luchar desde la “no violencia” y los valores del Evangelio para lograr la igualdad de derechos para su raza.<sup>16</sup>

### ***c.4. Concepto ético de persona humana***

El otro elemento de la línea horizontal es la persona humana y su dignidad. La mayoría de las confrontaciones que se dan en la sociedad sobre cuál es o no es un comportamiento ético está en estrecha relación con el concepto o definición teórica y/o práctica que se tenga de persona humana.

---

<sup>16</sup> **Actividad sugerida:** Lecturas escogidas por el profesor(a) del curso, del texto “Ética para Amador”, del autor Fernando Savater. Se recomienda el capítulo primero: “De qué va la ética”; capítulo segundo: “Ordenes, costumbres y caprichos”; capítulo tercero: “Haz lo que quieras”; capítulo cuarto: “Date la buena vida” (<http://cursoslibres.usac.edu.gt/wp-content/uploads/2014/08/eticaparaamador.pdf>).

Si los negros no tenían “igualdad de derechos”, justamente, era porque no se les consideraba personas. Esto que quizás hoy ya es una discusión superada, por lo menos en el ámbito teórico, no es tan claro en discusiones sobre otros temas, como la experimentación con embriones humanos: ¿son o no seres humanos?; el aborto: ¿desde cuándo se empieza a ser persona?

Estas discusiones se vuelven interminables si no tenemos una convicción clara de qué entendemos por persona humana, cuya dignidad y derechos fundamentales no deben ser violentados.

Para profundizar estos temas, es importante ahondar en una lectura crítica de los distintos argumentos y generar sanas convicciones.

## D. La conciencia y el juicio ético



*“La conciencia  
es la presencia de Dios  
en el hombre.”  
Víctor Hugo.*

### d.1. La conciencia.

**Respuesta a algunos interrogantes.** Antes de abordar el tema con mayor profundidad, es conveniente que respondamos a algunos interrogantes:

*¿Qué es la “conciencia”?* Conciencia es el conocimiento que la persona tiene de sí misma y de lo que le rodea.

*¿Qué papel juega la conciencia en el ser humano?* La conciencia juzga; es decir, nos hace saber de manera inmediata lo que es bueno o lo que es malo, lo que es correcto o lo que es incorrecto, lo que es justo o lo que es injusto.

*¿Existen algunas reglas para formar correctamente la conciencia?* Sí, las reglas que los especialistas recomiendan practicar habitualmente en aras a formar correctamente la conciencia son:

- Buscar inteligentemente la verdad.
- Tener bien claros estos principios: *Nunca justificar el mal para obtener un bien.* En otras palabras: el fin no justifica los medios; y *no hagas a otros lo que no quieres que te hagan a ti*; o visto en forma positiva: *trata a los demás como te gustaría que te trataran.*
- No guiarse por instintos sino por convicciones, independientemente de lo que los otros digan o hagan, o lo que esté de “moda”.
- Reflexionar antes de actuar, pensando siempre en lo que se está haciendo, porqué lo están haciendo, qué consecuencias puede tener para ellos o para los demás, cómo se sentirán después de hacerlo.

- Mantenerse serenos y no desanimarse ante los fallos; aprendiendo siempre que frente a las caídas lo mejor es comenzar de nuevo, mientras que lo peor es pactar con los fracasos y las desviaciones del comportamiento aceptándolos como irremediables e inevitables.
- Reparar con amor el mal que se haya podido hacer y comenzar a construir de nuevo.
- Formarse hábitos de buen comportamiento: programar el tiempo, saber qué queremos y qué vamos a hacer en cada momento, exigirse el fiel cumplimiento del deber, no permitirse ningún fallo conscientemente aceptado, etc.
- Amar el bien por encima del mal, no imitar a quienes se rebajan a un nivel inferior, aunque esto pueda atraerte.
- Ver en todo momento lo bueno que resulta el vivir el tranquilos, aunque implique trabajo y renuncia.
- Perseguir un ideal noble e integral que le reporte paz interior y armonía con los demás (Dios, semejantes, naturaleza)

*¿Por qué conviene tener una conciencia muy bien formada?* Porque de lo diáfana que sea la conciencia depende lo correcto de las actitudes y por ende de su felicidad, que junto con la verdad constituyen la máxima aspiración del hombre.

*¿Qué singularidades propias tiene la conciencia?* Las singularidades propias de la conciencia son cuatro, a saber:

1. LA CONCIENCIA NO CREA LA LEY, SINO QUE APLICA LA LEY NATURAL AL CASO CONCRETO. El ser humano no inventa el bien ni el mal, sino que juzga basado en la ley natural grabada en su propia naturaleza. Un carterista puede auto-convencerse de que robar es bueno, pero no lo es. Simplemente se equivoca.
2. LA CONCIENCIA ES INSEPARABLE DE LOS ACTOS HUMANOS. Se llaman actos humanos a los voluntarios y libres y, por tanto, conscientes. Conscientes de su bondad sensible —me gusta—, y de su bondad moral —me conviene— (Nota: los actos involuntarios se denominan “actos del hombre”).
3. LA CONCIENCIA INSTRUYE SOBRE EL BIEN Y MUEVE A OBRAR. El juicio de conciencia es práctico: esto lo puedo o debo hacer; esto lo debo evitar. Y se adquiere experiencia.
4. LA CONCIENCIA APRUEBA O REPRENDE. El juicio de conciencia es principalmente anterior a la acción para obrar o no. Pero una persona continúa reflexionando después de actuar, con un dictamen de aprobación y paz si se obró bien, o de inquieto rechazo si se obró mal. Por esto, el hombre tiene RESPONSABILIDAD ANTE SÍ MISMO.

*¿Qué es “Libertad de conciencia”?* Es la posibilidad de actuar de manera libre de toda coacción sea interna o externa, física o moral. Esto no implica, sin embargo, independencia respecto a la verdad. Una persona puede convencerse de que robar es bueno, o de que no existe Pekín. En ambos casos obra libremente pero no acierta con la verdad —moral o geográfica—

Se debe respetar la libertad de las conciencias, pero esto no significa que la conciencia sea independiente de la ley natural (divina). Con esto se cae el RELATIVISMO, muy de moda hoy en día y terriblemente dañino.

*¿En qué situaciones debería aplicarse la libertad de conciencia?*

- 1) En las creencias y prácticas religiosas
- 2) En la elección de un estado de vida: matrimonio, celibato, vida religiosa.
- 3) En la elección de una profesión.
- 4) En las votaciones para elegir a los gobernantes y en los referéndums o plebiscitos para escoger alguna norma sometida a consulta del pueblo.

*¿Qué actitudes debilitan la conciencia moral de las personas?:*

- 1) La falta de formación en valores.
- 2) El permanecer sordos a la conciencia (=la voz de Dios).
- 3) El continuo mal uso de la libertad.
- 4) La falta de respeto a sí mismo realizando osas incorrectas.
- 5) El desinterés en respetar la dignidad de los demás.

### **Tipos de conciencia**

La conciencia, como los otros términos, necesita una clarificación. Es una de esas palabras que se usan ambiguamente y con múltiples acepciones. Un pequeño cuadro nos ayudará a introducirnos en el tema, sin que pretenda ser exhaustivo.

	<b>Clarificación</b>	<b>Ejemplo</b>
<b>Conciencia a nivel físico o biológico</b>	Interacción de procesos físicos y cognitivos de la persona humana.	“Esta persona se accidentó y está inconsciente”.
<b>Conciencia a nivel cognitivo</b>	Capacidad de conocimiento, de captar las situaciones y su entorno, en estado de vigilia. No se identifica estrictamente con coeficiente intelectual, ni capacidad cognitiva.	“Es consciente de que tiene mucho trabajo”. “Es consciente de los gastos de su empresa”.
<b>Conciencia a nivel psicológico</b>	Variabilidad individual o subjetividad frente a una experiencia, que también varía con el tiempo, la cultura, los traumas.	“Freud habla del nivel consciente y del inconsciente”. “Padece de un delirio, que es una alteración de la conciencia psicológica, que puede darse en la esquizofrenia”.
<b>Conciencia a nivel personal</b>	Capacidad de interiorización y reflexión.	“Soy consciente de mis límites y de mis capacidades”.
<b>Conciencia a nivel social</b>	Capacidad de medir las consecuencias de sus acciones.	“Si fueras consciente de lo que estás causando y la repercusión en los otros de tu familia...”.

<b>Conciencia a nivel ético</b>	Capacidad y ámbito interior de discernimiento, lugar de la decisión-opción, y, como tal, núcleo integrador de la persona.	“En conciencia, he decidido que necesito un cambio en mi comportamiento”.
<b>Conciencia a nivel moral</b>	Cuando la persona opta por estar iluminada y guiada por unos principios y valores específicos.	“Yo opto según los principios de la filosofía X” o “he elegido seguir los valores propuestos por X persona: (ejemplo: Gandhi, Jesús, Luther King, etc.,).”
<b>Conciencia a nivel espiritual</b>	Acogida de la experiencia de encuentro con Dios y actuar coherente regido por el mandamiento del amor sin acepción ni excepciones.	“Quiero formar mi conciencia desde el ejemplo de Jesús y los valores del Evangelio, para guiar mi vida”. Como dice Pablo después de su conversión: “Jesús me amó y se entregó por mí”.

En el campo de la ética, es importante profundizar en la conciencia como verdadero núcleo integrador de la persona. En este ámbito es donde, en profunda “intimidad”, no sólo tomamos las decisiones más sencillas de cada día, sino han de forjarse las opciones que orientan nuestra vida, el sentido o sinsentido de la misma y la repercusión positiva o negativa hacia nosotros mismos y hacia los otros.<sup>17</sup>

#### ***d.2. El juicio ético***

Mónica Belmonte nos ofrece, en un material pedagógico de Prezi, que se puede consultar en internet, algunos comentarios sobre el tema que nos ayudan a confrontar con lo que pensamos e ir formando un juicio ético cada vez más auténtico.<sup>18</sup>

---

#### **<sup>17</sup> Actividades sugeridas:**

- Lecturas escogidas, según el profesor(a), del texto: “Ética para Amador”, del autor Fernando Savater. Se recomienda el capítulo “aparece pepito grillo” (<http://cursoslibres.usac.edu.gt/wp-content/uploads/2014/08/eticaparaamador.pdf>).
- Lectura: La conciencia moral, CIC, art. 6 (ver anexo).
- Lectura de: “El juicio moral y el juicio ético”, tomado del instituto ITESCAM de México (<http://www.itescam.edu.mx>), (ver anexo9).

# Que es Juicio?

*El concepto de juicio no sólo hace referencia al proceso judicial que se lleva a cabo por conflictos que involucran a dos partes (denunciantes y acusados): también está asociado en ciertas circunstancias a las opiniones y a la facultad para distinguir el bien del mal.*



Un tema tan importante merece una reflexión más profunda.

### ***d.3. La manipulación de la conciencia***

Si la conciencia es el núcleo más profundo e inviolable de la persona, donde se discierne y se toman decisiones, se orienta, se visualiza el sentido y la direccionalidad de la vida, es necesario estar alertas ante las múltiples formas de manipulación que se dan.

Las enfermedades, por ejemplo, provocadas por el alcoholismo o la drogadicción, hacen que la persona pierda progresivamente el sano uso de su conciencia; y, al distorsionarse su percepción de la realidad, sus decisiones no son adecuadas y pueden ocasionarse daño a sí mismo y a otros.

Las situaciones difíciles, provocadas por la amenaza, el castigo, la tortura, donde el miedo, el dolor, la presión sobre el posible daño de las personas amadas, también obligan a la persona a que actúe en contra de su conciencia.

Se agrede la conciencia, entonces, siempre que, por medios físicos o psicológicos, se atenta contra la libertad, el entendimiento o la voluntad de la persona, para obligarla o coaccionarla a que actúe en forma diferente o contraria a lo que desearía o haría.

Pero también la publicidad, las modas, “el qué dirán”, lo que está bien o mal visto socio-culturalmente. Todas estas formas sutiles de manipulación van distorsionando o quitando claridad a la conciencia.

Se puede, igualmente, manipular, distorsionar o debilitar la conciencia por medio de las ideologías y las estructuras socio-económicas, políticas, educacionales o culturales.

Si queremos superar estos escollos, es importante la formación de la conciencia y un estado de sana alerta para mantener una conciencia crítica, que sea capaz de regirse por una escala de valores consciente y libremente optada.

## 2.2 ÉTICA PERSONAL

La ética personal es la conciencia que tenemos de nuestros propios valores y de cómo los usamos y cómo actuamos.

La ética personal entonces tiene que ver con las decisiones que toma un individuo en un determinado momento de su vida, ya sean buenas o malas. Las decisiones dependen, casi siempre, de los valores y de la formación de cada persona. La ética personal, por consiguiente, estudia las decisiones u opciones que realizan los individuos en base a unos determinados valores.

En esta oportunidad, sin la pretensión de agotar toda la temática, debido a su amplitud y complejidad, nos limitaremos a indicar algunos aspectos sobre la sexualidad en relación con la afectividad o capacidad de amar, como elementos integradores de los diversos estilos de vida.

### A. Clarificación de términos



“La sexualidad no es distracción o actividad de medio tiempo. Es una forma de ser.”  
Alexander Lowen.

**Sexualidad.** Es una dimensión muy importante en la madurez personal y ética. La información sobre este tema, la mayoría de las veces, proviene de la experiencia de amigos o familiares, de lecturas, películas, televisión, internet y muy poco de la familia. Pero no basta la información, es necesaria una **formación** fundamentada en las ciencias.

Francisco Cardona, en sus escritos, considera la sexualidad como **una dimensión** de toda la persona, una característica esencial y básica o el modo de ser masculino o femenino. La sexualidad, de esta manera, marca no sólo el cuerpo, sino también la inteligencia, la voluntad, los afectos y todas las otras dimensiones del ser humano.

Podemos afirmar, por ello, que “todos los aspectos que conforman a la persona humana son sexuados”.

**Genitalidad.** “Está conformada por los órganos reproductores masculinos y femeninos”.

En la actualidad, en muchos lugares sociales, se tiende a identificar sexualidad con genitalidad; con lo cual se la desvirtúa y confunde.

La genitalidad, por su parte, si se la reduce exclusivamente al acto sexual, pierde su valor profundamente humano; en cambio, cuando es un don mutuo de los esposos, se transforma en una auténtica manifestación de comunión amorosa abierta a la vida. Esto se debe a que, en la entrega recíproca, además de la dimensión biológica, intervienen las otras dimensiones como la afectiva y la espiritual.

Al margen de este contexto, la genitalidad pierde su significado esencial y abre el paso al egoísmo, que desembocará en un desorden moral. Si se reduce la sexualidad exclusivamente a la genitalidad, es decir, al ámbito tan sólo biológico y del placer corporal, pierde su inmenso valor humano, que le dan las otras dimensiones.

La sexualidad en cuanto dimensión humana, desde el punto de vista ético, a lo largo de la historia, ha ido desde el tabú y la prohibición hasta el libertinaje sexual. Se ha pasado de un extremo al otro.<sup>19</sup>

**Sexo y género.** La teoría de género postula la siguiente “hipótesis”: El sexo pertenece a lo biológico<sup>20</sup> y el género (masculino o femenino), en unos casos, depende de la voluntad (opción personal) y, en otros, de lo cultural o construcción social.

En otros términos, el sexo biológico, que viene dado por el código genético, determina algunas características físicas, como el color y la altura; y el género (lo femenino o masculino, con todas sus variantes), en cambio, provendría de la libre decisión, preferencia u opción sexual y de lo que la sociedad decida.

---

<sup>19</sup> **Actividad sugerida:** Lectura de un extracto del texto “ETICA DE LA SEXUALIDAD Y DEL MATRIMONIO” de E. López Azpitarte (ver anexo), que comenta sobre el sexo, el placer y la genitalidad a lo largo de la historia y las consecuencias.

Una vez leído, comentar en el grupo sobre los enfoques que han influido y cómo formarnos una sana idea de este ámbito.

<sup>20</sup> En la mujer, de los 23 pares de cromosomas, uno es XX y en el varón, de los 23 pares de cromosomas, uno es XY. Estos pares de cromosomas están presentes en el núcleo de alrededor de 70.000 millones de células). En la mujer, un ovocito contiene 22 cromosomas más un cromosoma X. En el varón, un espermatozoide contiene 22 cromosomas más un cromosoma X, en unos casos, o un Y, en otros. En el momento de la fecundación se forman los nuevos pares de cromosomas con los aportes de las células del padre y de la madre, de tal manera que uno de los 23 pares es XX (mujer) o XY (varón). Las células del nuevo ser, a lo largo de toda su vida, tendrán el mismo patrimonio genético de la primera célula generada en la fecundación. El patrimonio genético, además, es único en cada ser humano; esto hace que sea también irreplicable e irremplazable.

Si el género depende de la voluntad personal o de lo que cada sociedad decida, con el tiempo, podría evolucionar o cambiar permanentemente. En la actualidad, según algunos, el número de géneros supera ya las cincuenta (50) modalidades.

La teoría de género, de esta manera, con esta hipótesis, subestima la realidad biológica del ser humano y sobrevalora la construcción socio-cultural de la identidad sexual.

Este es uno de los temas actualmente más debatidos, sobre todo por las consecuencias antropológicas y éticas que tiene en el ámbito familiar y social. Un tema que debería ser afrontado sin fanatismos ni dogmatismos ideológicos o ideas preconcebidas, sino a la luz de las ciencias biológicas, psicológicas y sociológicas, como también desde lo político y económico, evitando toda forma de discriminación social, cultural, legal, laboral y religiosa.

## B. La afectividad o vocación para amar



AQUELLA COSA  
LLAMADA  
AMOR...

*"En el arte, como en el amor,  
la ternura es lo que da la fuerza".*  
Oscar Wilde.

La dimensión afectiva o capacidad para amar es esencial o constitutiva de la persona humana, en cuanto ser sexuado. Siendo un tema tan amplio, nos basaremos en algunos autores como una ayuda para avanzar en el estudio, dejando abierta todas las posibilidades a la investigación.

López Azpitarte, en uno de sus escritos, muestra la interrelación entre la dimensión corporal y la espiritual. El cuerpo no sólo permite cumplir unas funciones básicas, como ver, oír, comer, caminar, sino que es capaz de expresar los sentimientos más profundos, como ternura, alegría, amor, o también otros sentimientos como tristeza, rencor, odio.

*"Nuestras estructuras corpóreas tienen una cierta analogía cuando las comparamos con las del mundo animal; por ejemplo, muchos mecanismos y reacciones poseen un parecido orgánico con las que observamos en otros animales e incluso en los seres animados... Esta dimensión orgánica, sin embargo, no agota el significado de la corporalidad cuando la adjetivamos como humana. El cuerpo no es un simple elemento de la persona. Es el mismo ser humano quien se revela y comunica a través de esas estructuras... Un estudiante que conozca sólo la anatomía de estos órganos no podrá comprender sin más su auténtico significado hasta que no se enfrente con unos ojos llenos de ternura o sienta el cariño de una caricia. Y es que la mirada y la mano humana no sirven sólo para ver o tocar. Son acciones simbólicas que nos llevan al conocimiento de una dimensión más profunda o sirven para hacerla presente y*

*manifestarla: el cariño que estaba oculto por dentro, en el fondo del corazón... El cuerpo queda de esta manera elevado a una categoría humana... pues hace efectiva una relación personal, sostiene y condiciona la posibilidad de todo encuentro y comunicación.*

*Cualquier expresión corporal... es la ventana por donde el espíritu se asoma hacia afuera... Su tarea no consiste principalmente en realizar unas funciones biológicas, indispensables sin duda para la propia existencia, sino en servir, sobre todo, para cumplir con esta otra tarea: la de ser epifanía (manifestación) de nuestro interior personal, palabra y lenguaje que posibilita la comunión con los otros.*

*En este carácter mediático (de mediador) se encierra la mayor riqueza del cuerpo. No es una simple realidad biológica, una mera fuente de placer, una imagen que admira y seduce, sino un símbolo que descubre al ser que lo habita y dignifica.*

*El riesgo que existe es el de quedar seducidos por el encanto y la atracción que también nos brinda, sin llegar hasta el interior de la persona que con él se nos comunica y manifiesta. La seducción del sexo no es para permanecer en su piel gustosa, sino para entrar en diálogo con otra persona... Si se queda en una búsqueda interesada, con una dosis profunda de egoísmo, donde el lenguaje pierde todo su contenido humano y enriquecedor. Si es una simple necesidad, tanto el cuerpo como la presencia del otro, vienen a llenar un vacío. Se anhela y enaltece porque gratifica, complementa, gusta o entretiene. Pero si no cae en la cuenta de que lo humano de esta relación exige un mensaje interpersonal, el otro permanece ignorado, utilizado, quedando solamente lo más secundario de su ser.*

*Cuando se da el encuentro sexual, en este sentido amplio del que ahora hablamos, se reduce a la superficie, permanece cautivo de las manifestaciones más externas y secundarias o no termina, más allá de las apariencias, en el interior de la otra persona, la sexualidad humana ha muerto. Hemos matado lo único que la vivifica y se ha postergado a un nivel radicalmente distinto e inferior.*

*Todavía existe un paso ulterior en el que el hombre y la mujer alcanzan una comunión más honda y vinculante, a través de la genitalidad. El impulso sexual lleva, en ocasiones, hasta el abrazo de los cuerpos como la meta final de todo un proceso evolutivo. ¿Qué significado reviste este gesto corporal? ¿Cuál es el simbolismo y la finalidad que manifiesta?”. (Descubriendo la sexualidad como llamada-vocación al AMOR, extracto de López Azpitarte)*

El “sexo” encierra una resonancia de exquisita sensibilidad para recoger los sentimientos más profundos, incluso aquellos que escapan a nuestro control o son reprimidos al inconsciente.

La armonía o el desajuste sexual no es problema de química. Sus raíces penetran por todos los rincones del psiquismo, favoreciendo u obstaculizando una plena comunión. El encuentro sexual, para vivirlo en un clima humano, requiere unos presupuestos afectivos como condición indispensable.

Para la ofrenda del cuerpo hay que superar una serie de barreras inhibitorias que impiden la satisfacción inmediata del deseo. Para que sea un encuentro humano ha de darse antes un previo conocimiento que lo descubra como un ser benéfico, amigo y compañero del que uno se puede fiar sin temores. El miedo a una sorpresa indeseada, al engaño, a la violación psicológica, impide una mayor sintonía y comunicabilidad.

Para que el cuerpo hable y se comunique, la palabra tiene que nacer del corazón. De esta manera la sexualidad manifiesta también una dimensión unitiva. La entrega corporal es la fiesta del amor, la palabra repetida de dos personas que se han ofrecido el corazón como un regalo mutuo y significativo.

Cuando la actividad sexual se halla transida (empapada) por el amor, deja de ser una función biológica para integrarse de lleno en una atmósfera humana, sin la cual es imposible comprender su verdadero simbolismo. La posibilidad permanente de ejercitarla en circunstancias donde la procreación queda excluida por la naturaleza es un ofrecimiento a la inteligencia y libertad de la persona para que descubra este nuevo sentido.

### C. El amor como donación y crecimiento



*“Uno está enamorado  
cuando se da cuenta  
de que la otra persona es única.”*  
Jorge Luis Borges (1899-1986)  
Escritor argentino.

¿Qué entendemos por amor y amar? Posiblemente estas palabras son las más usadas y las que tienen una multiplicidad de significados y ambigüedades.

La dimensión de amor/amar, inseparables, es la más profunda direccionalidad y fuente de sentido del ser humano. Su orientación o desorientación constituye la clave de la humanización o deshumanización de sus infinitas capacidades y posibilidades.<sup>21</sup>

Enrique Rojas, cuando trata sobre el amor y la sexualidad, precisa el uso de estos términos. Sobre todo, nos hace conscientes de la riqueza de la realidad del amar, acogiendo los estudios de múltiples antropólogos, filósofos, biólogos, teólogos.

El amor es universalizado con palabras de absoluta resonancia: love en inglés, amour en francés, amore en italiano y Liebe en alemán. El amor es una complicada realidad que hace referencia a múltiples objetos o aspectos de la vida.

Podríamos ordenarlos del siguiente modo:

---

<sup>21</sup> **Actividad sugerida:** Leer y comentar el Art. del anexo: “El amor:... ¿Sólo cuerpo? ¿Puro espíritu?” de Luis. G. Cabrera H.

- **Amistad o simpatía.** Amor hacia otra persona. Es de cierta intensidad, lo que supone un determinado nivel de entendimiento ideológico y funcional. El amor de amistad es uno de los mejores regalos de la vida; gracias a él, podemos percibir la relación humana como próxima y llena de comprensión.

Laín Entralgo la ha definido *“como una peculiar relación amorosa que implica la donación de sí mismo y la confianza: la amistad queda psicológicamente constituida por la sucesión de los actos de benevolencia, beneficencia y confianza que dan su materia propia a la comunicación”*.

Vázquez de Prada, en su Estudio sobre la amistad, nos trae algunos ejemplos históricos: David y Jonatán, Cicerón y Ático, Goethe y Schiller. En todos ellos, hay intimidad, confianza, franqueza. La amistad es siempre vinculación amorosa.

- **Relaciones interpersonales.** Amor de los padres a los hijos y viceversa; amor a los familiares, a los vecinos, a los compañeros de trabajo. En cada una de ellas, la vibración amorosa será de intensidad distinta, según la cercanía o alejamiento que exista de la misma.
- **Objetos inanimados.** Amor a los muebles antiguos, al arte medieval, al Renacimiento, a la literatura del Romanticismo, entre otros.
- **Ideales.** Amor a la justicia, al derecho, al bien, a la verdad, al orden, al rigor metodológico. Aquí la palabra amor es más que nada una forma de hablar, aunque implica inclinación.
- **Formas de vida.** Amor a la tradición, a la vida en contacto con la naturaleza, al trabajo bien hecho; amor a la riqueza, a las formas y estilos de vida clásicos. Sobre gustos, hay muchas cosas escritas: cada una refleja una forma preferente de instalación en la realidad.
- **Al prójimo.** En su sentido etimológico y literal es el amor a las personas que están cerca de nosotros con todo lo que ello trae consigo.
- **Entre dos personas.** Este es un apartado con luz propia. El análisis del mismo nos ayuda a comprender y a clarificar el resto de usos amorosos. Es tal la grandeza, la riqueza de matices y la profundidad del amor humano, que nos revela las cualidades de cualquier otro tipo de amor.
- **A Dios.** Para el creyente, el amor a Dios es una razón primordial para vivir, el que da sentido a toda la vida.

Desde la perspectiva judeo-cristiana, Dios es Alguien con quien se puede entrar en relación. El cristianismo, por ello, no es una filosofía de vida, ni un conjunto de ideas personales y sociales que ayudan al ser humano a sobrellevar mejor las dificultades de la vida, sino una Persona, Jesucristo, que sirve de modelo de identidad. Su presencia ilumina, con su esplendor, todos los ámbitos del quehacer humano. Este amor debe ser personal, recíproco, amistoso, tejido de diálogo, donde las diferencias se liman por la grandeza de Dios.

Desde esta gama amplia de significados, estamos invitados a amar, a salir de nosotros mismos al encuentro de los otros, a relacionarnos, a darnos, a vivir la aventura de “amar y ser amados”, superando los miedos a la ingratitud, a la no correspondencia, a la traición.<sup>22</sup>

#### D. El matrimonio como una vocación



*Si quieres a alguien por su belleza, no es amor, es deseo. Si quieres a alguien por su inteligencia, no es amor, es admiración. Si quieres a alguien porque es rico, no es amor, es interés. Si quieres a alguien y no sabes porque, eso es Amor. ❤️*

El matrimonio es tan antiguo como el ser humano. A lo largo de la historia, esta convivencia, que funda la familia en su multiplicidad de significados y formas, según las creencias y culturas, ha estado rodeada y regida por innumerables ritos, costumbres, leyes y normas.

El matrimonio no es simplemente una invitación a vivir juntos, sino una experiencia de saberse y sentirse llamados a realizar la atracción mutua que surge entre dos seres, desde la opción libre y voluntaria. Un hombre y una mujer, en este sentido, deciden unirse, comprometerse, con la perspectiva de cultivar el amor mutuo, de sobrellevar las dificultades y conflictos, y prometerse fidelidad “hasta que la muerte los separe”, como entorno propicio para ofrecer una estabilidad a los hijos que han de procrear.

El matrimonio, hoy y siempre, es un gran desafío que necesita de una fuerte espiritualidad, de un amor inteligente que se construye en la búsqueda constante de conocer y acoger al otro y a sí mismo, de donarse y recibirse mutuamente y que encuentra su continuidad en el amor a los hijos.

Para ahondar este tema, podemos leer unas breves reflexiones de Enrique Rojas:

El enamoramiento tiene que ser el obligado punto de partida... Pretender apostar por un vínculo exclusivo y duradero es hacer y convertir ese amor en algo culto y consistente. Dicho de otro modo, es poner orden en ese sinnúmero de palabras que

---

<sup>22</sup> **Actividad sugerida:** Leer el capítulo 13 de la carta de San Pablo a los Corintios, versículo 1-13:

- Comentar el significado que nos sugiere en la práctica cada uno de los calificativos que le da al amor/amar.
- ¿Qué características vemos que se le da al amor/amar en la sociedad actual, en las canciones, películas, publicidad?

se arremolinan en torno al término amor: sentirse atraído, desear, querer, gustar, no poder olvidar.

Es una empresa noble e intelectualmente provechosa huir de los tópicos del amor. Porque uno se pierde cuando llegan las dificultades, que inevitablemente irán pidiendo paso, como algo natural. El amor afecta a toda mi ubicación física, psicológica, profesional, social y cultural. Se cuele por sus entresijos y da vida o la quita. San Agustín decía “requiesnostra locus noster”: nuestro descanso es nuestro lugar.

Extender el yo hacia el tú para formar un nosotros. Queda asimilada la otra persona. Por eso, enamorarse es hacerse ajeno, ampliarse, formar una unidad más espaciosa y profunda. El amor auténtico hace a la persona más completa... El amor personal integra a todo el individuo y lo capacita para vivir en la verdad de uno mismo y del nosotros. Con todas las limitaciones que se quiera, pero lleno de sentido... consigue que la relación entre dos personas vaya más allá de la experiencia personal compartida. Reconocer y profundizar en lo que hay de más alto y perfecto en los sentimientos. Elevarse por encima de los hechos objetivos buscando lo eterno, lo perenne, aquello que se perpetúa por encima de los mil vaivenes que tiene la vida conyugal.

El amor se transforma en complicidad: compañerismo. Se mantiene la pasión y la ternura; se cuidan también la admiración y el intentar no defraudar al otro. Se muestran los lados positivo y negativo de la convivencia, pero tratando de corregir lo que interfiere el normal funcionamiento de la pareja... Porque la vida es ser, no tener.

El ser humano es una extraña sed que busca algo auténtico que lo sacie. (...) Las cosas pequeñas positivas y el trato delicado son el combustible que se debe quemar para que arda con cierto vigor el amor conyugal. Así el fuego se aviva y su brillo ilumina esas dos vidas, con sus posibilidades y limitaciones. Por ahí deambula la espiritualidad comprometida. Aquella que se alarga más allá de la pura teoría.

El matrimonio y la familia forman un “continuum” estrechamente relacionados. El valor del hogar es decisivo. Los padres, además de darse amor el uno al otro, tienen por delante la excelente tarea de educar a los hijos en lo mejor, trabajo clave, verdadera orfebrería pedagógica. Ellos son los encargados de llevar a cabo la educación sexual, que no es otra cosa que enseñarles el valor de los sentimientos y su orientación más adecuada. Presentar el sexo y los sentimientos como un acto pasajero, circunstancial, sin consecuencias ni responsabilidad, es degradarlo, cosificarlo, convertirlo en algo simplemente trivial de usar y tirar. La banalización del sexo y su reducción a lo meramente genital es un síntoma de inmadurez e incultura.<sup>23</sup>

---

<sup>23</sup> **Actividades sugeridas:**

- Del texto anterior, ¿qué referencias se tiene del amor de familia y de matrimonio? ¿Qué no quisiéramos que se repitiera en nuestro futuro? ¿Qué valores quisiéramos incorporar? ¿Cuáles son las principales causas del temor al compromiso matrimonial, a una familia estable? ¿Qué es lo que más debilita y destruye el amor en el matrimonio? ¿Cómo vivir en nuestros ambientes

Esta breve descripción del matrimonio y la familia, como propuestas de vida; sin embargo, no desconoce la realidad familiar en sus diferentes situaciones, incluso hasta dramáticas, en las que se debaten muchas de ellas.

Si bien Constitucional y legalmente se reconocen diversos tipos de familia, es necesaria una mayor investigación no sólo como un hecho sociológico sino existencial. Es importante, por ejemplo, preguntarse sobre cuál es el denominador común o las características básicas que tienen estas realidades para que se definan o consideren familias. Igualmente, en este debate, los hijos, especialmente los más pequeños, deben ocupar un lugar protagónico, cuyos derechos están por encima de todo interés de los adultos y que las instituciones públicas están llamadas a precautarlos.

## 2.3 ÉTICA SOCIAL Y PROFESIONAL

### A. ¿Qué es ética social y qué ética profesional?

**Ética social** es la parte de la filosofía que se ocupa de la conducta moral de los individuos y de las realidades colectivas y supra-individuales.

**Ética profesional** es la ciencia normativa que estudia los deberes y los derechos profesionales de cada labor. También se le llama Deontología. La ética profesional tiene como objeto crear conciencia de responsabilidad en todos y cada uno de los que ejercen una profesión u oficio; ésta, parte del postulado de que todo valor está íntimamente relacionado con la idea de un bien.

Nota: La responsabilidad o ética individual se la considera más importante que la obediencia a la autoridad o a la tradición.

### B. Juicio ético de lo social<sup>24</sup>



---

construyéndonos como personas con una madurez en un amor inteligente, que nos ayude a ser felices y a hacer felices a los que amamos, conociendo y superando nuestros límites?

#### <sup>24</sup> Actividad sugerida para iniciar:

- Cada persona traiga una noticia regional, una nacional y una internacional que le haya impactado.
- Cada uno busque tres noticias, hechos, o personas que hayan repercutido positivamente en la sociedad y en el mundo actualmente.
- Comentar las principales problemáticas del país y el mundo y, entre todos, buscar y analizar las raíces de tal situación.

Si desconocemos nuestra realidad o no reflexionamos sobre la raíz y el por qué de las situaciones que vivimos, no podremos tener una opinión propia, nos manipularán y continuarán usando nuestra vida y trabajo para seguir construyendo injusticia y discriminación. Por eso, es importante conocer la realidad en que vivimos y optar por la clase de persona que queremos ser en medio de nuestra realidad. ¿Queremos ser parte del problema o parte de la solución?

Justificarse diciendo que uno solo no puede hacer nada es una falsedad. Luther King, uno solo, llegó a reunir a miles y hoy, 50 años después, hay en EEUU un presidente negro, en donde antes ni siquiera podían utilizar los mismos buses.

Desde nuestra vida, la forma cómo ejercemos nuestra profesión y trabajo, podemos construir en una dirección o en otra. Esto no depende de los demás ni de las circunstancias; es una decisión que cada uno de nosotros tomamos y nadie puede impedirnos.<sup>25</sup>

### C. Principios básicos de la ética social y profesional

Nuestra actividad profesional incide en la sociedad. Un ejercicio responsable supone ciertos principios fundamentales que son cimientos de la sana convivencia social y una transformación de la misma.

Sociólogos, políticos y antropólogos coinciden en que toda relación humana conlleva el ejercicio de un poder. En la familia, de padres a hijos, entre hermanos y amigos, en la escuela o la universidad, en un trabajo, siempre nos movemos desde un ejercicio del poder.

El poder de autoridad moral, poder concedido por elección, poder para organizar algo. Lo importante es ¿cómo ejercemos ese poder? El poder necesariamente repercute en los otros y en las estructuras socio-políticas, económicas, culturales y familiares que, casi sin darnos cuenta, vamos configurando.

Para ser personas y profesionales responsables, innovadores y, sobretodo, creadores de entornos más justos, que respeten la dignidad y los derechos humanos para ir humanizando todos los ámbitos de la vida, profundicemos algunos principios que son un punto de referencia de nuestro actuar en todos los niveles.

---

<sup>25</sup> **Actividad sugerida:** Película y fórum (elegir según las inquietudes del grupo)

- *“Escritores de la libertad”* o *“Diarios de libertad”*(2007), con Hilary Swank, tomada de la historia real de una profesora que, desde su profesión y dedicación, quiere cambiar el rumbo de la vida de sus estudiantes marginados.
- *“Invictus”* (2009), dirigida por Clint Eastwood, basada en la vida real de Nelson Mandela y el director del equipo de futbol americano en Suráfrica. Cómo, desde el deporte y una nueva forma de ver el PODER como servicio, perdón y unidad, se logran cambios que perduran a gran escala.
- *“Temple Grandin”* (2010), con Claire Danes. Narra la historia de una niña con síndrome Asperger y autista que llega a ser zoóloga, etnóloga y profesora de universidad. Acogiendo y aceptando su situación, apoyada por su mamá, llega a vivir su profesión desde un servicio.

Estos principios son de carácter general que deben vivirse orientados a un Amor. Igualmente, es importante saber que se dan mutuamente y se interrelacionan en orden a un fruto esperado.

(1) **Principio del bien común.** El principio del bien común se refiere a todos los aspectos de la vida social para encontrar plenitud de sentido.

Según una primera y vasta acepción, por bien común se entiende *“el conjunto de condiciones de la vida social que hacen posible, a las asociaciones y a cada uno de sus miembros, el logro más pleno y más fácil de la propia perfección”*.

El bien común no consiste en la simple suma de los bienes particulares de cada sujeto. Siendo de todos y de cada uno, es y permanece común. Es indivisible porque sólo juntos es posible alcanzarlo, acrecentarlo y custodiarlo, también con vistas al futuro.

Proponer como meta prioritaria el bien común, en cuanto bien de todas las personas y de toda la persona, es comprender que nadie puede encontrar su realización solo o en sí mismo, es decir, sin prescindir de su ser “con” y “para” los demás.

Las exigencias del bien común se derivan de las condiciones sociales de cada época y están estrechamente vinculadas al respeto y a la promoción integral de la persona y de sus derechos fundamentales. Tales exigencias atañen, ante todo, al compromiso por la paz, a la correcta organización de los poderes del Estado, a un sólido ordenamiento jurídico, a la salvaguardia del ambiente, a la prestación de los servicios esenciales para las personas, algunos de los cuales son, al mismo tiempo, derechos humanos: alimentación, habitación, trabajo, educación y acceso a la cultura, transporte, salud, libre circulación de las informaciones y tutela de la libertad religiosa. Sin olvidar la contribución que cada nación tiene el deber de dar para establecer una verdadera cooperación internacional, en vista del bien común de la humanidad entera, teniendo en mente también las futuras generaciones.

El bien común es un deber de todos los miembros de la sociedad: ninguno está exento de colaborar; cada uno debe aportar, según las propias capacidades, en su consecución y desarrollo.

Pío XI afirmaba: *“Es necesario que la partición de los bienes creados se revoque y se ajuste a las normas del bien común o de la justicia social, pues cualquier persona sensata ve cuán gravísimo trastorno acarrea consigo esta enorme diferencia actual entre unos pocos cargados de fabulosas riquezas y la incontable multitud de los necesitados”*.

(2) Unido al bien común está, como consecuencia, **el principio del destino universal de los bienes**. Este se opone a la explotación, la discriminación, la marginación y la injusticia.

(3) **Principio de subsidiaridad.** La red de relaciones forma el tejido social y constituye la base de una verdadera comunidad de personas y hace posible el reconocimiento de formas más elevadas de sociabilidad. Es imposible promover la

dignidad de la persona si no se cuida la familia, los grupos, las asociaciones, las realidades territoriales locales; en definitiva, aquellas expresiones agregativas de tipo económico, social, cultural, deportivo, recreativo, profesional, político, a las que las personas dan vida espontáneamente y que hacen posible su efectivo crecimiento social.

La exigencia de tutelar y de promover esas agrupaciones, expresiones originarias de la sociabilidad, es parte del principio de subsidiaridad que consiste *en no quitar a los individuos lo que ellos pueden realizar con su propio esfuerzo, como tampoco es justo, constituyendo un grave perjuicio, quitar a las comunidades menores lo que ellas pueden hacer y proporcionar y dárselo a una sociedad mayor; toda acción de la sociedad debe prestar ayuda a los miembros del cuerpo social, pero no destruirlos y absorberlos.*

Conforme a este principio, deben ponerse en una actitud de ayuda (“subsidium”) – apoyo, promoción, desarrollo– respecto a las comunidades menores, pero su iniciativa, libertad y responsabilidad, no deben ser coartadas. El principio de subsidiaridad protege a las personas de los abusos de las instancias sociales superiores e insta a estas últimas a ayudar a los particulares a desarrollar sus tareas.

Contra el principio de subsidiaridad, estarían las formas de centralización, de burocratización, de asistencialismo, de presencia injustificada y excesiva del Estado y del aparato público.

“Al intervenir directamente y quitar responsabilidad a la sociedad, el Estado asistencial provoca la pérdida de energías humanas y el aumento exagerado de los aparatos públicos dominados por las lógicas burocráticas más que por la preocupación de servir a los usuarios, con enorme crecimiento de los gastos”.

La ausencia o el inadecuado reconocimiento de la iniciativa privada o, por el contrario, los monopolios, contribuyen a dañar gravemente el principio de subsidiaridad.

La consecuencia de la subsidiaridad es la participación, que se expresa en una serie de actividades, mediante las cuales el ciudadano, como individuo o asociado a otros, directamente o por medio de los propios representantes, contribuye a la vida cultural, económica, política y social de la comunidad civil a la que pertenece. La participación es un deber que todos han de cumplir conscientemente, de modo responsable y con vista al bien común.

Desde esta perspectiva se hace imprescindible la exigencia de favorecer la participación, sobre todo de los más débiles, así como la alternancia de los dirigentes políticos, con el fin de evitar que se instauren privilegios ocultos; es necesario, además, un fuerte empeño moral para que la gestión de la vida pública sea el fruto de la corresponsabilidad de cada uno respecto al bien común.

**(4) Principio de solidaridad.** Nunca como hoy ha existido una conciencia tan difundida del vínculo de interdependencia entre hombres y mujeres y entre los pueblos, que se manifiesta a todos los niveles. La vertiginosa multiplicación de las

vías y de los medios de comunicación “en tiempo real”, como las telecomunicaciones, los extraordinarios progresos de la informática, el aumento de los intercambios comerciales y de las informaciones, son testimonio de que, por primera vez, desde el inicio de la historia de la humanidad, ahora es posible, al menos técnicamente, establecer relaciones aun entre personas lejanas o desconocidas.

Junto al fenómeno de la interdependencia y de su constante dilatación, persisten en todo el mundo fortísimas desigualdades entre países desarrollados y países en vías de desarrollo, alimentadas también por diversas formas de explotación, de opresión y de corrupción, que influyen negativamente en la vida interna e internacional de muchos Estados.

El proceso de aceleración de la interdependencia entre las personas y los pueblos debe estar acompañado por un crecimiento, en el plano ético-social, igualmente intenso, para así evitar las nefastas consecuencias de una situación de injusticia de dimensiones planetarias, con repercusiones negativas incluso en los mismos países actualmente más favorecidos.

Las nuevas relaciones de interdependencia entre personas y pueblos, que son de hecho formas de solidaridad, deben transformarse en relaciones que tiendan hacia una verdadera y propia solidaridad ético-social. La solidaridad se presenta, por tanto, bajo dos aspectos complementarios: como principio social y como virtud moral.

- *Como principio social*, busca superar y transformar las relaciones injustas en estructuras de solidaridad, mediante la creación o la oportuna modificación de leyes, reglas de mercado, ordenamiento de las relaciones entre las personas y los pueblos que dominan.

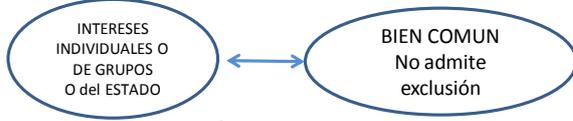
- *Como virtud moral*, no es “un sentimiento superficial de compasión por el sufrimiento de personas, cercanas o lejanas.” Al contrario, es la determinación firme y perseverante de empeñarse por el bien común; es decir, por el bien de todos y cada uno, para que todos seamos verdaderamente responsables de todos, superando cualquier forma de individualismo y particularismo.(Cfr. Compendio de Doctrina Social, Nº 160-198)<sup>26</sup>

---

<sup>26</sup> **Actividad sugerida:** Teniendo en cuenta el texto anterior, en los siguientes cuadros, descubrir algunas dificultades y tensiones que se presentan, en la práctica, al querer aplicar estos principios.

Algunos  
PRINCIPIOS BÁSICOS de la D.S.I.

## BIEN COMÚN

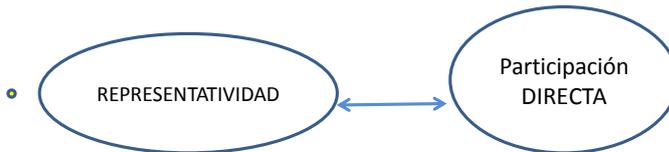


Su tensión dialéctica ...

¿gobierno PARA el pueblo pero SIN el pueblo?

% de minorías  
Desinformación y Manipulación abstencionismo

## PARTICIPACIÓN



Algunos  
PRINCIPIOS BÁSICOS de la D.S.I.

Su tensión dialéctica ...

## SUBSIDIARIDAD



Identidad Pertenencia mimetización Copia de modelos externos

## SOLIDARIDAD



EQUIDAD DERECHOS HUMANOS

Y algunos interrogantes prácticos

#### **D. La profesión como espacio de realización y de servicio**

La persona está llamada a desplegar sus capacidades y talentos en los distintos ámbitos de su vida: familia, sociedad, empresa, amistad, actividades recreativas. Cuanto mayor sean las oportunidades de estudio, formación y posibilidad de ejercer una profesión, mayor ha de ser el cuidado de que el éxito profesional y el ascenso social o económico vayan unidos a la realización personal o auto realización.

Muchas veces, bien por extrema necesidad o por no encontrar oportunidades adecuadas, se sacrifica el anhelo profundo, se paralizan los verdaderos talentos y capacidades o se sobrecarga de trabajo en perjuicio de los espacios familiares y personales. Por ello, es necesario recordar que **SE DEBE TRABAJAR PARA VIVIR Y NO VIVIR PARA TRABAJAR**. Igualmente, no hay que dejarse llevar por las tendencias que actualmente la sociedad marca e lo introduce en un mundo de consumo insaciable mediante la creación de necesidades que no son tales.

Si sólo se busca el éxito profesional, no pocas veces se termina en una espiral de individualismo, de injusticia, de pasar por encima de la dignidad y los derechos de las personas, incluso aceptando situaciones que van contra los valores que en conciencia había optado.

Para superar aquellas situaciones, es importante no perder el ideal profundo, el por qué de la profesión y trabajo, más allá de lo económico, y buscar el significado más profundo del quehacer profesional. Esto no sólo como búsqueda de bienestar o para mejorar el status social, ni siquiera para dar a los hijos las oportunidades que no tuvimos.

Cuando el prestigio, el dinero, el poder, el reconocimiento social, son las motivaciones, se puede llegar a destruir lo que profundamente más se desea: una familia, los que amamos. En este sentido, el gran creador de Apple, en sus últimas palabras, pedía perdón a sus hijos por no haberles dedicado más tiempo. Un hombre multimillonario, reconocido internacionalmente, con gran éxito profesional, que creó un imperio, pero que reconoce que faltó algo de ese equilibrio e integración entre el éxito y la dimensión integral de la persona y su ámbito familiar.

Este equilibrio e integración no se dan espontáneamente; son una conquista que se logra a base de pequeñas y grandes opciones, que van forjando la vida y el entorno. A la vez, nos abren a una dimensión nueva y profundamente gozosa: hacer de nuestra profesión y trabajo una posibilidad de servicio, de transformación social o, como decía Banden Powel, creador del movimiento Scout: *“dejar el mundo mejor de lo que lo encontré”*; o, en palabras del jesuita Pedro Arrupe, quien vivió el horror de la bomba atómica estando en Nagasaki: *“no me resigno a que cuando yo me muera, siga el mundo como si yo no hubiera vivido”*.

Estas consideraciones nos comprometen a:

- Tener una clara escala de valores, que no nos deje hundirnos en la carrera de lo urgente y se nos pierda lo importante.

- Avivar la sensibilidad social y comunitaria para percibir a los otros como personas, con sus sentimientos, sueños y dificultades, y no pasar de largo ante su necesidad, especialmente de los más cercanos. Esto nos ayuda a no olvidar compartir los gozos y las tristezas con los demás.
- Tener la valentía de optar correctamente frente a las múltiples ofertas que nos ofrecen un bienestar material, pero que pondrían en riesgo la calidad de vida personal o familiar.
- Cuidar, fortalecer y fundamentar nuestra vida y profesión en valores claros y rectos, que nos ayuden a discernir ante muchas peticiones que, en ocasiones, en los trabajos, no están orientadas desde la verdad, la rectitud o la justicia, sino guiados por intereses particulares, por el ansia de poder o la riqueza. Estas prácticas tienden a involucrar a los que allí trabajan en acciones incorrectas; empiezan por pequeñas mentiras y, luego, pueden convertirse en grandes fraudes, que, aunque nunca salieran a la luz, están presentes en lo profundo de la conciencia y van minando y debilitando la fuerza interior.

#### **E. Competencia profesional y códigos de ética profesional**



En el ejercicio de nuestra profesión, –no solo el médico o la enfermera que trabajan con la vida de las personas–, todo trabajo implica y repercute en otras personas. Por ello, cada profesión, y todas en general, tiene sus propios códigos que colaboran a que se mantenga vivo el espíritu ético y se tomen decisiones rectas ante las circunstancias por ambiguas o difíciles que sean.

Consideremos algunos aspectos que implica el ejercicio práctico de la ética profesional y los elementos que influyen en nuestras decisiones y acciones, en el ámbito del trabajo, estudiados por Libeth Sepulveda:

## **FUNCIÓN DE LA ÉTICA**

- El proceso moral cobra formas admirables en el ejercicio de profesión del individuo a quien esta reservada la alta responsabilidad de difundir sus conocimientos técnicos, mediante la aplicación de estos en el medio donde desenvuelven sus actividades humanas con miras a mejorar la eficacia y aceleración del proceso.



- Educación
- Reto
- Excelencia
- Logro
- Trabajo en equipo
- Creatividad
- Honestidad
- Desarrollo
- Diversidad
- Identidad

## **ÉTICA Y PROFESIÓN**

El profesional en su diario vivir no solo confronta problemas con relación a su trabajo, sino también en su profesión de día a día con las personas que le rodean, esto hace que muchas veces cometamos errores sin darnos cuenta que estamos pisando la línea de la moralidad y el diario vivir.

Cuando se deja la honestidad fuera de la ética, se falta al código de ética, lo cual induce al profesional a exhibir conducta inmoral y antiética.

Hay tres factores generales que influyen en el individuo al tomar decisiones éticas o antiéticas (Ferrell, 87-96), los cuales son:

1. **Valores individuales** - La actitud, experiencias y conocimientos del individuo y de la cultura en que se encuentra le ayudará a determinar qué es lo correcto o incorrecto de una acción.

2. **Comportamiento y valores de otros** - Las influencias buenas o malas de personas importantes en la vida del individuo, tales como los padres, amigos, compañeros, maestros, supervisores, líderes políticos y religiosos le dirigirán su comportamiento al tomar una decisión.

3. **Código oficial de ética** - Este código dirige el comportamiento ético del empleado, mientras que sin él podría tomar decisiones antiéticas.

La ética profesional es conocida también como deontología. El primer documento que se conoce es el "Juramento de Hipócrates" del siglo IV A.C. que aún hoy en día es parte del código ético de los médicos.

Todo trabajador, en la profesión que sea, debe reflexionar y buscar vivir los valores de lealtad y rectitud hacia sus compañeros y los compromisos adquiridos con la empresa, siempre y cuando no contradigan su conciencia recta y formada.

Es importante saber que en el ámbito profesional aún se dan numerosas situaciones que no tienen suficientemente en cuenta la ética profesional, como por ejemplo:

- *El abuso de poder* que "pisotea" a unos para favorecer a otros; o que, usando su puesto, busca intereses propios y amenaza a los otros con la pérdida de su trabajo, para conseguir beneficios personales.
- *El conflicto de intereses* que se da en muchas ocasiones se debe a que, en lugar de contratar a la persona que optó por un puesto de trabajo, se favorece a un familiar o amigo, de forma incorrecta.
- *El soborno* que acepta regalos, ascensos, dinero o cualquier beneficio extra por favorecer a alguien o realizar trabajos o funciones que no debería, por callar, por mentir u omitir la verdad, o tomar decisiones en favor de alguien concreto y no en conciencia.

- *La lealtad excesiva* cuando se encubren fallos graves por no perjudicar a personas o a la empresa misma; con lo cual, resultan perjudicados o inculpatos y culpados inocentes.
- *La falta de dedicación* cuando no se cumple con el compromiso de trabajo por dejadez, pereza, incompetencia. Esto le lleva a pasar el trabajo a otros, o se justifica un bajo rendimiento, porque considera que no se le pagan adecuadamente.
- *El abuso de confianza*, cuando se utiliza, para uso personal, material, bienes o dinero de la empresa sin autorización alguna.<sup>27</sup>

---

<sup>27</sup> **Actividades sugeridas:**

- Reflexionar sobre lo explicado, recordar situaciones en las que hemos visto, sido testigos o actores de esas situaciones, buscar la raíz y el por qué lo hacemos, y por qué se convierte en algo normal, generalizado y que justificamos.
- Debatir sobre algunos principios importantes, como la injusticia de los otros que no justifica que actuemos mal. El mal recibido no nos obliga a responder igual (Devuelve bien por mal, dice Jesús, en el Evangelio. Vence el mal a fuerza de bien, aconseja San Pablo. Si pagamos ojo por ojo, pronto todos estaremos ciegos, comentaba Gandhi). El comportamiento ético no depende de la calidad de las normas que se impongan, sino de la calidad de personas que queremos ser.
- Definir qué entendemos cada una de las siguientes palabras y cómo se aplicarían en el entorno profesional: honestidad, integridad, compromiso, verdad/sinceridad, confiabilidad, lealtad, dedicación, respeto, colaboración, intercomunicación, trabajo en equipo, competencia profesional, ecuanimidad, buen ejemplo, responsabilidad social, compromiso ecológico.

## ANEXOS

### I. EXTRACTO DE LAQUES O EL VALOR, tomado de la obra: DIALOGOS de PLATÓN

Te lo suplico, Sócrates, porque tenemos necesidad de un juez que termine esta diferencia. Si Nicias y Laques hubieran sido del mismo dictamen, hubiéramos podido ahorrarte este trabajo; pero ya ves que disienten enteramente. Es necesario oír tu dictamen y ver a cuál de los dos prestas tu aprobación.

**Sócrates** ¡Cómo! Lisímaco, ¿sigues el dictamen del mayor número?

**Lisímaco** ¿Qué cosa mejor puede hacerse?

**Sócrates** ¿Y tú también, Melesías? ¡Qué! ¡Tratándose de la [268] elección de los ejercicios que habrá de aprender tu hijo! ¿Te atenderás más bien al dictamen del mayor número que al de un hombre solo, que haya sido bien educado y que haya tenido excelentes maestros?

**Melesías** Por lo que hace a mí, Sócrates, me atenderé a este último.

**Sócrates** ¿Te atenderás más bien a su opinión que a la de nosotros cuatro?

**Melesías** Quizá.

**Sócrates** Porque yo creo que, para juzgar bien, es preciso juzgar por la ciencia y no por el número.

**Melesías** Sin contradicción.

**Sócrates** Por consiguiente, la primera cosa que es preciso examinar es si alguno de nosotros es persona entendida en la materia sobre la que se va a deliberar, o si no lo es. Si hay uno que lo sea, es preciso acudir a él y dejar a los demás; si no lo hay es preciso buscarle en otra parte; ¿por qué Melesías y tú, Lisímaco, imagináis que se trata aquí de un negocio de poca trascendencia? No hay que engañarse; se trata de un bien que es el más grande de todos los bienes; se trata de la educación de los hijos, del que depende la felicidad de las familias; porque, según que los hijos son viciosos o virtuosos, las casas caen o se levantan.

**Melesías** Dices verdad.

**Sócrates** No es poca toda prudencia en este negocio.

**Melesías** Seguramente.

(.....)

**Sócrates** Pero, Laques, no examinemos ahora lo que es la virtud en general, porque sería una discusión demasiado larga; contentémonos con examinar si tenemos todos los datos para conocer bien algunas de sus partes; el examen será más fácil y más corto.

**Laques** Así lo quiero yo, Sócrates, puesto que es esa tu opinión.

**Sócrates** ¿Pero qué parte de la virtud escogeremos? Sin duda la que parece ser el único objeto de la esgrima, porque el común de las gentes cree que este arte conduce directamente al valor.

**Laques** Así lo cree en efecto.

**Sócrates** Tratemos por lo pronto, Laques, de definir con exactitud lo que es el valor; después examinaremos los medios de comunicarle a estos jóvenes, en cuanto sea posible, ya sea por el hábito, ya por el estudio. ¿Di, pues, qué es el valor?

**Laques** En verdad, Sócrates, me preguntas una cosa que no ofrece dificultad. El hombre que guarda su puesto en una batalla, que no huye, que rechaza al enemigo; he aquí un hombre valiente.

**Sócrates** Muy bien, Laques, pero quizá por haberme explicado mal, has respondido a una cosa distinta de la que yo te pregunté.

**Laques** ¿Cómo? Sócrates.

**Sócrates** Voy a decírtelo, si puedo. Un hombre valiente es, en tu opinión, el que guarda bien su puesto en el ejército y combate al enemigo.

**Laques** Es lo mismo que yo digo.

**Sócrates** También lo digo yo, pero el que combate al enemigo huyendo, y no guardando su puesto...?

**Laques** ¿Cómo huyendo?

**Sócrates** Sí, huyendo como los escitas, por ejemplo, que no combaten menos huyendo que atacando; y como Homero lo dice en cierto pasaje de los caballos de Eneas, que se dirigían a uno y otro lado, hábiles en huir y atacar.<sup>{4}</sup> [279] ¡Ah! ¿No supone en Eneas mismo esta ciencia de apelar a la fuga con intención, puesto que le llama sabio en huir?

**Laques** Eso es muy bueno, Sócrates, porque Homero habla de los carros de guerra en este pasaje; y en cuanto a lo que dices de los escitas, se trata de tropas de caballería que se batían de esa manera, pero nuestra infantería griega combate como yo digo.

**Sócrates** Exceptuarás quizá a los lacedemonios, porque he oído decir que en la batalla de Platea, cuando atacaron a los persas, que formaban un muro con sus broqueles, creyeron que no les convenía mantenerse firmes en su puesto, y emprendieron la fuga; y cuando las filas de los persas se rompieron por perseguir a los lacedemonios, volvieron éstos la cara como la caballería, y por medio de esta maniobra estratégica consiguieron la victoria.

**Laques** Es cierto.

**Sócrates** He aquí por qué te decía antes que había sido yo causa de que no hubieses respondido bien, porque yo te había interrogado mal, puesto que quería saber de ti lo que es un hombre valiente, no sólo en la infantería, sino también en la caballería y demás especies de armas; y no sólo un hombre valiente en todo lo relativo a la guerra, sino también en los peligros de la mar, en las enfermedades, en la pobreza y en el manejo de los negocios públicos; y lo mismo un hombre valiente en medio de los disgustos, las tristezas, los temores, los deseos y los placeres; un hombre valiente que sepa combatir sus pasiones, sea resistiéndolas a pie firme, sea huyendo de ellas, porque el valor, Laques, se extiende a todas estas cosas.

**Laques** Eso es cierto, Sócrates. [280]

**Sócrates** Todos estos hombres son valientes. Los unos prueban su valor contra los placeres, los otros contra las tristezas, éstos contra los deseos, aquellos contra los temores, y en todos estos accidentes pueden otros, por el contrario, dar pruebas de cobarde.

**Laques** Sin contradicción.

**Sócrates** Te supliqué que me explicaras cada una de estas dos cosas contrarias, el valor y la cobardía. Comencemos por el valor. Trata de decirme lo que es esta cualidad, que siempre es la misma en todas estas ocasiones tan diferentes. ¿No entiendes aún lo que digo?

**Laques** Aún no lo entiendo bien.

**Sócrates** He aquí lo que quiero decir. Si, por ejemplo, te preguntase yo lo que es la actividad que se refiere a correr, tocar instrumentos, hablar, aprender, y a otras mil cosas a que aplicamos esta actividad mediante las manos, la lengua, el espíritu, que son las principales; ¿me comprenderías?

**Laques** Sí.

**Sócrates** Si alguno me preguntase: Sócrates, ¿qué es esa actividad que se extiende a todas estas cosas? le respondería que la actividad es una facultad que hace mucho en poco tiempo; definición que conviene a la carrera, a la palabra, y a todos los demás ejercicios.

**Laques** Tienes razón, Sócrates, está bien definido.

**Sócrates** Pues defíneme lo mismo el valor; dime cuál es esta [281] facultad, que es siempre la misma en el placer, en la tristeza y en todas las demás cosas de que hemos hablado, y que no muda jamás, ni de naturaleza, ni de nombre.

**Laques** Me parece que es una disposición del alma a manifestar constancia en todo, puesto que es preciso dar una definición que comprenda todas las diferentes especies de valor.

**Sócrates** Así es, preciso hacerlo para responder exactamente a la cuestión; pero me parece que no tienes por valor toda constancia del alma, y lo infiero que pones el valor en el número de las cosas bellas.

**Laques** Sí, sin duda, y de las más bellas.

**Sócrates** Sí, esta constancia, cuando va unida a la razón, es buena y bella.

**Laques** Seguramente.

**Sócrates** Y cuando se tropieza con la insensatez, ¿no es todo lo contrario? ¿no es mala y perniciosa?

**Laques** Sin contradicción.

**Sócrates** ¿Llamas bello a lo que es malo y pernicioso?

**Laques** No lo permita Dios, Sócrates.

**Sócrates** ¿Luego a esta especie de constancia no le das el nombre de valor, puesto que no es bella, y que el valor es algo bello?

**Laques** Dices verdad.

**Sócrates** La paciencia o constancia unida a la razón, ¿es en tu opinión el verdadero valor?

**Laques** Así lo creo.

**Sócrates** Veamos. ¿Es la que va unida a la razón en ciertos casos, o la que está unida en todos, en las cosas pequeñas como en las grandes? Por ejemplo, un hombre gasta constante y prudentemente sus bienes, con una entera certeza de que sus gastos le producirán un día grandes riquezas; ¿llamarás a este hombre valiente?

**Laques** No, ¡por Júpiter! Sócrates.

**Sócrates** Pero un médico, por ejemplo, tiene a su hijo único o cualquiera otra persona enferma de una inflamación del pulmón; este hijo le persigue y le pide de comer y beber; el médico, lejos de dejarse llevar, sufre con paciencia sus lamentos: ¿le daremos el nombre de valiente?

**Laques** Tampoco es ese valor, a mi parecer.

**Sócrates** En la guerra, he aquí un hombre, que está en esta disposición de alma de que hablamos; quiere mantenerse firme, y sosteniendo su valor con su prudencia, le hace ver ésta que será bien pronto socorrido; que sus enemigos son mucho más débiles, y que él tiene la ventaja del terreno; este bravo, que es tan prudente, ¿te parece más valiente que su enemigo que le espera a pie firme?

**Laques** No, sin duda; este último es el valiente, Sócrates.

**Sócrates** Sin embargo, el valor de este último es menos prudente que el del primero. [283]

**Laques** Eso es cierto.

**Sócrates** Se sigue de aquí, que un soldado de caballería, que en un combate pruebe valor, fiado en la destreza con que maneja el caballo, será menos valiente que el que esté privado de esta ventaja.

**Laques** Sí, seguramente.

**Sócrates** ¿Dirás lo mismo de un arquero, de un hondero y de todos los demás, cuya firmeza esté sostenida por su habilidad?

**Laques** Sin dificultad.

**Sócrates** Y los que, sin haber aprendido nunca el oficio de buzos, tuviesen el valor de sumergirse en el agua ¿te parecerían más valientes que los buzos de oficio?

**Laques** ¿Quién podría sostener lo contrario? Sócrates.

**Sócrates** Nadie seguramente, conforme a tus principios.

**Laques** Sí, esos son mis principios en efecto.

**Sócrates** ¿De manera, Laques, que estas gentes que no tienen ninguna experiencia, se arrojan al peligro mucho más imprudentemente que los que se exponen con alguna razón?

**Laques** Sí, sin duda.

**Sócrates** Pero la audacia insensata y la paciencia irracional nos parecieron antes vergonzosas y perjudiciales.

**Laques** Eso es cierto.

**Sócrates** Y el valor nos ha parecido una cosa bella.

Laques Convengo en ello.

**Sócrates** Pues bien, ahora sucede todo lo contrario; damos el nombre de valor a una audacia insensata.

**Laques** Lo confieso.

**Sócrates** ¿Y crees que obramos bien?

**Laques** No, ¡por Júpiter! Sócrates.

**Sócrates** De modo, Laques, que, por tu propia confesión, ni tú ni yo nos ajustamos al tono dórico, porque nuestras acciones no corresponden a nuestras palabras. Al ver nuestras acciones, yo creo que se diría que nosotros tenemos valor; pero oyendo nuestras palabras, bien pronto se mudaría de opinión.

**Laques** Tienes razón.

**Sócrates** ¡Pero qué! ¿Tienes por prudente que permanezcamos en este estado?

**Laques** Te aseguro que no.

## II. LOS DERECHOS HUMANOS

Compendio de la Doctrina Social, 152-159, síntesis.

La ética o la moral, tanto individual como social, tiene como fundamento la doctrina de los derechos humanos. Por este motivo, les ofrecemos una breve síntesis de los mismos.

### a) El valor de los derechos humanos

La doctrina sobre los derechos humanos es la expresión más relevante del concepto de la dignidad humana. La identificación de estos derechos es una extraordinaria ocasión para que la dignidad sea reconocida y promovida por todos los seres humanos. Los derechos humanos y la dignidad humana, por lo tanto, son dos realidades inseparables.

La Declaración Universal de los derechos humanos, proclamada por la ONU, el 10 de diciembre de 1948, es la base para el progreso moral de todos los hombres y mujeres.

La dignidad humana, que es connatural a todo ser humano, se la descubre y comprende a la luz de la razón y, para los creyentes, también desde la fe. La fuente última de los derechos no se encuentra, por lo tanto, en la voluntad de los seres humanos, ni en los poderes públicos del Estado, sino en la misma persona.

Estos derechos, por ser universales e inviolables, no pueden renunciarse por ningún concepto. Son universales, porque están en todas las personas, sin excepción alguna de tiempo, lugar o sujeto; son inviolables, porque deben ser respetados por todos y en todas partes; además, son inalienables, pues nadie puede privar legítimamente de estos derechos, sea quien sea.

Los derechos humanos deben ser tutelados tanto singularmente como en su conjunto. Si se reconociera sólo parcialmente, se estaría mutilando al ser humano en sus otras dimensiones. “La universalidad y la indivisibilidad son las líneas distintivas de los derechos humanos”.

Los derechos humanos tienen que ver con la satisfacción de sus necesidades esenciales – materiales y espirituales-, “en todas las fases de la vida y en cualquier contexto político,

social, económico o cultural”. Los derechos humanos, por lo mismo, se refieren tanto al bien de toda la persona, como de la sociedad en su conjunto.

### **b) La especificación de los derechos**

Entre los derechos humanos, están el derecho a la vida desde la concepción; el derecho a vivir en una familia unida y en un ambiente moral; el derecho a madurar la propia inteligencia y libertad, a través de la búsqueda de la verdad y de la bondad; el derecho al trabajo para obtener su propio sustento; el derecho a fundar libremente una familia, a educar a los hijos, haciendo uso responsable de la propia sexualidad; el derecho a la libertad religiosa o a vivir su propia fe de acuerdo con la dignidad trascendente de la persona.

De estos derechos, el derecho a la vida desde la concepción hasta su conclusión natural sigue siendo el más importante, pues es el que condiciona el ejercicio de los otros y el que cuestiona la licitud de cualquier forma de atentado en su contra.

El derecho a la libertad religiosa, igualmente, garantiza el que no se obligue a nadie a obrar contra su conciencia, ni se le impida conservar, practicar, cambiar, profesar su fe en privado y en público y a difundir personal o comunitariamente. Los estados laicos que, por naturaleza, son a-confesionales, están obligados a respetar y a proteger las diversas formas de creencias que los seres humanos puedan tener. (Cfr. Constitución 2008, Art. 66, 8). “El respeto de este derecho es un signo emblemático del auténtico progreso del hombre en todo régimen, en toda sociedad, sistema o ambiente”.

### **c) Derechos y deberes**

Los derechos y los deberes son inseparables. Unos y otros son complementarios, tanto en la persona como en su dimensión social. A un determinado derecho corresponde un deber de los demás de reconocerlo y respetarlo. Si no se da una correlativa corresponsabilidad, fácilmente caemos en una contradicción.

### **d) Derechos de los pueblos y de las naciones**

De los derechos individuales se ha extendido a los derechos colectivos de los pueblos y naciones. Lo que es verdad para los seres humanos en su individualidad también lo es para los pueblos, como sujetos sociales.

El derecho internacional, en este sentido, se basa en el reconocimiento de la autodeterminación de los pueblos y de su libre cooperación para el bien de todos los hombres y mujeres. La paz, por ejemplo, se funda tanto en los derechos individuales como en el derecho de los pueblos – particularmente, en el derecho a la independencia.

Los derechos de las naciones, en otros términos, son los derechos humanos en su dimensión comunitaria. Por esta razón, las naciones tienen derechos como: a su propia existencia, a su propia lengua y cultura, incluida su dimensión espiritual; derecho a modelar su vida según sus tradiciones y costumbres sin excluir a las minorías; derecho a construir su propio futuro mediante la educación de los niños y de los jóvenes.

El orden internacional debe construirse en un sano equilibrio entre lo universal para todos los hombres y mujeres y lo particular, propio de cada pueblo. Las naciones, por ello, están llamadas a vivir en paz, respeto y solidaridad.

### **e) Superar la distancia entre la letra y el espíritu**

La proclamación de los derechos humanos, sin embargo, es contradecida por la presencia de guerras y violencias de todo tipo, como genocidios, deportaciones masivas, formas de esclavitud, tráfico de seres humanos, niños soldados, explotación de trabajadores, tráfico de drogas, prostitución.

En muchos países, los derechos humanos no son respetados, con lo cual todavía existe una distancia muy grande entre la letra y el espíritu. Para superar este abismo es importante que los más favorecidos económicamente pongan al servicio de los demás sus bienes. Un excesivo "igualitarismo", donde cada uno se valga por sí mismo, puede dar lugar a un individualismo y, por lo tanto, a no hacerse responsables de los más pobres.

La promoción de los derechos humanos es más eficiente si existe una colaboración con los organismos sociales o políticos gubernativos o no, tanto a nivel nacional como internacional.

### III. "MEGATENDENCIAS ÉTICAS"

*Tony Mifsud S.J.*

En un cambio de época, dentro del contexto de la mundialización, resulta atrevido proyectar tendencias en el campo de la ética, también porque la provisionalidad es una característica actual que dificulta trazar de antemano el camino del futuro. No obstante, se pueden señalar algunos rasgos éticos contemporáneos **emergentes** que probablemente marcarán el futuro próximo. En la década de los sesenta se planteó la muerte de Dios como el fin de la religión y el consecuente predominio de la ética racional como signo de la madurez de la humanidad. Sin embargo, el inicio del Tercer Milenio está profundamente marcado por el auge de la religiosidad (en el sentido de apertura a lo trascendente). Entre otras razones, se pueden mencionar la pérdida colectiva de sentido, la mayor conciencia de la vulnerabilidad humana (el atentado del 11 de septiembre sería como un signo paradigmático), y una vivencia incómoda en la actual sociedad (se habla del ser huérfano contemporáneo).

Esta religiosidad está caracterizada por lo masivo más que por lo comunitario, por lo terapéutico más que por la conversión, por lo cósmico más que por un compromiso social, por una divinidad difusa sin más rostro que un Dios personal.

En este cuadro, la vivencia de la ética tiende a alejarse de las instituciones eclesiales de las religiones tradicionales e históricas en occidente (parece distinto el caso en el mundo islámico). Cada vez más, las encuestas muestran un creciente porcentaje de personas que creen en la divinidad pero mayormente des-identificados con las instituciones eclesiales, propio de la sospecha frente a lo institucional típico de la posmodernidad.

Por consiguiente, los juicios éticos tienden actualmente a ser más **individuales** que institucionales, es decir, el juicio concreto del individuo no necesariamente refleja ni coincide con la valoración de la institución a la que pertenece. Esta tendencia subraya el predominio del argumento de la **convicción personal** por encima del de la autoridad institucional.

De hecho, la crisis de la norma moral no consiste tanto en el referente de cumplimiento sino dice relación a la **relevancia**. En otras palabras, el problema no se encuentra en el cumplimiento o no cumplimiento de tal o cual norma, sino en el cuestionamiento de la misma norma. Probablemente, esta reacción frente a la norma explica de alguna manera la distinción contemporánea entre ética y moral, abandonando la distinción disciplinar tradicional, cuando la ética decía relación a la filosofía (fundamentación en la razón) y la moral a la teología (fundamentación de la razón abierta a la revelación), para diferenciar actualmente entre el campo de las normas concretas (moral) y el horizonte de los principios

y de los valores (ética), dando un sentido negativo a lo primero y uno positivo a lo segundo. Así, hay aceptación de valores pero desconfianza frente a normas concretas.

Este juicio ético individual responde a una condición necesaria e indispensable: sin libertad no hay ética, ya que la ética es el ejercicio responsable de la libertad. Ahora bien, la pregunta clave es ¿cómo se entiende la libertad? ¿Existe una dimensión social de la libertad (un conjunto de libertades en función de un proyecto común) o más bien prima una comprensión individualista de ella, entendiéndola como una oposición entre libertades (la propia libertad comienza donde termina la libertad de otro)?

Por ello, se corre el peligro de confundir el juicio personal con el juicio **individualista** y **pragmático**. El campo de la ética se reduce a lo privado, sin ulterior referencia a lo público, predominando el criterio de la **tolerancia** (no hay que confundir este concepto con el del respeto) mutua, con un consecuente **relativismo** que no asume la dimensión social del individuo.

Este enfoque, marcado por el utilitarismo, no niega totalmente los lazos sociales, pero los reduce a términos cuantitativos (el mayor bien para el máximo número de personas), condicionando, en el campo de lo social, el juicio ético a la categoría de consenso de la mayoría, pero una de poder y por ello, contradictoriamente, no necesariamente cuantitativa.

Este juicio pragmático se fundamenta principal y exclusivamente en las **consecuencias** del comportamiento, pero con un acento que tiende a confundir la consecuencia objetiva con la conveniencia personal. En otras palabras, se sostiene axiológicamente el horizonte de los principios, pero en el contexto de la realidad se contradice basándose en la conveniencia personal. Así, a nivel social, se afirma la dignidad inalienable de toda y cada persona humana, pero no se niega que en alguna circunstancia concreta es preciso desconocer esta dignidad. Es la impresión que da el gobierno de Estados Unidos en estos días, pues, por una parte defiende incondicionalmente la dignidad de sus ciudadanos, pero condena tajantemente a los países que considera sus enemigos. A nivel personal se observa este divorcio cada vez que se proclama solemnemente el respeto por la vida, pero cuando el caso concreto se encuentra dentro del seno de la familia priman más bien consideraciones prácticas (los estudios, lo económico, la honra, la edad, etc.).

Esta contradicción entre el horizonte de los principios (el juicio axiológico) y el campo de la realidad (el juicio concreto) potencia una ética cada vez más pragmática y alejada del mundo de los **ideales**. El peligro subyacente es que el idealismo ético permite proponer cambios a la realidad, mientras el realismo unilateral tiende a transformar y adaptar a las personas sin ulterior cuestionamiento. Si uno no intenta cambiar la realidad, la realidad seguramente lo cambiará a uno.

Una ética de signo individualista, alejada de lo institucional como representante de lo comunitario, ha conducido al debate sobre la necesidad de una **ética universal** (mundial, planetaria). Si la religión divide, entonces se requiere algo que una para poder realizar un proyecto de humanidad válido para todos, respetando las legítimas y necesarias diferencias. Pero surge un interrogante clave: ¿cómo **fundamentar** una ética universal y **obligante** para todos?

La misma pregunta, que pretende salirse del campo religioso para permitir la universalidad, remite de nuevo a lo religioso o lo meta-ético porque la fundamentación dice relación al horizonte de sentido (el por qué tengo que ser bueno, correcto, justo, etc.) y lo obligante implica una referencia a lo incondicionado como condición de exigencia (si no es obligante para la persona y la sociedad no se traduce en comportamientos concretos).

En medio del crecimiento del **reconocimiento** de las **diferencias** culturales, este interrogante cobra cada día más importancia. ¿Cómo salvar la autonomía personal sin caer en el relativismo individualista? ¿Cómo construir un proyecto universal, condición de supervivencia de la humanidad y del mismo individuo, respetando las diferencias? Este es uno de los grandes desafíos que enfrenta la reflexión y la vivencia ética de cara al futuro próximo.

Un **segundo elemento** es que junto a esta corriente principal (mainstream), y probablemente como reacción frente a ella, se va consolidando la presencia de una ética **fanática**, no dialogante, mesiánica que se presenta como la única posible alternativa a los problemas de hoy. Suelen ser éticas de distintos signos pero ligadas a religiones, o, mejor dicho, inspiradas en religiones tradicionales e históricas. Son éticas **terroristas**, por ser fanáticas, en sus acciones y en sus formulaciones.

Un **tercer elemento** que habría que considerar es la prevalencia de los problemas relacionados con la **bioética**. Son temas que están relacionados con umbrales antes desconocidos por la humanidad. Por una parte, consisten en preguntas fundamentales que no tienen fácil respuesta: ¿cuándo comienza exactamente la vida humana? ¿Cuándo se da exactamente una vida personal? ¿Cuándo es el momento exacto de la muerte para realizar trasplantes o para dictar la muerte? Pero, por otra parte, es el mismo avance en la biología, la química, la medicina que está planteando desafíos antes desconocidos en la humanidad: ¿se puede recurrir a la clonación para fines terapéuticos? ¿Hasta qué punto es correcto alargar la vida de un enfermo terminal? Y todo este conjunto de preguntas se realiza en medio de fuertes intereses económicos que no ayudan a tomar distancia frente a ellas.

Un **cuarto elemento** dice relación a la formulación ética en torno al discurso sobre la **pobreza** y sus causas, que en su tiempo produjo una reflexión conflictiva y confrontacional, pero también creativa, novedosa y motivadora. Sin embargo, en el contexto de una cultura de mercado de talante individualista, esta preocupación parece haber disminuido. Aunque surge un discurso en torno al eje de la solidaridad que se contrapone al mero paternalismo e indiferentismo social.

Antes el esfuerzo ético se dirigía básicamente a probar la existencia de la pobreza masiva y ahondar en sus causas, ya que se cuestionaba el postulado anterior de que la presencia de la pobreza tan sólo respondía a un fenómeno natural y casual. Por ello, se plantea la temática de la superación de la pobreza como un desafío ético fundamental porque responde a causas concretas e históricas, implicando la libertad y la responsabilidad humana frente a lo social.

Pero en la sociedad actual ya no predomina tanto una postura confrontacional respecto porque los hechos ya son innegables, sino más bien se tiende a percibir una brecha entre aquellos que se comprometen frente a esta realidad y otros que simplemente quedan indiferentes, fruto también del individualismo imperante. Si antes el paradigma ético era la parábola del Juicio Final (cf. Mt 25, 31 – 46), ahora más bien es la parábola del hombre rico y el pobre Lázaro (cf. Lc 16, 19 – 31).

A manera de **conclusión** se podría afirmar que el futuro de la ética va a estar marcado decisivamente por la capacidad de una ética razonada y dialogante, asumiendo la dimensión del pathos, pero sin perder la riqueza de la propia identidad, y atreviendo a ofrecer un contenido fundante universalmente válido. Más que nunca se necesita volver al sentido primero de la palabra ética: el esfuerzo honesto para hacer habitable el mundo, un hogar para todos sin excepción.

12 de septiembre de 2002

## IV. “DESARROLLO EVOLUTIVO DEL JUICIO MORAL, SEGÚN KOHLBERG”

**1. Esquemas universales de razonamiento.** No justificamos todas nuestras decisiones del mismo modo, ni uno mismo, a lo largo de su vida, argumenta con razones idénticas: nuestra conciencia moral sigue un proceso de crecimiento o de madurez. Una de las funciones de la conciencia moral es la de formular juicios sobre lo que debemos hacer o tenemos que rechazar. Lawrence Kohlberg, psicólogo contemporáneo, discípulo de Jean Piaget, ha estudiado el desarrollo de la conciencia partiendo del análisis de los juicios morales, especialmente a partir de los razonamientos que todos formulamos ante dilemas morales. Kohlberg llega a la conclusión que, si bien las normas morales, o los valores de una cultura, pueden ser diferentes de los de otra, los razonamientos que los fundamentan siguen estructuras o pautas parecidas. Todas las personas seguimos —defiende— unos esquemas universales de razonamiento y, vinculados a la propia psicología, evolucionamos de esquemas más infantiles y egocéntricos a esquemas más maduros y altruistas.

**2. Niveles y estadios.** Kohlberg considera que el desarrollo moral de una persona pasa por **tres grandes niveles**: el Pre-convencional, el Convencional y el Post-convencional, cada uno de ellos contiene dos estadios o etapas. En total **seis estadios** de madurez creciente y con razonamientos morales diferentes.

### 2.1 Nivel Pre-convencional

El nivel **Pre-convencional** es un nivel en el cual las normas son una **realidad externa** que se respetan sólo atendiendo las consecuencias (premio, castigo) o el poder de quienes las establecen. No se ha entendido, aún, que las normas sociales son convenciones por un buen funcionamiento de la sociedad. Este nivel integra a los dos siguientes estadios.



**Estadio 1.** Obediencia y miedo al castigo. El estadio en el cual se respetan las normas **por obediencia y por miedo al castigo**. No hay autonomía sino **heteronomía**: agentes externos determinan qué hay que hacer y qué no. Es el estadio propio de la infancia, pero hay adultos que siguen toda su vida en este estadio: así el delincuente que sólo el miedo le frena.



**Estadio 2.** Favorece los propios intereses. El estadio en el cual se asumen las normas **si favorecen los propios intereses**. El individuo tiene por objetivo hacer aquello que satisface sus intereses, considerando correcto que los otros también persigan los suyos. Las normas son como las reglas de los juegos: **se cumplen por egoísmo**. Se entiende que si uno no las cumple, no le dejarán jugar. Es un estadio propio del niño y de las personas adultas que

afirman: “te respeto si me respetas”, “haz lo que quieras mientras no me molestes”. Ejemplo, reglas de un juego.

### 2.2 Nivel Convencional

En este nivel, las personas **viven identificadas con el grupo**; se quiere responder favorablemente a las expectativas que los otros tienen de nosotros. Se identifica como bueno o malo **aquello que la sociedad** así lo considera. Este nivel integra los estadios 3 y 4



**Estadio 3.** Expectativas interpersonales. En este estadio las expectativas de los que nos rodean ocupan el puesto del miedo al castigo y de los propios intereses. Nos mueve el deseo de agradar, de ser aceptados y queridos. Hacer lo correcto significa **cumplir las expectativas de las personas próximas a uno mismo**. Es un estadio que se da en la adolescencia pero son muchos los adultos que se quedan en él. Son gente que quieren hacerse amar, pero que se dejan llevar por los valores del grupo, las modas, lo que dicen los medios de comunicación.



**Estadio 4.** Normas sociales establecidas. Es el estadio en el cual el individuo es leal con las instituciones sociales vigentes; para él, hacer lo correcto es **cumplir las normas socialmente establecidas para proporcionar un bien común**. Aquí **comienza la autonomía moral**: se cumplen las normas por responsabilidad. Se tiene conciencia de los intereses generales de la sociedad y éstos despiertan un compromiso personal. Constituye la edad adulta de la moral y se suele llegar bien superada la adolescencia. Kohlberg considera que éste es el estadio en el cual se encuentra la mayoría poblacional.

### 2.3 Nivel Post-convencional

Es el nivel de comprensión y **aceptación de los principios morales generales** que inspiran las normas: los principios racionalmente escogidos pesan más que las normas. Comprende el estadio 5 y el estadio 6.



**Estadio 5.** Derechos prioritarios y contrato social. Es el estadio de la apertura al mundo. Se reconoce que, además de la propia familia, grupo y país, **todos los seres humanos tienen el derecho a la vida y a la libertad**, derechos que están **por encima de todas las instituciones sociales** o convenciones. La apertura al mundo lleva, en segundo lugar, a reconocer la relatividad de normas y valores, pero se asume que las **leyes legítimas** son sólo aquellas **obtenidas por consenso o contrato social**.

Ahora bien, si una norma va contra la vida o la libertad, se impone la obligación moral de no aceptarla y de enfrentarse a ella.



**Estadio 6.** Principios éticos universales. Se toma conciencia que hay **principios éticos universales** que se han de seguir y tienen **prioridad** sobre las obligaciones legales e institucionales o convencionales. Se obra con arreglo a estos principios porque, como ser racional, se ha captado la validez y se siente comprometido a seguirlos. En este estadio **imperla la regla de oro de la moralidad**: *"hacer al otro lo que quiero para mí"*. Y se tiene el **coraje de enfrentarse a las leyes que atentan** a los principios éticos universales como el de la dignidad humana o el de la igualdad. Es el

estadio moral supremo, el de Gandhi, de Martin Luther King y el de todas las personas que viven profundamente la moralidad.

### 3. Avance progresivo por los diferentes estadios

El desarrollo moral se produce siempre **pasando progresivamente por los diferentes estadios**, sin ningún tipo de salto evolutivo, sin volver hacia atrás. Es un desarrollo —ésta es una de los grandes tesis que defiende Kohlberg— que va **vinculado al desarrollo psicológico** de la persona. Sin desarrollo psicológico no hay desarrollo moral. Un doble desarrollo en paralelo que no es exclusivo de las sociedades occidentales sino que,

atendiendo los resultados de la aplicación de comprometidos dilemas morales a personas de diferentes lugares del planeta, concluye que son **esquemas de razonamiento universales**.<sup>28</sup>

## V. LA CONCIENCIA MORAL

Derecho Canónico, art. 6.

**1776**, “En lo más profundo de su conciencia el hombre descubre una ley que él no se da a sí mismo, sino a la que debe obedecer y cuya voz resuena, cuando es necesario, en los oídos de su corazón, llamándole siempre a amar y a hacer el bien y a evitar el mal [...]. El hombre tiene una ley inscrita por Dios en su corazón [...]. La conciencia es el núcleo más secreto y el sagrario del hombre, en el que está solo con Dios, cuya voz resuena en lo más íntimo de ella”. (GS 16)

### I. El dictamen de la conciencia

**1777**. Presente en el corazón de la persona, la conciencia moral (cf. Rm 2,14-16) le ordena, en el momento oportuno, practicar el bien y evitar el mal. Juzga también las opciones concretas aprobando las que son buenas y denunciando las que son malas (cf. Rm 1,32). Atestigua la autoridad de la verdad con referencia al Bien Supremo por el cual la persona humana se siente atraída y cuyos mandamientos acoge. El hombre prudente, cuando escucha la conciencia moral, puede oír a Dios que le habla.

**1778**. La conciencia moral es un juicio de la razón por el que la persona humana reconoce la cualidad moral de un acto concreto que piensa hacer, está haciendo o ha hecho. En todo lo que dice y hace, el hombre está obligado a seguir fielmente lo que sabe que es justo y recto. Mediante el dictamen de su conciencia el hombre percibe y reconoce las prescripciones de la ley divina:

La conciencia «es una ley de nuestro espíritu, pero que va más allá de él, nos da órdenes, significa responsabilidad y deber, temor y esperanza [...] La conciencia es la mensajera del que, tanto en el mundo de la naturaleza como en el de la gracia, a través de un velo nos habla, nos instruye y nos gobierna. La conciencia es el primero de todos los vicarios de Cristo» (Juan Enrique Newman, Carta al duque de Norfolk,5).

---

<sup>28</sup> **Actividades sugeridas:** Kohlberg presentaba dilemas morales para descubrir el estadio evolutivo de las personas. En la respuesta y en su argumentación se manifiesta claramente el estadio de desarrollo moral. Uno de los conocidos es el “dilema de Heinz”.

*“Una mujer se está muriendo de un extraño cáncer. Hay un fármaco que, al parecer de los médicos, puede salvarla, una forma de radio que un farmacéutico de la ciudad ha descubierto recientemente. Pero el farmacéutico cobra cuatrocientas cincuenta mil pesetas por una pequeña dosis, un precio diez veces superior al coste del fármaco. El marido de la enferma, Heinz, pide dinero a amigos y familiares, pero no consigue sino la mitad del precio de la medicina. Heinz suplica al farmacéutico que le venda a precio más bajo o que le deje pagar más adelante. El farmacéutico se niega recordando que con mucho esfuerzo ha descubierto el fármaco y ahora quiere sacar beneficio”.*

1. Si fueras Heinz, ¿robarías la medicina para tu esposa? ¿Por qué? Explica tu opción.
2. Si fuera una persona extraña que te la pide, ¿tú robarías la medicina? ¿Por qué? explica tu opción.  
<http://www.xtec.cat/~lvallmaj/passeig/kohlber2.htm>

**1779.** Es preciso que cada uno preste mucha atención a sí mismo para oír y seguir la voz de su conciencia. Esta exigencia de interioridad es tanto más necesaria cuanto que la vida nos impulsa con frecuencia a prescindir de toda reflexión, examen o interiorización:

«Retorna a tu conciencia, interrógala. [...] Retornad, hermanos, al interior, y en todo lo que hagáis mirad al testigo, Dios» (San Agustín, In epistulam Ioannis ad Parthostractatus 8, 9).

**1780.** La dignidad de la persona humana implica y exige la rectitud de la conciencia moral. La conciencia moral comprende la percepción de los principios de la moralidad («sindéresis»), su aplicación a las circunstancias concretas mediante un discernimiento práctico de las razones y de los bienes, y en definitiva el juicio formado sobre los actos concretos que se van a realizar o se han realizado. La verdad sobre el bien moral, declarada en la ley de la razón, es reconocida práctica y concretamente por el dictamen prudente de la conciencia. Se llama prudente al hombre que elige conforme a este dictamen o juicio.

**1781.** La conciencia hace posible asumir la responsabilidad de los actos realizados. Si el hombre comete el mal, el justo juicio de la conciencia puede ser en él el testigo de la verdad universal del bien, al mismo tiempo que de la malicia de su elección concreta. El veredicto del dictamen de conciencia constituye una garantía de esperanza y de misericordia. Al hacer patente la falta cometida recuerda el perdón que se ha de pedir, el bien que se ha de practicar todavía y la virtud que se ha de cultivar sin cesar con la gracia de Dios: «Tranquilizaremos nuestra conciencia ante Él, en caso de que nos condene nuestra conciencia, pues Dios es mayor que nuestra conciencia y conoce todo» (1Jn 3,19-20).

**1782.** El hombre tiene el derecho de actuar en conciencia y en libertad a fin de tomar personalmente las decisiones morales. “No debe ser obligado a actuar contra su conciencia. Ni se le debe impedir que actúe según su conciencia, sobre todo en materia religiosa”. (DH 3)

## **II. La formación de la conciencia**

**1783.** Hay que formar la conciencia y esclarecer el juicio moral. Una conciencia bien formada es recta y veraz. Formula sus juicios según la razón, conforme al bien verdadero querido por la sabiduría del Creador. La educación de la conciencia es indispensable a seres humanos sometidos a influencias negativas, y tentados por el pecado a preferir su propio juicio y a rechazar las enseñanzas autorizadas.

**1784.** La educación de la conciencia es una tarea de toda la vida. Desde los primeros años despierta al niño al conocimiento y la práctica de la ley interior reconocida por la conciencia moral. Una educación prudente enseña la virtud; preserva o sana del miedo, del egoísmo y del orgullo, de los insanos sentimientos de culpabilidad y de los movimientos de complacencia, nacidos de la debilidad y de las faltas humanas. La educación de la conciencia garantiza la libertad y engendra la paz del corazón.

**1785.** En la formación de la conciencia, la Palabra de Dios es la luz de nuestro caminar; es preciso que la asimilemos en la fe y la oración, y la pongamos en práctica. Es preciso también que examinemos nuestra conciencia atendiendo a la cruz del Señor. Estamos asistidos por los dones del Espíritu Santo, ayudados por el testimonio o los consejos de otros y guiados por la enseñanza autorizada de la Iglesia (cf DH 14).

## **III. Decidir en conciencia**

**1786.** Ante la necesidad de decidir moralmente, la conciencia puede formular un juicio recto de acuerdo con la razón y con la ley divina, o al contrario un juicio erróneo que se aleja de ellas.

**1787.** El hombre se ve a veces enfrentado con situaciones que hacen el juicio moral menos seguro, y la decisión difícil. Pero debe buscar siempre lo que es justo y bueno y discernir la voluntad de Dios expresada en la ley divina.

**1788.** Para esto, el hombre se esfuerza por interpretar los datos de la experiencia y los signos de los tiempos gracias a la virtud de la prudencia, los consejos de las personas entendidas y la ayuda del Espíritu Santo y de sus dones.

**1789.** En todos los casos son aplicables algunas reglas:

- Nunca está permitido hacer el mal para obtener un bien.
- La “regla de oro”: “Todo [...] cuanto queráis que os hagan los hombres, hacédselo también vosotros” (Mt 7,12; cf Lc 6,31; Tb 4, 15).
- La caridad debe actuar siempre con respeto hacia el prójimo y hacia su conciencia: “Pecando así contra vuestros hermanos, hiriendo su conciencia..., pecáis contra Cristo” (1 Co 8,12). “Lo bueno es [...] no hacer cosa que sea para tu hermano ocasión de caída, tropiezo o debilidad” (Rm14, 21).

#### **IV. El juicio erróneo**

**1790.** La persona humana debe obedecer siempre el juicio cierto de su conciencia. Si obrase deliberadamente contra este último, se condenaría a sí mismo. Pero sucede que la conciencia moral puede estar afectada por la ignorancia y puede formar juicios erróneos sobre actos proyectados o ya cometidos.

**1791.** Esta ignorancia puede con frecuencia ser imputada a la responsabilidad personal. Así sucede “cuando el hombre no se preocupa de buscar la verdad y el bien y, poco a poco, por el hábito del pecado, la conciencia se queda casi ciega” (GS 16). En estos casos, la persona es culpable del mal que comete.

**1792.** El desconocimiento de Cristo y de su Evangelio, los malos ejemplos recibidos de otros, la servidumbre de las pasiones, la pretensión de una mal entendida autonomía de la conciencia, el rechazo de la autoridad de la Iglesia y de su enseñanza, la falta de conversión y de caridad pueden conducir a desviaciones del juicio en la conducta moral.

**1793.** Si por el contrario, la ignorancia es invencible, o el juicio erróneo sin responsabilidad del sujeto moral, el mal cometido por la persona no puede serle imputado. Pero no deja de ser un mal, una privación, un desorden. Por tanto, es preciso trabajar por corregir la conciencia moral de sus errores.

**1794.** La conciencia buena y pura es iluminada por la fe verdadera. Porque la caridad procede al mismo tiempo “de un corazón limpio, de una conciencia recta y de una fe sincera” (1Tm 1,5; 3, 9; 2Tm 1, 3; 1P 3, 21; Hch 24, 16).

«Cuanto mayor es el predominio de la conciencia recta, tanto más las personas y los grupos se apartan del arbitrio ciego y se esfuerzan por adaptarse a las normas objetivas de moralidad» (GS 16).

#### **Resumen**

**1795.** “La conciencia es el núcleo más secreto y el sagrario del hombre, en el que está solo con Dios, cuya voz resuena en lo más íntimo de ella” (GS 16).

**1796.** La conciencia moral es un juicio de la razón por el que la persona humana reconoce la calidad moral de un acto concreto.

**1797.** Para el hombre que ha cometido el mal, el veredicto de su conciencia constituye una garantía de conversión y de esperanza.

**1798.** Una conciencia bien formada es recta y veraz. Formula sus juicios según la razón, conforme al bien verdadero querido por la sabiduría del Creador. Cada cual debe poner los medios para formar su conciencia.

**1799.** Ante una decisión moral, la conciencia puede formar un juicio recto de acuerdo con la razón y la ley divina o, al contrario, un juicio erróneo que se aleja de ellas.

**1800.** El ser humano debe obedecer siempre el juicio cierto de su conciencia.

**1801.** La conciencia moral puede permanecer en la ignorancia o formar juicios erróneos. Estas ignorancias y estos errores no están siempre exentos de culpabilidad.

**1802.** La Palabra de Dios es una luz para nuestros pasos. Es preciso que la asimilemos en la fe y en la oración, y la pongamos en práctica. Así se forma la conciencia moral.<sup>29</sup>

## **VI. El juicio moral y el juicio ético.**

Instituto ITESCAM, México  
(<http://www.itescam.edu.mx>)

### **El juicio moral.**

Se llama juicio moral a aquel acto mental que afirma o niega el valor moral ante una situación determinada o un comportamiento del que somos testigos, es decir, el juicio moral que se da como resultado se pronunciará específicamente sobre la presencia o ausencia de ética en un hecho o actitud.

Los juicios morales son posibles gracias al sentido moral que todo ser humano posee. Este sentido moral es el resultado de los esquemas, normas y reglas que hemos ido adquiriendo y aprendiendo a lo largo de nuestra vida. En primera instancia será la familia, los padres y los abuelos quienes nos transmitirán esa información y preceptos, luego, las instituciones educativas en las cuales intervengamos y en última instancia el medio ambiente en el cual nos desenvolveremos, el cual también nos irá diciendo e indicando que está bien, qué está mal, nos guiará sobre lo bueno, sobre lo malo, entre otras cuestiones.

### **La conciencia y el juicio moral**

Los valores y la ética son de carácter eminentemente práctico ya que se aplican en la vida cotidiana. El ejercicio de los valores requiere de la reflexión y el juicio moral que conduce a tomar decisiones y a actuar correctamente. La conducta consta de los siguientes componentes:

---

<sup>29</sup> Ver PDF adjuntos:

- Libro de SABATER "Ética para Amador"
- Documento acerca del juicio ético de ITESCAM

Cuadro 1. Elementos del juicio moral.

Componente	Responde a la pregunta
<b>Motivaciones. Son los motivos que provocan la acción. Éstos pueden ser externos o internos.</b>	¿Por qué y para qué deseo actuar?
<b>Fines. Son los propósitos que se pretenden lograr con la acción.</b>	¿Qué resultados pretendo lograr?
<b>Medios. Implican las diferentes vías para lograr un fin.</b>	¿Cómo lo voy a lograr?
<b>Consecuencias. Todo acto produce efectos a corto, mediano y largo plazo. El actuar sin tomar en cuenta el juicio moral puede ocasionar graves consecuencias.</b>	¿Es correcto?

*La conciencia moral concebida como el proceso de tomar la decisión acerca de lo que debemos hacer, forma parte de una de las acciones más importantes en la vida y está influida por la ética y la moral.*

En este proceso la reflexión y la aplicación de los valores es trascendental. El juicio moral es la reflexión y la aplicación de los valores para la toma de decisiones.

*La conducta orientada por valores perfecciona a las personas y requiere ser congruente con el pensamiento, las palabras y las acciones.*

### **Dimensiones de la conciencia moral.**

*La conciencia moral es el conocimiento de las normas o reglas morales.*

Es la facultad que permite determinar si la conducta es correcta.

*La conciencia moral es el juicio sobre el carácter moral de la conducta.*

Existen dos posiciones fundamentales que explican el origen de la conciencia moral:

**Innata.** Supone que la conciencia forma parte del individuo, que es una capacidad para juzgar lo bueno y lo malo, es una facultad de la razón humana, que permite distinguir el sentido del bien del mal.

**Ambiental. Empírica.** Establece que la conciencia moral es resultado de la educación y/o del ambiente.

Por otra parte, la conciencia moral también puede conceptualizarse desde tres puntos de vista: **el optimista** afirma que los seres humanos son buenos por naturaleza; **el pesimista** postula que la esencia humana es sinónimo de maldad, y **el intermedio** establece que el ser humano posee una conciencia que oscila entre el bien y el mal. Independientemente de los criterios anteriores, el desarrollo de la conciencia moral es indispensable para lograr una conducta ética.

### **Elementos constitutivos de la conciencia moral.**

La conciencia moral está integrada por los siguientes elementos:

**A) Razón.** Los juicios racionales acerca de un acto son formulados antes y después de su realización. Antes de actuar se juzga que tan bueno es el acto. Posteriormente, la conciencia lo acepta si lo considera correcto y lo rechaza en el caso contrario. A través de la conciencia moral se evalúa también si una conducta es digna de recompensa o castigo.

**B) Sentimientos.** Además del aspecto racional, el comportamiento tiene un ámbito afectivo. El ser humano por naturaleza actúa con el sentimiento de hacer el bien ya que el deber cumplido le produce satisfacción.

### **Conciencia social.**

El carácter social de la conciencia se origina en el hecho de que las decisiones y los actos personales afectan a los demás o a la sociedad. El deber está relacionado con la conciencia, la razón, la rectitud, la moral y la virtud.

*La conciencia social implica la aplicación de valores en el trabajo, la sociedad y el país.*

### **Fuentes bibliográficas.**

Munch, L. 2009. Ética y valores. Editorial Trillas. México, D.F.  
<http://www.definicionabc.com/general/juicio-moral.php>

## **VII. EL AMOR: ¿SOLO CUERPO? ¿PURO SENTIMIENTO?**

*Luis G. Cabrera H. ofm*

En el ser humano, confluyen tres dimensiones: la corporal, la psicológica y la espiritual. Una de las tendencias más comunes, sin embargo, es “**reducir**” la vida humana a una de estas dimensiones y afirmar que somos sólo cuerpo, o sólo sentimiento o sólo espíritu.

Veamos la primera posición. Esta doctrina reduce la persona a la dimensión corporal y sostiene que su vida depende sólo de la biología, de la física, de la química y de los números o matemáticas.

Para esta visión, el amor sería también una combinación de hormonas y sustancias químicas. Además, identifica el amor con el placer sexual, de donde concluye que toda relación sexual, independientemente del sexo –varón o mujer–, edad e incluso con otras especies, es moralmente “buena” y que, por lo tanto, debe ser reconocida como válida. Lo “malo” estaría sólo si existiese violencia o si hay contagio de alguna enfermedad.

La vida ordinaria, sin embargo, nos demuestra que el ser humano no es sólo cuerpo, sino también psicología y espiritualidad. Igualmente, que el amor no se identifica sólo con el placer sexual, sino que, fundamentalmente, es libertad y que, por lo mismo, depende, principalmente, de la inteligencia y la voluntad.

Si bien no sólo tenemos sentimientos, sino que lo somos; sin embargo, no podemos ni debemos reducir el amor tan sólo a ellos.

Los sentimientos se parecen al clima: varían con mucha frecuencia. Del frío se pasa al calor, de la lluvia a la sequía y viceversa. Estos cambios, previstos o inesperados, nos invitan a

tomar las precauciones necesarias para afrontarlos; pensamos, por ejemplo, en la vestimenta apropiada o en los sistemas de calefacción o refrigeración.

En el plano de los sentimientos, igualmente, podemos pasar de la euforia a la depresión, de la alegría a la tristeza, de la paz a la zozobra, de la solidaridad a la indiferencia, de la acogida al rechazo, de la comprensión a la condena... y viceversa.

La reducción del amor a puro sentimiento deja a las personas en la etapa del deseo, de lo imprevisible, en una prolongada adolescencia sin ningún compromiso concreto y duradero.

El amor, por ello, tiene que ver también con la inteligencia y la voluntad. Mediante la inteligencia, se discierne entre una persona y otra, en base a sus cualidades físicas, intelectuales, morales y espirituales; y, a través de la voluntad, se elige una de ellas para amarla. El amor, de esta manera, es entrega total de alma y cuerpo y para siempre, tal como Dios nos ama a cada uno de nosotros.

### **VIII. “ETICA DE LA SEXUALIDAD Y DEL MATRIMONIO.”, extracto sintetizado del texto de LÓPEZ AZPITARTE, Ed. San Pablo, 1994**

“El animal que sigue las leyes de sus instintos es un animal perfecto, pero el ser humano que respondiera de la misma forma a las exigencias instintivas de sus pulsiones se convertiría en una auténtica bestia” ...

La ética o moral consiste en darle, a lo que recibimos por naturaleza, un estilo y una configuración deseada por nosotros para lograr la gran tarea de ser personas, no arrastrados por la irracionalidad y el capricho, sino orientados hacia un proyecto que llene de sentido las opciones diarias y consiga la realización gozosa de nuestra identidad profunda. (Cfr. López Azpitarte, 2001)

**SINTESES.** Breve recorrido por la ANTRPOLOGÍA que está en la base de algunas posiciones históricas y actuales sobre la sexualidad

#### **1. Antropologías rigoristas: recelo y desconfianza hacia lo corporal.**

El sexo, para muchos es un tema tabú, o por lo menos misterioso, y que incluso se considera como una realidad que se teme, o que está cargada de connotaciones negativas, como algo apenas tolerable en el matrimonio para la procreación, pero en sí mismo visto con negatividad, “para los que no tenían suficiente virtud de vivir la abstinencia sexual”. Esto proyecta automáticamente una vivencia de la sexualidad como algo que mancha, que envilece a la persona dejándola en el mundo oscuro del cuerpo y de la materia, en contraposición a lo racional. Alrededor entonces se mueve la vergüenza, la culpa, la malicia, la sospecha en el trato con la mujer, los pecados de la carne; por lo tanto, la propuesta era un rigorismo, sacrificio, ascética, la sobrevaloración de la virginidad y menosprecio del cuerpo y el placer. En la historia se ve especialmente en grupos de maniqueos y de los estoicos.

#### **2. Antropologías espiritualistas: dificultad de un equilibrio y sus consecuencias.**

En este grupo, especialmente entre los gnósticos, se mantiene la opinión anterior frente a la sexualidad, pero se le denomina espiritualista porque en esta postura, el alejamiento y desprecio del cuerpo, el placer, el sexo, se ve como un ideal filosófico, espiritual y cristiano. La Iglesia no apoyó las posturas radicalistas en este ámbito, porque afirma que Dios es el autor de la sexualidad y el matrimonio, pero si difunde cierta actitud de sospecha frente a la sexualidad, una educación espiritualista que mostraba en exceso los peligros del sexo, o mostraba como poca prudencia o incultura el hablar de sexo, y mantenía en el ámbito privado, casi secreto. Esto provocó en ocasiones dos reacciones contrarias: una, la crítica, la burla y la morbosidad; y dos, un ideal ambiguo de persona angelical, que al negar la realidad de la sexualidad y encauzarla, termina en una lucha angustiada y solitaria con sus pulsiones, deseos, tendencias, afectos, y viviéndose como hipócrita dividido entre el mundo del deseo, imaginación experimentada como tentación pecaminosa, y la vida concreta en la que racionalmente quiere negar esa dimensión.

### **3. Antropologías permisivas: el nacimiento de nuevos mitos**

Actualmente, como reacción a las dos posturas anteriores, se hace del sexo un mito: la exaltación del gozo sexual como fuente en si misma de bienestar y alegría (vinculado o no al afecto-amor); solución a la búsqueda de plenitud, y se defiende el derecho a seguir las apetencias biológicas y naturales de toda índole en plena libertad, sin culpabilidad y sin presión de normas o compromiso alguno ni moral, ni religioso, ni civil, porque sería causa de la represión e incluso se llega a plantear que la abstinencia es perjudicial para la salud.

### **4. Antropologías naturistas: El reduccionismo antropológico**

Paralela a la propuesta anterior, surge también desde el interés por la biología y las ciencias, la interpretación de la sexualidad humana como regulada por los mismos mecanismos que la animal, creando un grave reduccionismo que margina los elementos afectivos, relacionales, racionales, de proyecto y sentido propios de la psicología y convivencia del ser humano. Estas tendencias favorecen la descripción de los mecanismos sexuales, la difusión de información sobre métodos para lograr orgasmos más placenteros, nuevas experiencias. Se dice que realizan una información neutra, pero en realidad ya tomaron una postura, frente a un reduccionismo antropológico, ya que ninguna sensación, por satisfactoria que sea, puede colmar otros niveles y dimensiones del ser humano.

## **CONCLUSIONES**

### ***A. El peligro de los dualismos, la trampa de la ignorancia práctica, la amenaza de la deshumanización***

A lo largo de las distintas posturas expuestas se puede concluir que uno de los peligros es el DUALISMO, que mira al ser humano como formado por dos realidades contrarias que luchan en su ser (la materia y el espíritu) (el cuerpo y el alma). Esto siempre llevará a despreciar un lado u otro para ensalzar el contrario. Esto provoca, por una parte, un espiritualismo desencarnado que pone a la persona en una constante lucha contra sí mismo, sin lograr vencerse y lograr la pureza. O por la otra parte, el culto al cuerpo, a la satisfacción ilimitada de toda pulsión, la exaltación de los sentidos y la búsqueda constante de nuevas sensaciones y experiencias que arrastran a la persona a una insaciable búsqueda de placer corporal, que lo puede hundir en distintas formas de dependencia (alcohol, droga, erotismo), porque como ser humano no puede colmarse sin la dimensión afectiva que siempre se sitúa en la libre opción de cariño de una persona hacia otra.

### ***B. La vía de la integración eros-filia-ágape, la formación, la trascendencia.***

De lo anterior podemos concluir la urgencia de una formación que evite estas visiones erróneas que impiden el conocimiento propio, la auto-aceptación y la realización plena de la persona en todas sus dimensiones; integradas en un proyecto no individual y solitario sino relacional, solidario y que desde el aporte de la ciencia, la biología, la medicina, la sociología; pueda vivir y realizar su dimensión sexual. No como algo anónimo, despersonalizado, animalizado, ni tampoco culposo y clandestino, sino como una expresión y lenguaje profundamente humano, empapándola de significado y sentido dentro del amor como espacio afectivo, gozoso, lúdico y responsable a la vez. Solo así encontrará su plena satisfacción y encontrará caminos nuevos de expresión plena de su ser relacional, que sale de sí y se trasciende hacia el otro, abriéndose al misterio de ser co-creador.

En conclusión, ya que la sexualidad toca los dos resortes antropológicos más profundos que son LA VIDA y EL AMOR, siempre conllevará una búsqueda de crecimiento personal, de sanar carencias o falsas ideas y experiencias del amor, para ir cada vez logrando la autenticidad que abarque cuánto somos y hacemos, y especialmente nos lleve a una convivencia fraterna.

## Bibliografía - Linkografía

- AA.VV. La Moral Social hoy, Madrid, Ed. P.S. 1993.
- AA.VV. Praxis Cristiana: Opción por la justicia y la libertad, Madrid, Ed. Paulinas, 1986.
- ANTISERI, D y REALE, G.: Historia de la Filosofía y la Ciencia. Herder, Barcelona, 1988. 3 vol.
- ARANGUREN, J. L. (1958), Ética, Biblioteca Nueva, Madrid, 2009.
- ARISTÓTELES, Ética a Nicómaco (traducción de María Araujo y Julián Marías), Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, 1989.
- BUBER, M., Yo y tú. F.C.E., Madrid, 1990.
- CAMACHO, I: Doctrina Social de la Iglesia, una aproximación histórica, Madrid, Ed. Paulinas, 1991.
- COMPENDIO DE DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA
- COMTE-SPONVILLE, A.: Diccionario filosófico., Paidós, Barcelona, 2004.
- COROMINAS, J., (2000), Ética primera. Aportación de X. Zubiri al debate ético contemporáneo, Bilbao, 2000, pp. 178-182 y 315-355.
- CORTINA A., MARTÍNEZ E., Ética, Madrid, 1996.
- CORTINA, A. (1986), Ética mínima, Madrid, 1994.
- CORTINA, A., (1993), Ética aplicada y democracia radical, Madrid, 2007.
- CORTINA, A., Ética civil y Religión, Madrid, 1995.
- ESCOBAR, G., Ética, Introducción a su problemática y su historia, México, 1991.
- FLECHA, J. RAMÓN, Teología moral fundamental, Madrid, 2005.
- FRANKL, V., El hombre en busca de sentido, Herder, Barcelona, 1992.
- GRACIA, D. (1991a), Introducción a la bioética, Bogotá, (2ª edición, 2001).
- KANT, I. (1785a), Fundamentación de la metafísica de las costumbres, Ariel, Barcelona, 2008.
- LAIN ENTRALGO, P. ¿Qué es el hombre? Círculo de lectores, Madrid 2002.
- LAÍN ENTRALGO, P. Creer, esperar, amar. Círculo de lectores, Madrid, 1992.
- LÓPEZ AZPITARTE, E., Hacia una nueva visión de la ética cristiana, Bilbao, 2003.
- MAFFESOLI, M. El tiempo de las tribus, Icaria, Madrid, 1990.
- MASLOW, A., El hombre autorrealizado, Kairós, Barcelona, 1979.
- MATURANA, Humberto, Emociones y Lenguaje en educación y política, Comunicaciones Noreste, Santiago de Chile, 1990.
- MATURANA, Humberto. Sentido de Lo Humano, Paperback, 2009.
- MCINTYRE, A. (1981), Tras la virtud, Editorial Crítica, Barcelona, 1987.
- MELENDO, T. Las dimensiones de la persona, Palabra, Madrid, 1999, Madrid, 2005.
- MELINA, NORIEGA, PÉREZ-SOBA, Caminar a la luz del amor. Los fundamentos de la Moral cristiana, Madrid, 2007.
- MIFSUD, TONY, Moral de Discernimiento, 4 tomos, Santiago, 1984.
- MOUNIER, E., Manifiesto al servicio del personalismo, Taurus, Madrid, 1985.

PEREZ, J.J. La pregunta por la persona. La respuesta por la interpersonalidad. Fac. Teol. San Dámas.

ROGERS, CARL., El proceso de convertirse en persona, Paidós, Barcelona, 1998.

SCHELER, M. (1913), Ética, Madrid, 2001.

SIERRA, P.G., Diccionario filosófico. On line: <http://filosofia.org/filomat>

TOMLINSON, J. Globalización y cultura, Oxford press, México, 2001.

VAN MARREWIJK, LEONARDUS: Moral Social, reflexión a la luz del evangelio y de la experiencia humana, Santiago, Ed. Universidad Católica Silva Henríquez, 2004, (texto base).

VIDAL, MARCIANO, Ética de la solidaridad en la moral cristiana, Madrid, Edit. P.S. 1993.

VATTIMO, G., Más allá del sujeto, Paidós, Barcelona, 1992.

ZUBIRI, X., Sobre el hombre, Alianza Ed., Madrid, 1986.

<http://cursoslibres.usac.edu.gt/wp-content/uploads/2014/04/%C3%89TICA-PARA-AMADOR.pdf>

[www.itescam.edu.mx/principal/sylabus/fpdb/recursos/r88344.PDF](http://www.itescam.edu.mx/principal/sylabus/fpdb/recursos/r88344.PDF)

## 3. ESPIRITUALIDAD

El Capítulo de espiritualidad busca que los estudiantes adquieran una visión global de la realidad interior y espiritual y su relación con la ciencia, con la finalidad de discernir y poder realizar opciones libres, conscientes y voluntarias. Desde esta base, se invita al estudiante a un camino de madurez constante en su dimensión interior, que lo capacite para un diálogo constructivo y un respeto hacia la libertad de credo o no de cada persona y lo prepare para un compromiso social real y concreto.

En el ámbito personal, se pretende que el estudiante sea capaz de ejercitarse en el respeto y diálogo constructivo entre las distintas opciones y, conociendo los fundamentos de cada propuesta, pueda optar, orientar y enriquecer su proyecto de vida.

En el ámbito social, se quiere iluminar de una forma práctica toda opción espiritual y científica que respete la dignidad y los derechos humanos, como también suscitar el compromiso con la solidaridad humana, sin acepciones ni excepciones, y la colaboración en la transformación social y en la búsqueda de la justicia y la paz.

### 3.1 CIENCIA Y FE

#### A. Clarificación de términos

Las palabras o términos tienen su propia historia y van cambiando con el tiempo, con el uso, con el paso de una generación a otra, de una cultura a otra, de un idioma a otro. Las connotaciones cambian, sobre todo, desde nuestras propias experiencias. El uso y el abuso de las palabras, también, las llenan o las vacían de contenido o de significado.

#### *Espiritualidad*

La espiritualidad no tiene una única definición. Pues “es más fácil definir la electricidad por sus frutos, que en sí misma”.

La vida moderna parece haber dejado atrás la espiritualidad. Sin embargo, nuestra sociedad industrializada e informatizada busca un cauce que le ayude a encontrarse consigo misma y con el sentido de la vida; esta es una de las características principales de la dimensión espiritual.

En sentido amplio, lo espiritual no se vincula sólo con lo religioso. Hace referencia a la capacidad del ser humano de interiorizar, de ser consciente de lo que piensa y siente, de reconocer lo que le hace feliz o lo que le entristece; tiene que ver también con la posibilidad de percibir que su vida, sus opciones, sus acciones, sus convicciones, repercuten en sí mismo y en los demás. Por ello, incluye elementos tan amplios, como la inteligencia y la posibilidad de razonar; la capacidad de ser libre, de amar y ser amado; de reflexionar sobre lo vivido y discernir si fue positivo o negativo.

Incluye, asimismo, la conciencia de estar vivos, un elemento vinculado, a lo largo de la historia, a la búsqueda por superar la muerte, de abrirse no sólo a lo que existe en esta dimensión material, sino a una dimensión trascendente. Una dimensión que se denomina de formas diversas según las creencias, desde el secreto de la eterna juventud, la reencarnación, el trascenderse a través del arte o las obras realizadas, la vida eterna, hasta la existencia después de la muerte por la resurrección.

Actualmente, existe una búsqueda, una sed, de espiritualidad, de sentido a la vida. Como respuesta a esta tendencia, hay tantas propuestas de espiritualidad, que es necesario discernirlas para ver si responden o no a la inquietud de las personas o se valen de su necesidad para otros intereses.

### **Diversas espiritualidades**

Las espiritualidades las podemos ubicar en muchos ámbitos del pensamiento y de la vida humana. Veamos algunos ejemplos.

*Espiritualidades religiosas.* Son las más profundas: proponen un camino espiritual desde una doctrina propia y están avaladas por una institución religiosa.

*Espiritualidades filosóficas.* Si bien ofrecen ciertas respuestas, muchas veces, las personas se adhieren a ellas por decepción de experiencias en las religiones o en las iglesias y no por una convicción real.

*Espiritualidades científicas.* Consideran absurdas las religiones. Sin embargo, buscan una espiritualidad y las respuestas a sus preguntas existenciales en otras ciencias, como el gnosticismo, agnosticismo, Nueva Era.

*Espiritualidades terapéuticas.* Están relacionadas con terapias alternativas; promueven el retorno a la naturaleza, como el vegetarianismo; y reaccionan contra la destrucción del planeta, como los Veganos, que son grupos de defensa del medio ambiente.

*Espiritualidades de las tradiciones orientales o de las artes marciales.* En general, es una búsqueda de los países occidentales frente a la rutina, el stress de la modernización, a los conflictos personales y familiares. Valoran el silencio, la meditación que ofrece, por ejemplo, el yoga, la meditación zen, las experiencias de convivencia con monjes budistas tibetanos.

Sus métodos y las medicinas alternativas poseen una gran sabiduría y conocimiento del cuerpo y la salud; tratan de contrarrestar los efectos de la sociedad industrializada de occidente, como el exceso de trabajo, la explotación, la injusticia, el ruido. Sin embargo, no buscan solucionar las situaciones, sino alejarse del entorno social y familiar; este es el caso del budismo que plantea la “huída del dolor y purificación”.

*Espiritualidades aborígenes de las tradiciones de los pueblos americanos.* Estas espiritualidades tratan de recuperar las cosmovisiones de los pueblos aborígenes, de las distintas regiones, con sus ritos particulares, como a la pachamama (siembra

y cosecha), al sol, a la luna, al agua o a otro elemento de la naturaleza o realidad social.

*Espiritualidades cristianas.* Se las define como **una forma de ser y obrar en medio del mundo social y cultural**. Cada uno de estos estilos de vida surge de la experiencia de saberse y sentirse amado de una manera incondicional por el Padre. A partir de esta vivencia, reconoce la llamada de Jesucristo a seguirle, tanto en su vida como en su misión, para construir el Reino de Dios iluminado y guiado por el Espíritu Santo.

Esta manera de entender la espiritualidad cristiana involucra toda la persona y los diversos ámbitos de la vida familiar, social y cultural. Esta opción le lleva a vivir como hermano o hermana de todos, sin acepciones ni excepciones, y a plasmar el reino de amor, de justicia y de paz, desde la inspiración del Evangelio.

### **Criterios de discernimiento**

Frente a las diversas espiritualidades, es necesario contar con algunos criterios que ayuden a discernir. Entre ellos, tenemos:

*La diversidad.* No todo es lo mismo (igualitarismo). Si bien es necesario el respeto mutuo; también es imprescindible la investigación de cada una de las espiritualidades. De esta manera, es posible comprender mejor su fundamento y las repercusiones de sus opciones en la vida personal, familiar y social.

*El respeto.* Es importante estar atentos para no dejarse manipular por tendencias religiosas que tienen claros intereses de lucro o están manejadas por ideologías políticas. Una espiritualidad seria respeta la conciencia y la libertad de las personas.

*La unidad.* Es necesario permanecer en alerta ante toda forma de dualismo. Esta doctrina sostiene que el cuerpo y lo material son malos, mientras que solamente lo espiritual es bueno. Una visión equilibrada valora e integra ambas dimensiones.

*La Fe y vida.* La experiencia de quién es y cómo actúa Dios se manifiesta en el modo de ver a las personas y de configurar la sociedad, como, por ejemplo, la división y marginación que sufren las personas por castas.

*La autenticidad.* Las propuestas religiosas deben conducir a la madurez personal, a asumir las responsabilidades familiares y sociales y a fomentar un mundo más justo y fraterno.

### **Ciencia**

La Real Academia Española define ciencia como el conjunto de conocimientos obtenidos mediante la observación y el razonamiento, sistemáticamente estructurados y de los que se deducen principios y leyes generales. Posteriormente, se profundizará este concepto de ciencia en relación con la fe, la religión y la razón.

## **Fe**

En sentido amplio, la fe es una característica antropológica necesaria para vivir y convivir. Toda persona tiene fe en alguien, confía en sus amistades o familiares, cree lo que le enseñan sus profesores o le que se le ofrece en un almacén. Sin embargo, existe otro nivel de fe: la que proviene de una experiencia existencial, personal, de un encuentro con Dios.

Joseph Vives, teólogo español, definía la fe religiosa como una “opción amorosa y razonable” (cfr. anexo) ó *“Respuesta agradecida del hombre al llamado amoroso de Dios”* (Bolívar Jiménez Alvarez”. En la confianza que se da en el entorno, como también en el amor entre las personas, si bien no conozco totalmente a las mismas, es posible encontrar una razón. La experiencia del amor de Dios es razonable, es decir, no es absurda ni ridícula.

La persona que se considera atea o agnóstica también realiza una opción de fe similar a los que creen en Dios; sólo que su fe se centra en sus propias convicciones o en otras creencias distintas del mundo religioso.

La Fe religiosa, afirma Benedicto XVI, en su libro *Porta Fidei*, *“supone emprender un camino que dura toda la vida”*; es decir, vivir en una constante conversión a los valores del evangelio, especialmente al amor fraterno, al perdón, a la solidaridad, a la justicia.

## **Religión**

La religión, muchas veces, se la define por sus efectos o manifestaciones: los ritos que practican, los mitos y doctrinas que sostienen, sus normas o leyes, sus organizaciones o estructuras institucionales, sus prácticas o acciones individuales o colectivas, ya sean estas positivas o negativas.

Para lograr una mayor claridad, debemos partir de la realidad de que toda persona es religiosa; es decir, que es capaz de espiritualidad, de interioridad y de abrirse a una experiencia trascendente. Las religiones no son más que una respuesta a las preguntas antropológicas fundamentales del ser humano:

*“Los hombres esperan de las distintas religiones la respuesta a los enigmas recónditos de la condición humana, que hoy como ayer conmueven íntimamente su corazón: ¿Qué es el hombre? ¿Cuál es el sentido y el fin de nuestra vida? ¿Qué es el bien y qué el pecado? ¿Cuál es el origen y el fin del dolor? ¿Cuál es el camino para conseguir la verdadera felicidad? ¿Qué es la muerte?... ¿Cuál es, finalmente, aquel último e inefable misterio que envuelve nuestra existencia, del cual procedemos y hacia el cual nos dirigimos?”* (Nº 1 Declaración “Nostra Aetate”, sobre las relaciones de la Iglesia católica con las religiones no cristianas, Vaticano II”).

Sea cual sea la convicción personal, por lo tanto, hemos de acercarnos con profundo respeto a la vivencia religiosa, porque, de una u otra forma, manifiesta su experiencia de “lo sagrado” (= lo divino, santo o trascendente).

Existen diversas formas de ver, estudiar o aproximarse a la “religión”; de ello dependerá la posibilidad y las características del diálogo que podamos entablar, como los criterios de discernimiento de la madurez y la autenticidad de la experiencia religiosa.

En el *anexo I* se profundizan tres enfoques: el enfoque sociológico, el enfoque desde la fenomenología e historia de las religiones y el enfoque hermenéutico.

### **Sentido de la vida**

La persona, para poder vivir, en tanto sujeto libre y trascendente, debe responder inexorablemente, a las preguntas: ¿por qué y para qué vivo? Las respuestas que dé corresponden al sentido de la vida, que comprende la significación y la orientación de la existencia.

### **Trascendencia**

Con este término nos referimos a la acción de "ir más allá", o al estado de encontrarse "más allá", respecto de algo. La trascendencia es distinta de la immanencia (lo que está “en” o es propio de algo).

El ser humano está orientado “hacia” la profundidad de las cosas y de sí mismo, en una búsqueda constante del fundamento último de todo.

### **B. La ciencia y la fe en la búsqueda de la verdad**

*“Existe, pues, un camino que el hombre, si quiere, puede recorrer; inicia con la capacidad de la razón de levantarse más allá de lo contingente para ir hacia lo infinito. De diferentes modos y en diversos tiempos el hombre ha demostrado que sabe expresar este deseo íntimo. La literatura, la música, la pintura, la escultura, la arquitectura y cualquier otro fruto de su inteligencia creadora se convierten en cauces a través de los cuales puede manifestar su afán de búsqueda. La filosofía ha asumido de manera peculiar este movimiento y ha expresado, con sus medios y según sus propias modalidades científicas, este deseo universal del hombre”.*

*«Todos los hombres desean saber» (Aristóteles, METAFÍSICA) y la verdad es el objeto propio de este deseo. Incluso la vida diaria muestra cuán interesado está cada uno en descubrir, más allá de lo conocido de oídas, cómo están verdaderamente las cosas. El hombre es el único ser en toda la creación visible que no sólo es capaz de saber, sino que sabe también que sabe, y por eso se interesa por la verdad real de lo que se le presenta. Nadie puede permanecer sinceramente indiferente a la verdad de su saber. Si descubre que es falso, lo rechaza; en cambio, si puede confirmar su verdad, se siente satisfecho. Es la lección de san Agustín cuando escribe: «He encontrado muchos que querían engañar, pero ninguno que quisiera dejarse engañar.» (San Agustín, CONFESIONES; Juan Pablo II, FIDES ET RATIO)*

La búsqueda de la verdad, en su más amplio sentido, mueve a investigar y generar hipótesis. Es uno de los motores de la actividad científica, que se encuentra en

constante evolución y búsqueda de precisión. Sus postulados y teorías cambian y se profundizan. Esto no significa desmerecer su trabajo; al contrario, es un camino para avanzar sobre lo hecho y cualificarlo o perfeccionarlo; a decir de Pascal: “sobre los hombros de los antiguos, veremos más lejos”.

La ciencia, desde estas consideraciones, podríamos definir, de forma genérica, *“como la mejor explicación posible con los medios que se tienen disponibles”*. Hace algunos años, por ejemplo, Plutón era considerado planeta; hoy, con las nuevas investigaciones, no se le clasifica de este modo.

Esto nos ayuda a ver el carácter provisorio o parcial de las explicaciones científicas, la influencia de las filosofías, ideologías e hipótesis, desde las cuales trabajan los científicos, y a no dar por definitiva y única a una explicación simplemente porque tiene el adjetivo de “científico”.

Por otra parte, es importante reconocer que, a lo largo de la historia, se han suscitado distanciamientos o desavenencias entre las afirmaciones de la ciencia y los postulados de las distintas doctrinas espirituales o religiosas. Pero, cuando se profundizan los motivos de dichas divergencias, se entiende que, a pesar de errores en la forma de tratar los problemas suscitados, en ningún momento, pueden generar la impresión de que la ciencia y la fe religiosa están contrapuestas, o que la fe, la espiritualidad o la religión no permiten el libre ejercicio de la ciencia, ni que deba renunciarse al ejercicio de la razón<sup>30</sup>.

### **3.2 DIALOGO INTERRELIGIOSO**

El dialogo interreligioso es un medio de acercamiento entre las diferentes propuestas espirituales y religiosas.

Los diálogos interreligiosos más importantes se han dado entre la Iglesia Católica, el Judaísmo y el Islam, como también con el Budismo, el Hinduismo y el Zen.

Además del respeto y del mutuo conocimiento entre las religiones y espiritualidades, el diálogo busca la defensa de los derechos humanos y las libertades de los pueblos autóctonos.

El diálogo interreligioso, además, favorece la construcción de una sociedad más justa y fraterna, donde cada persona y grupo puedan ser conscientes del valor y la repercusión de sus opciones y creencias, en vista de una auténtica madurez humana.

---

<sup>30</sup> El Papa Juan Pablo II lo explicó ampliamente en su encíclica “Fides et ratio” (1998).



En la actualidad, es urgente la comprensión y valoración de las creencias y religiones que, por lo general, han estado vinculadas a las culturas, como elemento configurador de la identidad y de la historia de los países.

Las guerras en el medio Oriente y en otros países no solo se dan por las fronteras o intereses económicos, sino también por diferencias y enfrentamientos culturales y religiosos. Esto sucede, por ejemplo, entre Israel (judío) y los países Árabes (religión Islámica) o los diferentes conflictos internacionales de civilizaciones-culturas-religiones), como en el caso de algunas culturas autóctonas de América que aún hoy, muchas veces, son marginadas.<sup>31</sup>

### 3.3 DIALOGO ECUMENICO

El diálogo ecuménico se da entre los cristianos de diferentes confesiones: cristianos-católicos, cristianos-evangélicos-protestantes y cristianos-ortodoxos.

El principal objetivo del diálogo ecuménico es favorecer un acercamiento entre las personas de las distintas Iglesias que creen en Jesucristo, motivadas por el compromiso de vivir el mandamiento del amor recíproco.

---

<sup>31</sup> **Actividad sugerida:** Dialogar con los estudiantes sobre:

- El conocimiento y respeto entre las religiones.
- El derecho a la libertad religiosa.
- Las culturas autóctonas.
- Las guerras religiosas o étnicas para esconder intereses económicos.

El diálogo ecuménico nació a finales del siglo XIX en el ámbito protestante o evangélico y, luego, se extendió a las otras Iglesias y comunidades católicas y ortodoxas.

El diálogo ecuménico se da, particularmente, en tres ámbitos: espiritual, teológico y vivencial.

- *En el ámbito espiritual.* Los cristianos de las distintas denominaciones se reúnen para orar juntos, especialmente en la semana por la unidad, que se realiza todos los años del 18 al 25 de enero. Los textos son seleccionados por el Consejo Mundial de Iglesias.
- *En el ámbito teológico.* El diálogo gira alrededor de los puntos doctrinales controvertidos, como el de los ministerios, de la eucaristía y el bautismo, la justificación. Uno de los frutos de este diálogo fue la firma entre la Iglesia Católica y la Iglesia Luterana de un documento común sobre la Justificación, tema que desencadenó la reforma en el s. XVI.
- *En el ámbito de la vida.* El diálogo de la vida se desarrolla en el campo del compromiso familiar y social, como en temas de los derechos humanos, la paz, la justicia, la defensa del medio ambiente. Estos espacios tienen que ver con la vida ordinaria, independientemente de la confesión particular de cada grupo cristiano.

Estos diálogos ecuménicos no buscan la homogenización o el uniformismo, sino la unidad en la fe en Cristo y en el amor fraterno y también la diversidad de formas de seguimiento al único Señor.

Existen muchas experiencias de encuentros ecuménicos, como, por ejemplo, en Taizé, donde muchos cristianos se reúnen para orar y reflexionar en la Biblia. Igualmente, se han realizado muchos trabajos de estudio y difusión de la Biblia, como con las Sociedades Bíblicas Unidas. De la misma manera, en varios países llevan adelante proyectos ecuménicos en la lucha contra la pobreza o en favor de niños huérfanos, de los refugiados de guerras y de otros grupos vulnerables.



## Las Sectas

Existen grupos que se autodenominan religiones o iglesias, pero que en la práctica son considerados sectas o grupos separados.

Las sectas poseen elementos de alguna religión o iglesia, pero no comparten las líneas centrales de la doctrina de las mismas.

Sin el afán de ofender a ningún grupo religioso, señalaremos algunas características para que alguno de ellos sea considerado una secta:

- a) *Métodos de captación.* Por lo general, se valen del miedo, de la necesidad (trabajo, beneficio económico, víveres) o de la fragilidad ante una enfermedad con la promesa de curarlas. Algunas incluso usan medios ilegales como la hipnosis, la droga o el secuestro (sectas satánicas, sectas apocalípticas, que llegan incluso a suicidios colectivos).
- b) *Interpretación inusual de los libros sagrados: la Biblia, el Corán.* Estos grupos leen e interpretan literalmente los textos y, de una forma fundamentalista, los manipulan de acuerdo con cada situación personal, familiar o social.
- c) *No son reconocidos por las Iglesias.* Estos grupos no son parte de la Iglesia Cristiana-católica, ni de las Iglesias cristianas-evangélicas, como tampoco de la Iglesia cristiana-ortodoxa; algo parecido sucede con las otras religiones o espiritualidades.

Con estos grupos, debido a su intransigencia y agresividad, no es posible el diálogo interreligioso ni el ecuménico, aunque se debe cultivar actitudes de respeto y apertura a las personas que las conforman.<sup>32</sup>

---

<sup>32</sup> **Actividad sugerida:** Ver y comentar la película de “Juan XXIII”, llamado el papa bueno, que se encuentra en Youtube, I parte, donde se muestra su actividad ecuménica antes de ser elegido, en su diálogo con la Iglesia Ortodoxa, su relación con los judíos y su trabajo incansable por construir un mundo de justicia y paz.





**Figura 3**

La pastoral nacional en México (2000) postuló los principios de una Espiritualidad centrada en la misión. ¿Qué aportes percibes?

## B. Rasgos de una sana espiritualidad

### a) *El más allá y el más acá*

Una de las críticas que se realiza a la espiritualidad es que se olvida del compromiso con la realidad terrena. Esto podría ocurrir cuando la persona, por evasión o huída, está siempre en la iglesia, o preocupada de cumplir con el culto – liturgia-, pero descuida sus responsabilidades en el hogar o el trabajo.

Se critica, igualmente, a quien, por una forma incorrecta de entender la vida eterna, vive o predica la resignación en esta vida, prometiendo la salvación eterna sin comprometerse con la búsqueda de la justicia o los derechos humanos, aspectos que, en una asimilación correcta de los valores del Evangelio de Jesucristo, se han de integrar adecuadamente.

### b) *Contemplación y acción*

Estas dos dimensiones, propias de una sana espiritualidad, han de estar en equilibrio. San Ignacio de Loyola decía a sus novicios: *“han de ser contemplativos en la acción y activos en la contemplación”*.

En la vida ordinaria, sin embargo, se han dado situaciones en las que se ha sobrevalorado la vida contemplativa como mejor, más perfecta o más santa que la vida activa; y, en otras ocasiones, se ha dado más valor al activismo y se ha descuidado la oración, que es el alma de toda actividad.

### **c) Lo divino y lo humano**

La gracia y la naturaleza o Dios y el ser humano deben confluir, de una manera armónica, en todas las acciones, de tal manera que lo uno no anule a lo otro. La acción de Dios no quita nada a la condición humana.

### **d) Personal y comunitario**

Las convicciones religiosas han de impregnar todos los ámbitos de nuestro ser y actuar: lo personal y social. “La fe lo ilumina todo con una nueva luz”.

La fe personal en Jesucristo, por ejemplo, lleva a su seguidor a trabajar por la transformación de un mundo más justo y fraterno. La fe religiosa, por lo tanto, no se limita únicamente al ámbito individual, privado e íntimo de la persona, sino que trasciende al campo social y cultural.

### **e) Lo interno y lo externo**

Una verdadera espiritualidad no se queda en actos externos, ni en meros cumplimientos, sino que hunde sus raíces en la interioridad. Jesús, a este propósito, afirma que “*el árbol bueno da frutos buenos*”. (Se sugiere analizar Mateo 23, 23-32)

### **f) Personalización de la fe**

Muchas veces, se piensa que se “cree”; pero, en realidad, se participa en un grupo religioso o en una iglesia por tradición familiar o social. Esta práctica puede ser un comienzo; sin embargo, una auténtica espiritualidad pide una opción madura, desde una experiencia personal de encuentro con Dios; en el caso de los cristianos, de un encuentro con Jesucristo como compañero, amigo, camino, verdad y vida.

### **g) Opción fundamental: amar**

Uno de los valores fundamentales de todas las religiones y espiritualidades es el amor al prójimo y, particularmente, al más necesitado o vulnerable. Jesús, en varias ocasiones, discute con aquellos que se enorgullecían de cumplir la ley, pero se olvidaban de lo más importante: el amor. (Cfr. Lc. 6, 6-11)

La propuesta de Jesús no permite hacer divisiones entre Dios y el prójimo. Su mandamiento nuevo, que resume los otros, es claro: “*Ámense unos a otros como yo los he amado*” (Jn. 13,34) o “*lo que hiciste a uno de estos pequeños a mí me lo hiciste*” (Mt 25, 40). Juan confirma este mismo principio cuando afirma: “*quien dice que ama a Dios y no ama a su hermano es un mentiroso, pues quien no ama a su hermano a quien ve, no puede amar a Dios a quien no ve*” (1Jn. 4, 20).<sup>34</sup>

---

#### **<sup>34</sup> Actividad sugerida:**

- Leer las citas correspondientes y ver cómo desarrollan estos temas.
- Buscar situaciones en nuestro entorno que ejemplifiquen estas situaciones y discernir como debería ser una espiritualidad integrada.

### **C. Espiritualidad bíblica**

La Biblia nos permite descubrir innumerables características de lo que constituiría una auténtica espiritualidad. He aquí algunos textos, dignos de ser leídos, meditados y vividos:

- a) Encuentro personal y existencial con Dios. (Cfr. Ex 3, 1-7; Lc 5, 1-11)
- b) Dios toma la iniciativa sin hacer acepciones ni excepciones. (Cfr. Mt 9,9-13)
- c) Un cambio de vida y de valores. (Cfr. Hch 9, 1-19; Mt 5).
- d) Invitados a seguir a Jesús en su vida y en su misión. (Cfr. Rm 8, 28-30; 1Tim 1, 12-16)
- e) Discípulos misioneros. ( Cfr. Mc 3, 13-14; Jn 21, 15-17)
- f) Formación de una comunidad de fe en torno a su presencia. (Cfr. Mt 18, 19-20; Lc 24,13-35; Hch 2, 42-47)
- g) Testigos y constructores del Reino de Amor, de Justicia y de Paz, iniciado por Jesús con su vida hasta su muerte y resurrección. (Cfr. Jn 18, 33-38)<sup>35</sup>

---

<sup>35</sup> **Actividad sugerida:** Elegir algún texto bíblico y analizarlo desde el encuentro con Jesús.

## ANEXOS

### I. LIBERTAD RELIGIOSA

Laicidad y libertad religiosa.  
Carta pastoral de los Obispos del Ecuador, 2014, síntesis.

La libertad religiosa es uno de los derechos reconocidos universalmente y consignado en la Constitución y en las leyes ecuatorianas. De una manera sintética, veamos algunos aspectos del mismo y la responsabilidad del Estado Laico y los derechos de los creyentes.

La libertad religiosa consiste “en que todos los hombres han de estar inmunes de coacción, tanto por parte de personas particulares como de grupos sociales y de cualquier poder humano, de modo que, en materia religiosa, ni se obligue a nadie a obrar contra su conciencia, ni se le impida actuar conforme a ella en privado o en público, solo o asociado con otros”<sup>36</sup>.

La *libertad religiosa* no es un “derecho más” entre otros; menos aún, una “concesión” del Estado a grupos particulares de una sociedad. Es la base más firme donde los derechos humanos se fundamentan de manera sólida.

La *libertad religiosa* garantiza, protege y potencia la apertura del ser humano hacia Dios, que, al ser buscado como Verdad plena y sumo Bien, muestra, de una manera especial, el valor superior de la persona humana y su dignidad inviolable. Restringir y limitar lo que da tanto sentido a la vida e indica la grandeza y profundidad del alma humana, sería claramente imponer una visión reductiva de la persona.

La religión, en sus diversas expresiones históricas, ha sido la que mejor destaca y preserva la “grandeza” de la persona. Por ello, todo intento por limitar la dimensión y la práctica religiosa de las personas, –o subordinarlas a cuestiones cambiantes– implica una disminución de la conciencia de su valor y dignidad. Si esto sucediera, se abre la puerta a irrespetar, por motivos cada vez más secundarios, los derechos más fundamentales. En cambio, “cuando se reconoce la libertad religiosa la dignidad de su persona, se respeta en su raíz”. El grado de *libertad religiosa* es un buen indicador “para verificar el respeto de todos los demás derechos humanos”<sup>37</sup>.

El llamado *Pacto internacional de derechos civiles y políticos*, que firmaron los Estados miembros de las Naciones Unidas en 1966, también reconoce que “la libertad de manifestar la propia religión o las propias creencias estará sujeta únicamente a las limitaciones prescritas por la ley que sean necesarias para proteger la seguridad, el orden, la salud o moral públicos, o los derechos y libertades fundamentales de los demás” (art. 18 § 3)<sup>38</sup>, sin otro tipo de restricciones.

La *libertad religiosa* no se limita a la mera convivencia de ciudadanos que practican privadamente su religión, al solo ejercicio libre del culto, ni se agota en la simple dimensión individual. La *libertad religiosa* se concreta también en la propia familia, en la comunidad y en la sociedad, por la propia naturaleza relacional de las personas y la dimensión social de toda religión.

---

<sup>36</sup> Cf. Declaración *Dignitatis humanae*, n. 2.

<sup>37</sup> S. S. Benedicto XVI, *Mensaje para la Jornada mundial de la paz 2011*, n. 5.

<sup>38</sup> Resolución 2200 A (XXI) de la Asamblea General del 16 de diciembre de 1966.

Los creyentes, en tal virtud, deben contar con la garantía de poder manifestar públicamente su religión, en los diferentes espacios de la sociedad, de dar testimonio de lo que creen y de proponerlo a los demás y, por supuesto, de aportar a la consecución del bien común y del recto orden familiar, social, de acuerdo con los principios inspirados o derivados de su fe.

La *libertad religiosa*, por consiguiente, no es patrimonio exclusivo de los creyentes, sino de toda la familia de los pueblos de la tierra. Es una auténtica conquista de progreso político y jurídico, y un elemento actualmente imprescindible para un verdadero Estado de Derecho.

### **Estado Laico**

Un principio sano y positivo de *laicidad* implica el respeto de cualquier confesión religiosa por parte del Estado. Este debe asegurar el libre ejercicio de las actividades celebrativas, espirituales, culturales, familiares, caritativas y educativas de las comunidades de creyentes.

Desde una exacta concepción, *Estado laico* no significa Estado antirreligioso, sino tan sólo “a-confesional”, es decir, que, en cuanto Ente jurídico, no profesa ninguna confesión religiosa determinada. Por este motivo, el Estado no puede imponer ninguna religión, pero sí garantizar su libertad y la paz entre los seguidores de las diversas religiones.

Un Estado civilizado y una sociedad madura, por lo tanto, deben respetar, servir y promocionar a las personas y a los grupos humanos tal como son, con sus características e instancias legítimas, sin temores injustificados.

Nuestra *Constitución* política señala “el derecho a practicar, conservar, cambiar, profesar en público o en privado, su *religión* o sus creencias, y a difundirlas individual o colectivamente, con las restricciones que impone el *respeto* a los derechos”; como también indica que “el *Estado* protegerá la práctica religiosa voluntaria, así como la expresión de quienes no profesan religión alguna, y favorecerá un *ambiente* de pluralidad y *tolerancia*”<sup>39</sup>.

No se habla de “permitir” sólo en el ámbito privado, sino que se reconoce a la expresión y propuesta religiosa –sea esta individual o colectiva, pública o privada– como un “derecho” que el Estado protege y favorece” un ambiente propicio para el ejercicio de este derecho. Sería muy positivo sacar todas las implicaciones y consecuencias sociales, culturales, educativas y tributarias de este derecho constitucional, tanto respecto de la legislación secundaria, como en relación con las actitudes personales de funcionarios públicos y de los ciudadanos. La libertad de practicar en público y en privado la religión entonces es un derecho reconocido por el Estado laico.

### **Derecho de los creyentes**

Si la religión no puede ser limitada exclusivamente a su dimensión espiritual y cultural, las implicaciones sociales y culturales, con sus necesarias consecuencias éticas, así como las distintas propuestas políticas de los creyentes, tienen pleno derecho a que se les reconozca su legítima presencia en el ámbito público, sin que la inspiración religiosa de sus planteamientos –en mayor o menor medida que los tuvieren– les reste valor alguno frente a los demás.

La verdadera *laicidad* debe “tener en la debida consideración la dimensión pública de la religión y, por tanto, la posibilidad de que los creyentes contribuyan a la construcción del

---

<sup>39</sup> Art. 66 § 8.

orden social”<sup>40</sup>. Por consiguiente, quienes, “en nombre del respeto de la conciencia individual, pretenden ver en el deber moral de los cristianos, de ser coherentes con la propia conciencia, un motivo para descalificarlos políticamente, negándoles la legitimidad de actuar en política de acuerdo con las propias convicciones acerca del bien común, están cayendo simplemente en un laicismo intolerante”, lo cual no favorece “el futuro de ningún proyecto de sociedad ni la concordia entre los pueblos”<sup>41</sup>.

El campo de la política no tiene por qué ser un espacio religiosamente “neutro”. ¿Por qué debería serlo? La política es el espacio propicio para el encuentro respetuoso y el diálogo abierto entre las diferentes visiones de la sociedad, – también las inspiradas en lo religioso– condicionado exclusivamente por el sincero deseo de todos los actores de servir al bien común. Por esta razón “los fieles laicos *de ningún modo pueden abdicar de la participación en la “política”,* entendida como la multiforme y variada acción económica, social, legislativa, administrativa y cultural, destinada a promover orgánica e institucionalmente el *bien común*”<sup>42</sup>.

La fe cristiana, por ejemplo, propone un modo integral de vida. No es posible pretender que los creyentes tengan dos vidas paralelas; por una parte, la vida “espiritual”, con sus valores y exigencias; y, por otra, la vida “secular” de familia, del trabajo, de las relaciones sociales, del servicio público, del compromiso político y de la cultura.

## **Conclusión**

La *libertad religiosa* es un derecho inviolable e irrenunciable del ser humano; un derecho que redundaría en una mayor valoración de la persona, en cuanto reconoce como lícitas, buenas y dignas de ser compartidas las visiones religiosas, que esencialmente implican un significado profundo y trascendente de la vida.

El *Estado laico* tiene el deber de proteger, garantizar y promover la *laicidad* y la *libertad religiosa*, como instrumentos para fortalecer la democracia y la misma sociedad, debido a que estas favorecen una mayor participación de la ciudadanía y ayudan a superar prejuicios ideológicos e injustificadas limitaciones al interior de la sociedad, en un ambiente de mutua amistad y colaboración.

## **II. “ENFOQUE SOBRE LAS RELIGIONES”**

**A. Gómez**  
(síntesis)

### **Enfoque Sociológico:**

Afirman que la religión expresa un ASPECTO de la conciencia colectiva de un clan, grupo o colectividad y tiene su origen en la sociedad.

Representado por E. Durkheim, sociólogo francés; quien se acerca exclusivamente desde una postura positivista (basada solamente en lo experimental) y se limita a las manifestaciones visibles del hecho religioso, pero no hace referencia, ni considera la posibilidad de una realidad trascendente, sobrenatural, que estaría a la base del hecho religioso.

---

<sup>40</sup> S. S. BENEDICTO XVI, *Discurso a la Asamblea General de la ONU* (18 de abril de 2008).

<sup>41</sup> CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE, *Nota doctrinal sobre algunas cuestiones relativas al compromiso y la conducta de los católicos en la vida política*, n. 6.

<sup>42</sup> Beato JUAN PABLO II, Exhortación Apostólica *Christifideles laici*, n. 42 (1988).

Así vista, la religión se presenta como un discurso ideológico o interesado, que tiene fuertes pretensiones de control y poder sobre las personas, y estaría manejado por intereses de grupos particulares.

Si bien hemos de reconocer que en ocasiones y épocas, todas las creencias religiosas han pasado por etapas de estas características; este enfoque es profundamente reduccionista y no llega a explicar satisfactoriamente lo que es la experiencia religiosa como tal, quedándose más en sus plasmaciones históricas, muchas veces deficientes y ciertamente criticables. (ej: vinculación chaman y jefe en las tribus, en las religiones primitivas; estigmatización o marginación espiritual o cultural y castas, en las religiones tradicionales; guerra santa, inquisición, cruzadas, persecución y teocracias en las religiones reveladas)

## **1. Enfoque de la fenomenología e historia de las religiones:**

La religión expresa una EXPERIENCIA profundamente humana de un *fenómeno* que se sitúa más allá del ámbito de lo humano.

Representado por Rudolf Otto, teólogo e historiador de las religiones, alemán; afirma que en el núcleo de la vivencia de lo sagrado, se halla la experiencia del "*Mysterium tremendum Fascinans*"; que no puede ser "entendida" sino habiendo compartido esa misma experiencia, como dicen "Solo el creyente puede propiamente hablar de Dios".

Lo califica de *Misterio* porque es profundamente humano (no absurdo ni irracional), pero es algo misterioso, ya que no es producto del individuo (ni invento, ni proyección, etc.) sino al contrario "recibido" por él, por lo que se dice que le trasciende, en cuanto que le abre o le pone en contacto con una realidad fuera de sí, diferente de sí, más allá de lo simplemente intrahistórico, temporal. Le denomina *tremendo* porque la experiencia religiosa está unida a un estado de ánimo intenso, tremendo en el sentido de sobrecogedor ante lo desconocido e inabarcable (Gn 28) que replantea los cimientos, le hace sentirse pequeño, frágil frente a él. Por último, lo define como *fascinante* porque atrae, embarga, fascina, no es una presencia amenazante, sino gozosa y ante la cual se maravilla y redirección a la escala de valores de la persona abriéndole a una perspectiva más amplia de la vida más allá de lo ordinario, viendo su repercusión y le reaviva el deseo de plenitud.

## **2. Enfoque Hermenéutico:**

Lo esencial de la religión no son sus prácticas etc., sino la EXPERIENCIA que se percibe en su *significado* y por lo tanto en su capacidad de transformación de la vida personal y de la realidad del mundo.

Representado por Mircea Eliade, pensador rumano, nacionalizado en EEUU, que recogiendo el aporte de Rudolf Otto, insiste en que siendo la experiencia religiosa una experiencia que trasciende al ser humano y al mundo, se manifiesta en estos, ya que lo sagrado, es una forma de estar en el mundo, es una opción existencial, que da sentido, direccionalidad a la vida y la ordena en todos los aspectos fundamentales, por ello, considera esencial la fuerza transformante y liberadora de la verdadera experiencia religiosa y por tanto de la experiencia de conversión.

Para este autor, lo sagrado se manifiesta, y eso es lo que llama "hierofanía" (= el mostrarse o manifestarse de lo sagrado) que va avanzando desde las formas más sencillas de animismo, hasta las experiencias más complejas como la encarnación en la fe cristiana, donde Jesucristo es la manifestación plena de Dios: "Él es el rostro de Dios para el hombre y el rostro del hombre para el hombre" (J. Pablo II, R.H.10; RM 2)

### III. “TIPOS DE RELIGIONES”



#### A.) RELIGIONES ANTIGUAS

Son religiones que se denominan “muertas”, teniendo en cuenta que en sí ya no hay un grupo determinado que lo mantenga hoy en día como creencia, sin embargo, es importante ver cómo estamos en contacto con ellas y qué incidencia tienen actualmente.

Hasta hace poco tiempo las encontrábamos como interés de estudio de los eruditos, sin embargo, cada vez más es parte de la literatura esotérica y recogido en las temáticas del cine, con objetivos subliminarios ya que se busca crear un “relativismo” religioso, y provocar un eclecticismo en el pensamiento (= aceptación y mezcla no suficientemente discernida de elementos de diversa índole, procedencia y nivel, sin clarificar sus contradicciones de base).

#### B.) RELIGIONES PRIMITIVAS

Son creencias variadas y de diversa articulación y difusión, presentando formas diversas:

- ✓ Deidades con personalidades semejantes a los humanos. (Politeísmo)
- ✓ Todo o casi todo se considera divino o emanación de lo divino. (Panteísta)
- ✓ Se configura alrededor de los espíritus de los antepasados que ayudan. (Culto familiar-clan)
- ✓ Se basa en espíritus de localidades especiales, por ejemplo árboles, montañas, rocas, etc., que a veces se materializan en los tótems o se personifican en fuerzas elementales de la naturaleza. Todo tiene ánimo o espíritu. (Por eso se llama animismo)

Estas creencias están presentes en nuestro entorno especialmente a través de la difusión del espiritismo (cree en pervivencia de los espíritus de los muertos, la comunicación con ellos a través de los médiums, para lograr su beneficio y protección y predecir los acontecimientos futuros e incluso variarlos. La corriente más fuerte es el Kardesianismo espírita procedente de Brasil), el vudú (=significa espíritu, es parte de la tradición afro-americana en concreto en Haití y Brasil. Incluye prácticas de fetichismo) y la Santería (afro-cubana, inicialmente de Nigeria, que mezcló los dioses y fuerzas animistas paganas con las figuras de los santos cristianos, y los tiene como dioses, que protegen a los hombres, sus ritos giran en torno a las velas, especias y yerbas e incluyen prácticas de adivinación)

- ✓ En general, son creencias poco discernidas, fruto de superposición de religiones primitivas y del contacto con la fe cristiana, que mezcla innumerables tradiciones y supersticiones culturales. Busca a personas con poca formación, se acerca proponiendo la solución mágica de problemas de toda índole, arraiga también en grupos de emigrantes y grupos marginados o minorías discriminadas y a veces se vehicula por formas parapsicológicas.
- ✓ Se calcula que más o menos 2.000 millones de personas o sea la tercera parte de la población mundial, lo que equivale aproximadamente a un 40 %, practica alguna de forma de animismo.
- ✓ En Chile procede especialmente de Brasil, se mezcla con otras corrientes pseudoespirituales o suprarreligiosas como la corriente New Age o Nueva Era y costumbres de horóscopos, tarot médium, etc.
- ✓ La imagen de dios que se da en la práctica es el de las deidades o semideidades a las que hay que mantener propicias y evitar su ira, se mueve en el espacio de lo mágico, (sea magia blanca o negra) y el contacto con el mundo de lo divino está mediado por los médiums y los espíritus y las prácticas adivinatorias.

*"No se puede desconocer en América Latina la erupción del alma religiosa primitiva a la que se liga una visión de la persona como prisionera de las formas mágicas de ver el mundo y actuar sobre él. El hombre no es dueño de sí mismo sino víctima de fuerzas ocultas. En esta visión determinista, no le cabe otra actitud sino colaborar con esas fuerzas o anonadarse ante ellas (de aquí la práctica de la hechicería y el interés creciente por los horóscopos en algunas regiones). Se agrega a veces, la creencia en la reencarnación por parte de los adeptos de varias formas de espiritismo y de religiones orientales. No pocos cristianos, al ignorar la autonomía propia de la naturaleza y de la historia, continúan creyendo que todo lo que acontece es determinado e impuesto por Dios." (CELAM Doc. de Puebla N° 308)*

### C.) RELIGIONES TRADICIONALES

Se agrupan básicamente por su carácter, clasificándose como Místicas (=camino de lo misterioso) las que se originaron en la India y Sapienciales (búsqueda de la sabiduría) las originadas en China.

**Hinduismo.** Se remonta al 1000 AC

*"En el Hinduismo los hombres investigan el misterio divino y lo expresan mediante la inagotable fecundidad de los mitos y con penetrantes esfuerzos de la filosofía, y buscan la liberación de las angustias de nuestra condición, ya sea mediante las modalidades de la vida ascética, ya sea a través de profunda meditación, ya sea buscando refugio en Dios con amor y confianza" (N.A.2 Vaticano II)*

"Hindú" palabra persa que significa "indio", y denominaba a los habitantes del valle del Indo: el hinduismo era su estilo de vida, costumbres y creencias. El término hinduista es como los occidentales nos referimos a los creyentes del "Sanatana Dharma" la "Ley eterna".

El hinduismo, no ha tenido un fundador sino que se forma en el curso de la historia, absorbiendo y asimilando todos los modos religiosos y culturales de la India, siendo la religión nacional. No tiene ninguna clase de organización jerárquica, ninguna ceremonia expresamente mandada, ninguna revelación de Dios, ninguna doctrina obligatoria de fe ni un grupo de creencias fijas y cerradas sino que según su propia expresión fluye como los grandes ríos de la India y va cambiando de curso.

Sus libros sagrados son los 4 VEDAS que coleccionan desde plegarias, epopeyas hasta fórmulas de ritos y sacrificios para diversas circunstancias de la vida. Son las enseñanzas de los sabios (brahmanes), sus conversaciones con los discípulos y la reflexión sobre las tres grandes constataciones: 1. el hombre sufriente (la existencia es un mal vinculado a la doctrina de la reencarnación y del Karma) 2. La sed de liberación; y, 3. La búsqueda del camino que se da por el conocimiento de la verdad y una ascética profunda.

Más que de dioses en el Hinduismo se debe hablar del principio cósmico Brahma, pues lo que se venera es su poder no a alguien y difícilmente se le encuentra representado, excepto con la forma del Trimurti, que lleva una cabeza central que es El Brama y luego sus dos expresiones que serían Shiva (destructor, protector y justiciero) y Vishnu (Fuerza benévola responsable del universo). Sin embargo como afirman los Vedas "solo existe una realidad aunque los sabios la llamen con diversos nombres" ya que se pueden encontrar en el hinduismo según ellos 33 millones de dioses.

Sus características son:

- ✓ No se presenta un concepto o imagen de dios personal, sino de un principio o fuerza cósmica que es la que se adora, se llega al descubrimiento de esta a través de la reflexión y la mística.
- ✓ El culto es totalmente "individualista" no presenta rasgos de comunidad o celebraciones o rituales grupales, sino ritos, plegarias, sacrificios y prácticas personales que se hacen en los diversos templos-altares extendidos a lo largo de las ciudades.
- ✓ Su pensamiento sobre el hombre y la existencia humana está marcado por el pesimismo y el fatalismo determinista, expresado en la dureza del sistema de castas.

**Budismo.** Se remonta al s. VI AC (año 600 a500 AC)

*"En el budismo, según sus varias formas, se reconoce la insuficiencia radical de este mundo mudable y se enseña el camino por el que los hombres, con un espíritu devoto y confiado, pueden adquirir, ya sea el estado de perfecta liberación, ya sea la suprema iluminación, por sus propios esfuerzos o apoyados en un auxilio superior." (N.A.2 Vaticano II)*

El Fundador es Siddharta Gautama, el Sakyamuni, Buda o iluminado, en el año 563 a.C. El budismo expresa la búsqueda del ideal humano de felicidad y perfección universal. Ofrece al individuo un sistema de pensamiento y de conducta, basado en el análisis de la existencia influida y limitada por las circunstancias exteriores y básicamente por el sufriente. Pide del hombre el máximo esfuerzo para lograr la libertad y alcanzar así una existencia perfecta. En Oriente se denomina "Buda Sasana" o enseñanza, doctrina, disciplina o religión de Buda, pero no tiene ninguna divinidad.

Precisamente por su anti-ritualismo, su negación o la ausencia de divinidades, su alta moralidad, su pensamiento pesimista (realismo extremo), su reacción anti-casta se hace

universal y aunque rechazado en muchas zonas de la India ya que rompe con muchas de las instituciones hinduistas (típicamente nacionales), se abrió camino especialmente en China mezclado con las doctrinas de Confucio o el Taoísmo y posteriormente en Japón en su vertiente de meditación Zen.

La pretensión más alta es lograr el NIRVANA, la palabra proviene del brahmanismo hindú y significa "extinción": "como se extingue una lámpara al faltarle el aceite, el hombre que no alienta sus deseos apaga la causa de sus males y estos se apagan definitivamente, entonces el hombre logra librarse de las reencarnaciones y entra en un estado de nirvana".

- ✓ El budismo como tal no presenta ninguna imagen de dios, al contrario difumina la idea de la divinidad en el sentido de "energía" o "serenidad" que sería lo que se alcanza en el Nirvana.
- ✓ Presenta un pensamiento sobre el hombre como sufriente; tiende al dualismo, ya que se le muestra "encarcelado en la materia y en los deseos que le causan el dolor" y ha de tender a la liberación desvinculándose de todo lo material y mundano considerado como negativo, fuente del mal.
- ✓ Su forma de encauzar la existencia humana es "defensiva" como evitar el sufrimiento, y alejarse del dolor y la pasión y puede llegar a ser evasiva.
- ✓ A nuestro medio estas religiones tradicionales, llegan descontextualizadas de sus entornos culturales, a veces a través de sus prácticas místicas o ascéticas desde el yoga, meditación trascendental, Zen, los monjes budistas del Tíbet y sus visitas, hasta las formas de artes marciales, medicinas alternativas y filosofías que a veces están vinculadas a sectas orientales, más que a las grandes tradiciones religiosas.

#### D.) RELIGIONES REVELADAS

Son las que tienen la convicción de haber recibido una llamada-vocación de parte de Dios, que les revela-manifiesta su voluntad amorosa de acompañar al ser humano a su realización plena, ofreciéndose como compañero, y prometiendo una salvación definitiva y trascendente. La revelación original es la de Dios a Abraham, de la cual se van a desprender dos grandes vertientes: 1. el Judeo-cristianismo-catolicismo y 2. El Islam.

##### ***El Judeo-cristianismo-catolicismo***

*"Al investigar el misterio de la Iglesia este sagrado Concilio recuerda los vínculos con que el pueblo del Nuevo Testamento está espiritualmente unido con la raza de Abraham. Pues la Iglesia de Cristo reconoce que los comienzos de su fe y de su elección se encuentran ya en los patriarcas, en Moisés, y los profetas, conforme al misterio salvífico de Dios. Reconoce que todos los cristianos, hijos de Abraham según la fe, están incluidos en la vocación del mismo patriarca y que la salvación de la Iglesia está místicamente prefigurada en la salida del pueblo elegido de la tierra de la esclavitud. Por lo cual, la Iglesia no puede olvidar que se nutre de la raíz del buen olivo en que se han injertado las ramas del olivo silvestre que son los gentiles. Cree, pues, la Iglesia que Cristo, nuestra Paz, reconcilió por la cruz a judíos y gentiles y que de ambos hizo una sola cosa en Sí mismo." (N.A. 4)*

El judaísmo, desde el comienzo, se desarrolló no sólo como una religión, sino como un modo de vida, una lengua, una nación. Se caracteriza por el MONOTEISMO.

- ✓ *Dios incorpóreo.* Pero difiere del abstracto hinduista del "alma cósmica" en la que el hombre tratará de fundirse una vez se haya liberado

- ✓ *Dios creador*: fuente original de toda vida. Libre y voluntariamente opta por el ser humano y por la vida. Toma la iniciativa para que el ser humano se plenifique y viva con dignidad.
- ✓ *Dios de esperanza*. Un Dios bueno, desea compartir su felicidad con el hombre. La vida y el hombre no son una pasión inútil ni una vana ilusión, ni el fruto de un determinado ciclo cósmico que se repite sin fin.
- ✓ *Es el Dios de la justicia y de la Santidad*. Es considerada la justicia uno de los atributos que mejor definen a Dios. Por eso en el judaísmo el hombre justo es el hombre santo porque se asemeja al principal atributo de Dios. Los profetas llaman al creyente a actuar con la misma justicia de Dios
- ✓ *Es el Dios de la solidaridad o caridad*. Libera al pueblo de sus carencias y llama a la caridad fraterna (leyes humanitarias).

Compartimos con ellos los libros del Antiguo Testamento, (Tora, Profetas y Escritos) a excepción de los escritos en griego, que la Biblia Hebrea no incluye.

### **El Islam**

*"La Iglesia mira también con aprecio a los musulmanes que adoran al único Dios, viviente y subsistente, misericordioso y todopoderoso. Creador del cielo y de la tierra, que habló a los hombres, a cuyos ocultos designios procuran someterse con toda el alma, como se sometió a Dios Abraham, a quien la fe islámica mira con complacencia. Veneran a Jesús como profeta, aunque no lo reconocen como Dios; honran a María, su Madre virginal, y a veces también la invocan devotamente. Esperan, además, el día del juicio, cuando Dios remunerará a todos los hombres resucitados. Por tanto, aprecian la vida moral y honran a Dios, sobre todo, con la oración, las limosnas y el ayuno.*

*Si en el transcurso de los siglos surgieron no pocas desavenencias y enemistades entre cristianos y musulmanes, el sagrado Concilio exhorta a todos a que, olvidando lo pasado, procuren sinceramente una mutua comprensión, defiendan y promuevan unidos la justicia social, los bienes morales, la paz y la libertad para todos los hombres."* (Nostra Aetate 3)

Las palabras con las que se les denomina es Islam, (los seguidores de la voluntad de Alá), Musulmanes (de Muslim, hombre sometido a la voluntad de Dios) mahometano (seguidor del profeta de Ala que es Mahoma).

Su libro Sagrado es El Corán En su redacción más antigua el Corán fue redactada por el califa Otmán (644-656) y redactada por Zaidibn-Tabib antiguo secretario de Mahoma quien las clasificó en 114 capítulos, llamados *suras*, cada uno de los cuales se divide en un número variable de versículos, llamados *aleyas*, redactándolo a partir de la revelación recibida por Mahoma después de su conversión en la que entendía:

*"Acuérdate del nombre de tu Señor y sepárate de todos los demás, para entregarte por completo a Él" (Corán, 73,8). "Es el señor del Oriente y Occidente; no hay más Dios que El: tómale, pues, oh Mahoma, por tu patrono" (Corán, 73,9).*

Esta afirmación monoteísta y la creencia en la resurrección (que aparecen también en el judaísmo y cristianismo), forman el estrato básico de la ruptura con el pasado pre-islámico. La bondad y poder de Ala (Dios), el Juicio final, la respuesta del hombre (la gratitud del hombre, la adoración y la generosidad) serán las afirmaciones centrales de la predicación de Mahoma, que será el profeta de Alá.

Mahoma configura su comunidad como "Islam". Sus características son las de una comunidad religioso-política. Su base es la Guerra Santa contra los mekkineses, infieles. A

la muerte de Mahoma, toda la península arábiga hasta Irak y Palestina compartía esa fe, obedecía las leyes del profeta y miraba hacia la Meca para orar. Había sido un profeta pero también el caudillo que había unido a las tribus arábicas por primera vez en la historia.

Posteriormente se expandirá y unirá las tribus beréberes del norte de África, y los pueblos. Turcos, estos dos grupos se anexionan como pueblos enteros, luego su difusión se realizará en diversas partes del mundo pero ya no como conversión colectiva. Sus prácticas fundamentales son testimonio, oración, ayuno, limosna ritual y peregrinación a la Meca.

Primeras palabras del Corán: *"En nombre de Dios, Alabado sea Alá, Señor de los Mundos. El muy Misericordioso, el Compasivo. ¡El rey del día del juicio! A ti sólo servimos y a ti sólo imploramos ayuda!*

*Guiados por el camino recto. Vía de aquellos en los que Tú te complaces. Y no de los que son objeto de tu cólera y se han descarriado" (Corán 1, 1-7).*

#### IV. "EL DIÁLOGO ECUMÉNICO"

Juan Bosch

Este diálogo se funda en la fe común en la Trinidad, en la centralidad de Cristo como Redentor a través de su vida, muerte y resurrección.

La Iglesia católica, a través del Concilio Vaticano II, estableció, como guía para el ecumenismo los siguientes puntos, según lo expone Juan Bosch, en el libro: Para comprender el ecumenismo. Editorial Verbo Divino, 1991.

1. El ecumenismo debe ser fomentado por los obispos (Decreto *Christus Dominus* 16).
2. Los presbíteros no han de olvidar a los hermanos que no gozan de plena comunión eclesiástica con los católicos (Decreto *Presbyterorum ordinis* 9).
3. Se ha de cultivar el espíritu ecuménico entre los neófitos (Decreto *Ad gentes divinitus* 15).
4. Se exhorta a los católicos a que, reconociendo los signos de los tiempos, participen diligentemente en la labor ecuménica (Decreto *Unitatis redintegratio* 4).
5. Los católicos, en su acción ecuménica, deben, sin duda, preocuparse de los hermanos separados, orando con ellos, tratando con ellos de las cosas de la Iglesia y adelantándose a su encuentro (Decreto *Unitatis redintegratio* 4).
6. Es necesario que los católicos reconozcan con gozo y aprecien los bienes verdaderamente cristianos, procedentes del patrimonio común, que se encuentran entre los hermanos separados (Decreto *Unitatis redintegratio* 4).
7. La práctica del ecumenismo se ha de basar en:
  - la renovación de la Iglesia como aumento de la fidelidad hacia su vocación, incluyendo movimientos bíblico y litúrgico, la predicación de la Palabra de Dios, la catequesis, el apostolado seglar, la espiritualidad matrimonial, etc. (Decreto *Unitatis redintegratio* 6),
  - la conversión interior (*op. cit.*, 7),
  - la oración unánime por la unidad (*op. cit.*, 8),
  - el conocimiento mutuo de las distintas Iglesias, con un mejor conocimiento de la doctrina, de la historia, de la vida espiritual y cultural y de la psicología religiosa de las otras Iglesias (*op. cit.*, 9),
  - la formación ecumenista (*op. cit.*, 10), y
  - una mejora en cuanto a la profundidad y exactitud en el lenguaje con que se expresa la doctrina de la fe (*op. cit.*, 11), entre otros puntos.

El nuevo rumbo se profundizó con el papa Pablo VI. En Chile, esta práctica fue conocida desde 1970, cuando el Cardenal Raúl Silva Henríquez aceptó una proposición del Presidente de la República, Salvador Allende para celebrar una Oración Ecuménica, al asumir un Nuevo Gobierno por Chile y se le diera al año siguiente el Carácter Ecuménico al Tedeum que se celebra cada 18 de septiembre.

El 25 de Mayo de 1995, Juan Pablo II publicó la carta encíclica *“Ut unumsint”* (Que sean uno), en la cual se instó a la unión de las iglesias cristianas mediante la fraternidad y la solidaridad al servicio de la humanidad. Ya el 10 de noviembre de 1994, en su carta apostólica *“Tertio Millennio Adveniente”* dirigida al episcopado, al clero y a los fieles con motivo de la preparación del jubileo del año 2000, Juan Pablo II instó a analizar el curso de los últimos diez siglos y señaló la falta de unidad de los cristianos entre “los pecados que exigen mayor compromiso de penitencia y de conversión”, al tiempo que lo calificaba como “un problema crucial para el testimonio evangélico en el mundo”.

## V. “MARCO ANTROPOLÓGICO DE LA FE” (A. Huerta)

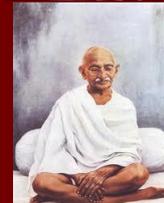
### PROPIEDADES ESPECÍFICAS DEL ACTO DE FE

1. Dentro de los elementos de análisis, la fe se sitúa a nivel existencial
2. Sobrepasa lo empírico y lo experimental
3. Tras ella hay unos valores que son espirituales
4. Son los que fecundan la relación intersubjetiva
5. Estos valores son:

- **ESPIRITUALES:** que es la capacidad del ser humano de volver sobre su propio acto, fundamento de la conciencia y de la responsabilidad. Jesús y los cristianos nos encontramos con el Padre (trinidad) y da una conciencia distinta).



- **TRASCENDENTES:** Son los que no se pueden percibir sino a través de lo que ellos son. Por ejemplo la fidelidad, amistad, amor eterno (Vida Eterna). De hecho se puede percibir la presencia de Dios en el que el tiene plenitud de vida, como Madre Teresa de Calcuta.



- **INDEMOSTRABLES:** no tenemos ningún dato a través del cual se demuestren. Se muestran, pero no se demuestran. Nadie puede mostrar la amistad. La prueba pertenece a la ciencia.
- **NO EXCLUYEN OTRA POSIBILIDAD:** una opción no excluye otra. Uno opta por salir, pero podías optar por quedarse dentro
- **RIESGO INELUDIBLE:** El que opta ejerce la fe con todas estas condiciones si es autentica.

- **NIVEL ESPECIFICAMENTE HUMANO:** El ser humano es tal, cuando opta con este tipo de fe.
- **OPCIÓN INDIVIDUAL,** pero al tiempo comunitaria, es personal pero siempre con repercusiones en los otros.
- **INTRASFERIBLE,** nadie puede optar por otro. La opción es mía pero la puedo compartir con el otro y de hecho la opción de se realiza por que otro me adentró desde el testimonio en ella.

## VI. Fe y hablar de Dios (Joseph Vives, Capítulo I, libro “Si oyerais su voz”, EXPLORACION CRISTIANA DEL MISTERIO DE DIOS

### Hablar de Dios

“Es peligroso hablar de Dios”, decían ya los antiguos. No sólo porque todo concepto y toda palabra humana son radicalmente inadecuados e ineptos para expresar la realidad divina, sino porque en todo hablar de Dios hay como una especie de osadía impúdica. “Dios está presente: calle todo en nosotros”, dice un viejo himno protestante. Cuando uno habla de Dios, si lo pensara bien, quizá se reconocería en una situación incómoda, semejante a la de aquel que, en un grupo de personas, se pone a hablar de alguien a quien cree ausente, y de repente lo descubre allí, ante sus ojos. Este pensamiento sería capaz de paralizar a todo aficionado a hacer disquisiciones teológicas. Sólo en presencia de Dios podemos hablar de Dios: únicamente por su gracia, reconociendo que todo hablar nuestro sobre El sólo puede ser un don suyo. Alguien dijo que no se puede hablar de Dios, que sólo se puede hablar a Dios. Todo hablar humano referido a Dios habría de empezar y acabar en un reconocimiento

de Dios, en un reconocimiento de la propia implicación en Dios y de la propia dependencia de Él. Porque Dios, o es el que está presente en el fondo de todo y de todos, como principio que posibilita el ser de todo, o no es Dios. En definitiva, no puede haber habla de Dios que no esté empapada de oración y de adoración. Un gran creyente, Charles de Foucault, dejó escrito: “Desde el momento en que comprendí quién era Dios, comprendí que ya sólo podía vivir para El”. La única actitud digna del hombre ante Dios es, como decía el mismo Foucault, la de “exhalarnos en pura pérdida de nosotros mismos”.

Por eso es tan peligroso hablar seriamente de Dios. Es afrontar una realidad que no puede permanecer “neutra”, que no nos puede dejar impasibles. O le reconocemos como Alguien que determina radicalmente toda nuestra existencia y toda la existencia de todo lo que nos rodea, o no hemos llegado a reconocer a Dios como realmente Dios. Ya sé que hay gente que no habla de Dios así. Existe toda una multitud de los que hablan y escriben sobre la fenomenología de la religión, sobre la historia de la religión, la sociología de la religión, y todos aquellos teólogos que parecen hablar de Dios como de un puro objeto de “ciencia”, que apenas les afecta personalmente. De ellos decía el gran Cardenal J.H. Newman: “me maravilla que los teólogos no sean santos y que los santos no sean teólogos”. Los mejores teólogos de la gran tradición cristiana no eran así, ni tampoco los grandes pensadores religiosos de otras tradiciones: un San Agustín, un San Anselmo, un San Bernardo y hasta un Santo Tomás, tan aristotélico y tan aparentemente racionalista, empapaban su reflexión en oración y vivencia, y por eso, de una manera connatural, su teología se expresaba en “soliloquios” o “confesiones”, inflamados de fe y de esperanza, o se entremezclaba con multitud de peticiones y jaculatorias admirativas. (...).

### **Entender**

Para decirlo claramente, pienso que sólo el creyente puede hablar de Dios. El no-creyente sólo puede hablar del no-Dios: puede decir que aquello que los creyentes llaman Dios no lo es realmente, sino que es sólo un “fenómeno” quizá interesantísimo de orden psicológico, social, cultural o quién sabe qué. «Conocemos a Dios en la medida en que le prestamos obediencia», decía -Calvino (Inst. 6,2), endureciendo un viejo principio agustiniano: “Nihil intelligitur nisi diligatur” = “sólo se comprende lo que se ama”.

No acaricio ningún tipo de fideísmo, ni aunque se le califique de existencial. Quiero decir que no se puede creer en Dios “porque sí”, por una opción arbitraria, caprichosa, infundada, tomada con conciencia de que igualmente podría uno tomar la opción contraria. Creer “porque sí” es, en definitiva, creer en la propia fe, y esto ya no es creer en Dios: es creer en sí mismo.

### **Ciencia/Fe**

Dios se presenta como don, como gracia, como hallazgo. Puede ocurrir algo parecido a lo que pasa cuando alguien busca con afán algo que cree haber extraviado: rebusca en rincones inverosímiles, y de golpe descubre que lo tenía delante de sus ojos y no había caído en la cuenta de ello. Encuentran a Dios los que se disponen a buscarlo y a reconocerlo donde está y como es.

Difícilmente encontrarán a Dios los que intentan “probarlo” -que puede ser una especie de aquel pecado de “tentar a Dios”- con una argumentación estrictamente deductiva, como si Dios pudiese “deducirse” de lo que no es Dios; o con una argumentación inductiva, como si Dios fuese un objeto o una causa más -aunque fuese la última- en una sucesión de objetos y causas.

Estará en disposición de encontrar a Dios, de reconocer a Dios, el que llegue a tomar conciencia de que su vida es gracia, don gratuito, en la precariedad, en la no autosuficiencia de su propia existencia y de la de las cosas que le rodean, constatando que nada tiene razón de existir por sí mismo, que todo podría dejar de existir, transformarse o ser de otra manera. Es la constatación vivencial, experimental, de que todo lo que es podría muy bien no ser o ser de otra manera. Esto puede llevar a un sentimiento de interrogación expectante, tal vez de admiración, quizás hasta de angustia: y todo esto, ¿por qué?, ¿para qué?, ¿qué sentido puede tener?, ¿qué valor? Y yo, ¿quién soy, qué hago en medio de todo esto?

Las ciencias positivas sólo dan respuestas parciales: relacionan unos fenómenos con otros y establecen complicadas cadenas de causas y efectos entre los “hechos” experimentables. Pero las ciencias ya no saben decir por qué existe la totalidad de estos hechos ligados con aquella red de relaciones causales, ni qué valor o sentido último pueden tener. El filósofo L. Wittgenstein, un hombre en verdad positivista, que valoraba como pocos la ciencia como conocimiento riguroso y sistemático de los hechos y datos de nuestra experiencia, escribía en sus Diarios: “Creer en Dios significa que no todo puede reducirse a los hechos de este mundo”, es decir, del mundo de la experiencia inmediata (Schriften I,167). La ciencia explica hechos, pero deja sin explicar el por qué, el sentido y el valor del conjunto de estos hechos. El P. Karl Rahner presenta así nuestra situación ante la realidad:

“El hombre, en su profundidad más honda, de lo que tiene una conciencia más clara es del hecho de que todo su saber (quiero decir: lo que él llama así en su vida cotidiana) no es más que una pequeña isla perdida en el océano infinito de lo que queda por explorar: una isla flotante, que nos es quizá más familiar que aquel océano, pero que en definitiva sabemos que está sustentada por él y que sólo así nos sustenta. Por tanto, la pregunta existencial que se presenta al que conoce, es si puede preferir la pequeña isla de lo que él llama saber al mar del Misterio infinito” (1).

Lo que llamamos ciencia, con todo su valor y con toda su utilidad para resolver los mil problemas de nuestra vida práctica, puede ser sólo como una cortina de humo que oculta nuestra radical impotencia para existir, nuestra radical ignorancia del último hondón de todo, o como un juego de evasión con el que nos entretenemos para no plantearnos aquellas preguntas, por miedo a que nos desconcierten o nos angustien. Pero sólo el que tiene la osadía de plantearse aquellas preguntas radicales sobre el ser y el sentido de la globalidad de todo lo que es, sólo el que se mantiene en la exigencia y hasta en la obstinación de no contentarse con ninguna explicación que sea solamente parcial o provisional, rinde realmente honor a lo que es el hombre. Dejar de lado aquellas preguntas es hacer como el avestruz, es autorreducirse a la condición animal, vivir únicamente de lo inmediato. “Hoy ya no se puede decir sin más que existe el hombre allí donde hay un ser viviente de nuestra tierra que camina en posición erecta, sabe hacer fuego y trabaja la piedra para hacerse un pico. Podemos decir que sólo hay un hombre allí donde este ser viviente llega a situarse ante sí mismo y reduce a pregunta -pensando con palabra y libertad- la totalidad del mundo y de la existencia, aunque permanezca mudo y azorado ante esta pregunta única y total” (2).

Sí: ante la pregunta por el sentido total, el hombre puede quedar azorado y como descentrado, pero no puede escabullirse del intento de buscar una respuesta. En realidad le quedan únicamente tres posibles caminos: o contestar “no lo sé” e intentar ir viviendo como pueda en su ignorancia confesada (agnosticismo); o afirmar que en el fondo nada tiene sentido ni valor, que todo es puro azar y, en definitiva, un absurdo (nihilismo); o afirmar que todo ha de tener un sentido último, un fundamento y una razón de ser: que ha de haber un principio de explicación última o primera de todo -depende desde dónde se mire-, un principio que lo explica todo sin que él se haya de explicar por nada, que a la vez es la necesidad y la gratuidad primeras, la gracia inicial, el dato fundamental y único del que todo se deriva.

Ante estos caminos sí que uno ha de hacer una opción estrictamente personal, aunque no gratuita y arbitraria. Habrá quien crea que no puede salirse de aquel camino oscuro de la confesada ignorancia. Habrá quien crea que puede ir más adelante y afirmar el absurdo total de todo: se podría preguntar, entonces, desde dónde se afirma el absurdo y si no será igualmente absurda la misma afirmación de aquel absurdo total. Finalmente, habrá quien crea que lo más razonable es admitir un Principio primero de comunicación de ser y de sentido: principio que no es directamente conocido ni experimentado como tal, pero que ha de ser postulado, exigido, afirmado, para que no quede todo absolutamente ininteligible. A este principio los hombres le dan un nombre que, de momento, quizás sólo es una especie de cifra o denotación cómoda –demasiado cómoda– para referirnos a aquello que realmente hemos de decir que no conocemos: lo llaman “Dios”. Permitid que reproduzca el razonamiento de esta opción tal como lo hacía un gran creyente de nuestro tiempo y de nuestro país:

La aceptación de una causa y de un origen misterioso resulta para mí más razonable y me satisface más que la admisión de una misteriosa ausencia de causa y de origen, o que la afirmación –igualmente misteriosa– de una necesaria e insuperable ignorancia de cualquier causa y de cualquier origen... Viene a ser lo que afirmaba mi inolvidable amigo E. Mounier: "El Absurdo es absurdo" Para decirlo con palabras de otro gran amigo, J.M. Capdevila, me siento inclinado a preferir los Misterios de Luz a los Misterios de Tinieblas. Es, por tanto, la Razón misma, y no la Fe sola, la que, puesto a decidir sobre el fundamento de la Realidad, me decide a admitir una misteriosa pero positiva Existencia Absoluta, y a huir de la admisión de un vacío caótico que sería, al menos, igualmente misterioso" (3).

### **Una opción amorosa y razonable**

En definitiva, todo parece venir a parar aquí: decidir si se puede preferir a un Misterio de Luz un Misterio de Tinieblas. Porque Dios ciertamente es postulado como desconocido, como inexplicable, como misterio: pero es un Misterio de Luz. La alternativa no elimina el misterio: sólo postula el misterio del Absurdo con mayúscula: un Misterio de tinieblas. Intentando llegar al fondo de lo que puede hacer que el hombre tome una u otra actitud, me parece que podríamos decir que todo depende de la capacidad de amar: de amarse a uno mismo, de amar el mundo, de amar la inteligencia, de amar la realidad, toda realidad. Y con esto vuelvo al principio agustiniano: “Sólo se comprende lo que se ama”. Haciendo una especie de paráfrasis de San Juan, diría que, “si no amamos el mundo que vemos, ¿cómo podremos amar a Dios, a quien no vemos?” (cf. Jn 4,20). Creer en Dios significa amar tanto la realidad del mundo que no se la pueda declarar inconsistente o absurda. Significa amar tanto la propia inteligencia y la inteligibilidad parcial de lo que ella va descubriendo en las cosas de este mundo, que no se pueda aceptar que el fin de todo sea solamente como un castillo de fuegos artificiales que se desvanece en la oscuridad. Significa amar tanto la verdad que no se pueda admitir que sea solamente un juego de apariencias montado sobre la nada. Significa amarse tanto a uno mismo que uno no pueda resignarse a ser una partícula fortuita de un no se sabe qué, sin sentido ni valor.

Es incomprensible que se haya dicho que la afirmación de Dios implica la negación del mundo y del hombre. Al contrario, es la única manera de poder afirmarlos y amarlos. Creer es tener el atrevimiento de amarse y de estimar toda realidad hasta el fondo, aunque uno vea su propia realidad tan endeble y tan precaria, y las otras realidades tan esmirriadas y vulnerables. Sólo el que mantiene su inteligencia y su corazón abiertos al infinito que reclaman, llegará a afirmar el Infinito. La referencia a la conocida frase de San Agustín se hace inevitable: “*Señor, nos has hecho para Ti, y nuestro corazón está inquieto hasta que descansa en Ti*” (4). El hombre que se entrega al dinamismo que bulle dentro de sí “no se

llena con menos que infinito”, decía San Juan de la Cruz. Y si quiere matar aquel dinamismo, deja de ser hombre.

TRASCENDENCIA: Y no se diga que quizá todo es sólo una “gran ilusión”, la proyección ilusoria al infinito de deseos y sueños que nunca se cumplirán. Ciertamente, todos habremos vivido muchas ilusiones religiosas, y todos habremos intentado construirnos imágenes de Dios que respondan a nuestros deseos y a nuestros sueños más o menos conscientes o inconscientes. Pero el creyente, cuando ha hallado a Dios verdaderamente, sabe que ha encontrado al que es anterior a sí y a todos sus sueños, y que le ha de reconocer como tal entregándose a El totalmente, incondicionalmente. Dios entonces se impone como alguien que sobrepasa y anonada todas nuestras posibles expectativas sobre él. Dios se nos impone, entonces, no ya como aquello que nosotros necesitábamos, deseábamos o imaginábamos, sino como alguien que en su soberanía primera y absoluta se revela como una crítica demoledora de todo nuestro ser y hacer inauténticos y de todos nuestros deseos pueriles, interpelándonos y obligándonos a salir de nosotros mismos, para que seamos y deseemos aquello que por nosotros mismos nunca habríamos sido o deseado. El verdadero creyente, cuando llega a reconocer a Dios, reconoce que no le puede constituir o configurar a partir del propio “yo”, sino que es al revés: es Dios quien constituye libre y soberanamente el «yo», que desde aquel momento ya sólo puede ser vivido y pensado como una realidad surgida de Dios. M. Clavel lo decía con su característica fuerza y desenvoltura:

“He aquí lo esencial: nadie puede demostrar a Dios, pero todos y cada uno estamos ligados a Él. Si El no existe, yo tampoco. Si yo existo, no puedo hacer otra cosa que atribuirle mi ser. Puedo optar lo que quiera: ser o no ser. Ser gracias a Él; sin Él, no ser... La realidad o la nada. En términos de vida concreta y consecuente, la fe o el suicidio...” (5).

.....

1. K. RAHNER, Curso Fundamental sobre la fe. Barcelona 1979, p. 40.
2. *Ibíd.*, p. 70.
3. M. SERRAHIMA, El fet de creure, Barcelona 1967, p. 27.
4. SAN AGUSTÍN, Confesiones, I,1.
5. M. CLAVEL, Ce que je crois, París 1975, p. 148.

## **VII. LA DIFICULTAD DE CREER (del libro de Joseph Vives, citado en el anexo anterior)**

El problema parece ser, más bien, no si el hombre ha de creer o no, sino en qué Dios ha de creer, en qué Dios puede creer todavía, cuando tantas imágenes históricas de dioses se nos prevenían maltrechas y desfiguradas por lo mucho que los hombres las hemos manipulado. Aun en nuestro mundo de hoy, que algunos declaran irremediabilmente herido de ateísmo, los hombres llevan inscrito en el fondo de su ser la necesidad de creer, aunque rechacen las imágenes de los dioses establecidos y las creencias antes aceptadas. Por eso, en nuestro mundo tan supuestamente ateo, siguen surgiendo, una tras otra diversas formas nuevas de creencia –más o menos disfrazadas–. e incluso las mismas proclamas ateas no son realmente sino substitutos de creencias, y en definitiva nuevas proclamaciones de nuevos “dioses”.

*Creer en Dios*, en el único posible Dios real y verdadero, nunca ha sido algo fácil. Creer en Dios parece comportar una singular paradoja: como decíamos, por una parte, todo hombre es llevado connaturalmente a creer por todo su dinamismo de conocimiento y de amor; por otra, también es verdad que nunca acaba de comprender y poseer el término de este dinamismo como un objeto adecuadamente conocido, delimitado y definido. Decía antes

que la palabra “Dios”, si lo pensamos, es sólo como una cifra cómoda –demasiado cómoda– para designar aquello que hemos de postular como fundamento y garante de todo, pero que permanece realmente desconocido, inexperimentado e inexpresable. Siendo el fundamento y la condición primera del ser y de la inteligibilidad o sentido de todo” no es objeto directo de conocimiento o de experiencia. Es como un nebuloso “más allá” –o “más acá–: no podemos decir qué es, ni cómo es, ni lo podemos explicar a partir de algo, porque *es quien lo explica todo sin ser explicado por nada*. Decíamos que es el Postulado primero, el Don primero, la Gracia primera. Alguien ha dicho que es como una incógnita nunca resuelta, como una “x” que hemos de poner cuando queremos plantear seriamente el problema de la existencia y del sentido del mundo y de nosotros mismos. Esta incógnita ha de tener ciertamente un valor, un contenido: no es afeo vacío. Pero precisamente por ser el valor absolutamente primero y autosuficiente, que tiene su valor y su ser en sí mismo y no recibido de otro, ya no lo podemos explicar o deducir a partir de cualquier otra cosa. El que lo reconoce como el que es, como el dato absolutamente primero, sencillamente;” lo acepta; más aún, se siente totalmente ligado a él, y por eso lo adora.

Crear en Dios sólo como una incógnita, aceptarlo como lo indescriptible, como Alguien que no acaba de tener rostro, resulta incómodo. Quisiéramos poder identificarlo y definirlo, reducirlo a un concepto y a una imagen, como hacemos con todas las otras realidades de nuestro conocimiento y de nuestra experiencia. Podríamos decir que todas las religiones y casi todas las filosofías vienen a parar en intentos de identificar y denominar a Aquel Inidentificable e Innombrable. Intentamos darle un nombre, un rostro, un concepto, una imagen: es algo prácticamente inevitable, porque, si cuando hablamos de Dios queremos hablar con algún sentido, lo hemos de hacer de manera que sepamos a qué nos referimos. Dios no puede ser sólo un nombre que se pueda referir a cualquier cosa. Si hemos de hablar de Dios inteligiblemente, la palabra “Dios” ha de tener una referencia suficientemente delimitada a “Alguien” o a “Algo”, claramente contrapuesto a todo lo que no sea Dios. La gran paradoja del creyente es que tiene conciencia de que no conoce propiamente a Dios, que no lo puede identificar de una manera propia y adecuada; pero tiene conciencia, al mismo tiempo, de que cuando postula a Dios, cuando habla de esta incógnita que se ve obligado a postular, no habla de cualquier cosa o de una nada absolutamente vacía, sino que habla de algo único, singular, inconfundible, como fundamento y principio de todo lo que se puede conocer, conceptualizar, describir o experimentar.

Es preciso, pues, caer en la cuenta de que Dios no entra propiamente en las leyes ordinarias del conocimiento y del lenguaje, porque no es propiamente un objeto más de nuestro conocimiento, expresable como tal en nuestro lenguaje. Propiamente no “*conocemos*” a Dios, ni podemos hablar de Él como de algo conocido: “*creemos*” en Él, y lo identificamos como el “más allá” necesario, fundamento de todo. Nuestro lenguaje sobre Dios tiene sentido porque Dios puede ser suficientemente identificado, aunque no sea directamente conocido: es conocido e identificado precisamente como el Incognoscible único, el Trascendente, el *sempe maior*, la condición de posibilidad y de verdad de todo otro conocimiento.

Por eso decía que sólo puede hablar propiamente de Dios el que cree, es decir, el que está dispuesto a aceptarlo como el Incognoscible, entrando así en la peculiar *dialéctica de la fe* – y que se me perdone el tufitlo de la expresión–, que permite identificarlo sin tener que delimitarlo con conceptos adecuados.

Me permitiré completar lo que voy diciendo resumiendo los planteamientos de uno de los representantes más eximios “de la moderna filosofía de la religión: me refiero a R. Otto, cuya obra “Lo Santo” ha ejercido una considerable influencia<sup>43</sup>:

---

<sup>43</sup> Cf. OTTO, Rudolf. “LO Santo” Madrid 1965. Cap. 1

*La divinidad no ha de ser concebida ni como "cualquier cosa" ni como "la nada absoluta", y por eso resulta necesario intentar delimitar de alguna manera su forma de ser. Esto se hace ordinariamente escogiendo algunos "modelos" explicativos en los que se delimitan algunas cualidades que poseen las cosas mundanas, y sobre todo el espíritu humano, añadiéndoles un calificativo que exprese que en Dios tales cualidades no se dan con las limitaciones propias de lo humano y lo mundano, sino que han de ser elevadas a un grado absoluto. Así Dios es designado como "sabiduría infinita", "vida-eterna", "libertad incondicionada"; etc. Sólo utilizando a la vez un modelo descriptivo y delimitativo y un calificativo absolutizador y potenciador hasta el infinito se puede hablar con alguna inteligencia de Dios, evitando a la vez tener que declararlo como sin ningún contenido inteligible, y tener que concebirlo con el mismo género de inteligibilidad finita que tienen las realidades de nuestra experiencia directa. El equívoco puede estar en pensar que tales predicados inteligibles agotan o expresan adecuadamente la esencia de la divinidad. Tales predicados son tan incapaces de expresar adecuadamente la realidad divina que sólo valen en tanto en cuanto se usen con plena conciencia de que son predicados de, en y para una realidad esencialmente incomprensible en ellos tal como nosotros los entendemos. Son predicados que pueden atribuirse con verdad a una realidad que los sustenta y los recibe, pero que no queda adecuadamente circunscrita por ellos tal como nosotros los entendemos, sino que queda abierta a un modo de ser más pleno y más total que ya sólo es objeto de la afirmación de fe. La fe ha de tener algún contenido intelectual para no quedarse sin objeto alguno; pero, al mismo tiempo, ha de afirmar que la realidad misma de lo que afirma es más que lo que de ella podemos realmente comprender, que Dios es siempre más que lo que de él alcanzamos: que es el inteligible-en-sí y de-por-sí, nunca plenamente inteligible para nosotros.*

*Crear en Dios es admitir que hay algo previo y por encima de la razón humana, que ésta llega a captar como tal, aunque no lo llega a circunscribir con conceptos. Hablar de Dios es hablar de algo o alguien a quien se aplican conceptos propios del lenguaje humano, pero con la conciencia de que tales conceptos ni acaban de expresarlo, ni lo definen, ni agotan su ser. No se llega, pues, a Dios por los solos conceptos de la razón, sino que se llega a él cuando la razón y sus conceptos son instrumento de aquella actitud humana, que constituye la base de la fe religiosa, por la que uno está dispuesto a reconocer que la realidad es más que el mundo que se ve, que el hombre, o que la razón: una actitud que ya no es meramente racional, aunque puede llamarse razonable, ya que, desde la constatación de los propios límites, la razón desemboca en la fe, en el reconocimiento de que uno mismo no es el límite absoluto de lo real. La inteligencia llega a descubrir la realidad inmediata como no inteligible desde sí misma; y antes de declararla esencial y simplemente ininteligible, el hombre intuye que puede declararla como simplemente no disponible, aunque inteligible en sí. Dios es reconocido, entonces, como el inteligible en sí más allá de lo que alcanzo a entender, en un acto de la razón que se ve abocado a la fe, que hace de Dios a la vez rationabile y credendum. El acceso a Dios no es ciertamente cosa de la pura razón, pero tampoco es cosa de pura fe irracional*

## Bibliografía - Linkografía

Sagrada Biblia.

Documentos del Concilio Vaticano II ([www.vatican.va](http://www.vatican.va)).

Catecismo de la Iglesia Católica([www.vatican.va](http://www.vatican.va) ).

VV.AA.: Diccionario de mitología clásica, Alianza Editorial, 1999.

BARYKO, J.: Introducción al judaísmo, Fleishman, 1977.

BOSCH, Juan: Para comprender el ecumenismo. Editorial Verbo Divino, 1991.

DURKHEIM, Emile: Las formas elementales de la vida religiosa, Ed. Shapire, Buenos Aires, 1968.

ELIADE, Mircea: Lo sagrado y lo profano, Ed. Guadarrama, Madrid, 1980.

ELIADE, Mircea: Tratado de Historia de las religiones (Morfología y dinámica de lo sagrado), Ed Cristiandad, Madrid, 1981.

ELIADE, Mircea: Mito y realidad, Ed Kairós, 1999.

HATTSTEIN, Markus: Religiones del mundo, Könnemann, 1997.

MARTIN VELASCO, J de D., Introducción a la fenomenología de la religión, Ed. Cristiandad, Madrid, 1987.

OTTO, Rudolf: Lo Santo, lo racional y lo irracional en la idea de Dios, Alianza Edit., Madrid, 1980.

RENOU, L El Hinduismo, Paidós, 1999.

SAMPEDRO NIETO, Francisco, Sectas y otras doctrinas de actualidad, CELAM, Bogotá 1997 (acceder al libro en internet).

VIVES, J. "Si oyerais su voz", tratado de Trinidad, Ed. Sal Terrae, Santander, 1988.

WIDERGRANDEN, G, Fenomenología de la religión, Ed. Cristiandad, 1976.

<http://es.scribd.com/doc/95580727/Sampedro-Francisco-Sectas-y-Otras-Doctrinas-en-La-Actual-Id-Ad>